FRAY MOCHO

Año III — BUENOS AIRES, 19 DE JUNIO DE 1914 — N.º 112

LOS HIJOS DE APOLO



Enterados en Europa del gran número de diputados poetas con que contamos, se imaginan así las sesiones de la Cámara.



MEDIA LUNA

Las modas, como la mayoría de las cosas humanas, siguen en su creación, apogeo y decadencia, algo así como las fases del proceso lunar.

El tango ha sido una de esas felices extravagancias con que, repentinamente, se encariña el espíritu de las gentes novedosas, y, después de haber nacido con estrépito y crecido con delirio, hoy empieza a declinar, entrando, decidida y fatalmente, en su cuarto menguante.

No por poco posee entre sus pasos más sugestivos, el de la "media luna".

En cambio hay creaciones, que lejos de empequeñecerse y caducar con el tiempo, se magnifican, aumentan y engrandecen al paso de los años, ofreciendo el espectáculo extraordinario de un grandioso apoteosis, no tan solamente sin solución de continuidad, sino con proyecciones hacia una gloria infinita.

Tal es lo que pasa con el por tantas razones famoso jabón Reuter, al que los años, en vez de restarle prestigios entre la inmensa masa de sus consumidores, le suman fervorosa convicción y franca admiración, por sus virtudes reales, positivas e incontrovertibles.

Nadie duda hoy, que el jabón Reuter es el primero de los jabones de baño y toilette; el que restaura la juventud en las personas mayores, conserva los prestigios de la belleza en las adultas, y defiende contra los ataques malsanos de los compuestos similares nocivos o falsificados a la delicada contextura de los niños.

El jabón Reuter, no tiene "media luna". Es decir, no tiene cuarto menguante.

TEATROS



Argentino. — Una escena del segundo acto de "El apache argentino", obra del señor R. Cappenberg, estrenada con gran éxito por la compañía Parravicini

Entre los acontecimientos líricos de la semana, se destacó singularmente la "Tosca" que en el Coliseo cantó la señora Storchio.

El prestigio artístico y personal de esta cantante, atribuye a todas sus presentaciones en el escenario un interés y una significación particulares.

Ese prestigio, que siempre fué mucho y decisivo, parece todavía haberse acentuado este año. El nombre de la celebrada artista en el cartel, determina por si sólo una gran afluencia de público, y el anuncio de una "Tosca" interpretada por ella, provocó extraordinaria expectativa que se tradujo en un lleno excepcional la noche del acontecimiento.

Motivo tenían los espectadores y la curiosidad de los aficionados.

La Storchio es una artista cuyo temperamento y facultades le atribuyen como propias las interpretaciones de ternura y sentimiento líricos. No se la imagina uno bien en partes de bravura dramática como lo es la de la protagonista en el drama de Sardou puesto en música por Puccini, cuyo temperamento y facultades, por lo demás, tampoco responden a la naturaleza de esa obra.

Con estos antecedentes, el anuncio de la interpretación de ese personaje de teatro melodramático por la insigne intérprete de las Aminas, Violetas, Butterflys y demás figuras en que la verdad íntima del sentimiento lírico da a un espíritu tiernamente emotivo la clave segura del éxito natural, tenía que suscitar agudo interés de curiosidad.

¿Qué podía ser una "Tosca" de la Storchio? Se transformaría la artista para encarnar al personaje? ¿Transformaría, por el contrario, al personaje en una Floria Storchio que pudiera "quedar" como nuevo hallazgo de la intuición y del arte?

Cualquiera de los dos resultados era motivo más que suficiente de la grande expectativa con que acudió el público a ver eso.



Escena del tercer acto

La señora Storchio respondió a ella realizando una Tosca en que los elementos de sensibilidad espontánea aparecían sustituídos a los elementos puramente teatrales que constituyen en realidad el personaje de Sardou. El "pathos" melodramático desapareció con ella de la escena; la Tosca en continua exaltación de apasionamiento bravío fué allí simplemente una mujer enamorada y acosada que suplica y apostrofa y sufre como mu-

Teatros



El guitarrista compositor Antonio J. Manjon y señorita Victoria Manjon durante el concierto que dieron el miércoles de la semana pasada en la sala de "L'Aiglon"

jer, como mujer débil y doliente; a la victimaria se sustituyó la víctima.

Sustitución de valores de verdad moral a valores de efecto teatral.

¿Triunfo, pues? No; porque la superioridad de aquellos valores en sí mismos no suponen superioridad en la realización escénica.

Tosca es, esencialmente, es decir por constitución intrínseca, una figura teatral, que vive de la actitud, del gesto, de la expresión teatrales. Si se la despoja de estos elementos, aún para sustituirlos por otros de mejor ley artística, se la desnaturaliza, y al desnaturalizarla se desconciertan el equilibrio y la entonación del drama; estamos fuera del terreno necesario en que el autor se puso y del cual va el público necesariamente y en el cual espera a la intérprete.

Si ésta no va allí, el público no la encuentra, aunque la oiga cantar bellamente en otro plano, en otro lugar que no es aquel de la cita.

Esto ocurrió con la Tosca de la Storchio. Fué su interpretación un interesante esfuerzo de lirismo por sustituir la feminidad natural a la cosa de teatro, pero... fuera del terreno del drama.

Los muchos aplausos fueron para ella, para su canto de artista que ha llegado a la culminación de su arte, delicado y sentido, para su bellísima y pura voz, más que para aquella su Tosca que era sobre todo una Storchio. Verdad que esto no es poca cosa.

El Colón sigue desarrollando una serie de espectáculos cuya notabilidad será la característica de esta temporada que la dirección Longinotte ha llevado a su verdadero carácter y su verdadero y necesario nivel.

La sustitución del éxito personal del cantante que podríamos llamar cantante-señuelo, por la obra artística presentado como un alto exponente estético de conjunto, de integridad irreprochable era el programa a realizarse en el Colón para que este teatro respondiera a su entidad y a sus fines, dejando a lado vulgaridades de rutina inferior. Y esa es la obra que ha comprendido y que va realizando brillantemente la actual dirección del teatro.

A la hermosísima "Aida", que seguramente no se habrá superado en ningún teatro del mundo, siguió inmediatamente un "Sanson y Dalila" dirigido por el maestro Paolantonio sobre cuya comprensión y realización de conjunto solo elogios pueden expresarse.

El tenor Roussaliere estaba ronco; la señora Frascani no destacó una personalidad destacada con el imperio de una Guerrini o una Cuccini en sus buenos tiempos. Pero la armonía estética del espectáculo, la sobria austeridad con que la bella obra de Saint-Saens fué interpretada y la munificencia de su realización escénica la hicieron muy superior a los antiguos esfuerzos y a los antiguos éxitos individuales, y el público así lo proclamó con su franco y unánime aplauso.

En el Odeón, a beneficio del actor señor Thuiller se dió por primera vez una nueva comedia del señor Linares Rivas: "La fuerza del mal".

Con su amable ligereza, el autor sostiene en ésta la tesis de que en el juego del éxito, el mal (un mal no demasiado temible) puede más y mejor que el bien.

Como todas las de Linares Rivas, esta pieza se deja ver con fácil espíritu, pero sin que en él quede muy acentuada huella de la obra.



Estrenos madrileños.—Una escena del cuadro sexto de "El séptimo no hurtar", letra de don Antonio Domínguez, música del maestro Calleja, estrenada con feliz éxito en el Cómico

Y entramos en primer período de liquidación.

La compañía del Coliseo termina mañana su temporada con "Manon" de Massenet, según los anuncios anticipados. La Teatral ha respondido una vez más este año a lo que su prospecto había prometido al público dentro de sus líneas generales.

En cuanto al detalle, habrá que señalar la ausencia de la "Electra" de Strauss y algunos espectáculos de simple "remplissage" del cartel. Pero a cambio de estas no pocas brillantes veladas, el estreno de "Parisina" y la presentación de un grupo de cantantes nuevos que se han distinguido con aplausos—las señoras Hidalgo y Della Rizza y los señores Danise y Lázaro—en el cuadro en que figuraban la Storchio, Sanmarco y Cirino y el esforzado Palet, constituyen aporte valioso de la Teatral al movimiento y caracterización de la temporada bonaerense.


30 cts
40 cts
CIGARRILLOS
IMPERIO

CASINO

El campeonato de lucha de 1914

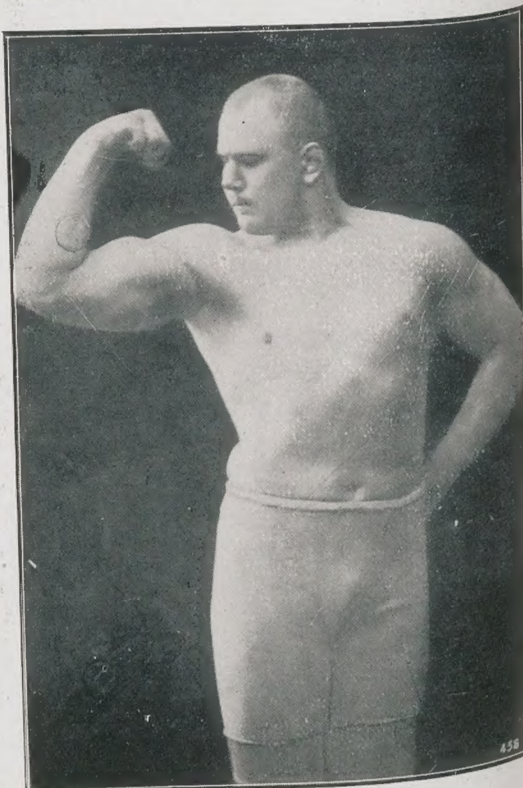
En los primeros días del mes de julio, los aficionados a la lucha romana, que entre nosotros forman colosal legión, tendrán en el Casino el gran espectáculo de su deporte favorito con la realización del campeonato de 1914.

Esta vez, la empresa del Casino, que ha hecho desfilar ante nuestro público los más famosos campeones mundiales, se ha excedido a sí misma, contratando un grupo de luchadores verdaderamente extraordinario.

Los campeones inscriptos son desconocidos en Buenos Aires, siendo ellos de diversas nacionalidades y procedentes de las mejores troupes de luchadores existentes en Europa y América. La importancia de los premios que destina a sus torneos la empresa del Casino y el renombre que han alcanzado en el mundo los campeonatos por ella organizados hasta la fecha, ha atraído a esos atletas que medirán sus fuerzas este año en el escenario de la calle Maipú.

Son todos ellos hombres de admirable presencia, jóvenes y profesionales de primera categoría, que han de llamar seguramente la atención de los aficionados en sus brillantes despliegues de fuerza, agilidad y arte.

Los luchadores y sus respectivas nacionalidades van a continuación: Aberg, finlandes; Chevalier,



Aberg, campeón finlandés

francés; Ciganiewicz, polaco; Globus, suizo; Isando, chino; Kara Ali, turco; Kormendy, húngaro; Lurich, ruso; Mamutow, cosaco; Pierasd le Coless', francés; Per pisil, búlgaro; Randolfi, austriaco; Sabatier, francés; Schultze, alemán; Weber, alemán.

Como antes hemos dicho se trata de un grupo de campeones de nota de los cuales han hecho las más elogiosas referencias los periódicos europeos y yanquis.

Con respecto a Aberg, el campeón finlandés que seguramente resultará una de las figuras descollantes del campeonato vemos en el *Sunday American Sporting New* un extenso artículo ilustrado con numerosas fotografías en el que se pone de relieve su triunfal actuación en Boston donde demostró de fuerza y la distinción de su escuela en formidables encuentros, entre otros con el gigante alemán Frank Erhler.

Mientras llega la lucha el programa sostiene su interés con excelentes números como las hermanas Edelweiss, duetistas italianas, Lew Palmore, Brunner, notabilísimo ciclista, el trío Robert de Mont, cómicos excéntricos, las famosas fieras amaestradas de Mr. Havemann que han hecho su rentrée con el mismo favorable éxito que en su anterior actuación, el trío Leigh, acróbatas e uilibristas y los debuts de esta semana o sean Lydia y Muslo, excéntricos y la troupe de perros amaestrados de Egos que obtuvieron brillante acogida.



Ciganiewicz, polaco



¿Cuál es SU TIEMPO DE REACCIÓN?

ESTA ES UNA BUENA OCASIÓN DE DEMOSTRARLO

En RIVADAVIA, 686 (entre Florida y Maipú) puede Vd. examinar, a su entera satisfacción, y con todo detenimiento,

ESTOS **27** TOMOS

que se entregan por sólo

$ 5 m/n.

pagados ahora

y 33 ctvs. diarios, durante unos meses, bastan para terminar de pagarlos.

y 33 ctvs. diarios, durante unos meses, bastan para terminar de pagarlos.

Es una frase nueva. ¿Sabe usted lo que significa "Tiempo de reacción"?

Probablemente no es lo que usted cree. No quiere decir el tiempo de reaccionar o reponerse tras prolongado esfuerzo. No es esa la idea.

Es lo que tarda usted en empezar una cosa después de recibir la orden y después de "haberse decidido". Siempre hay un intervalo.

Un ladrón sale de pronto, le apunta un revólver a la cabeza, y dice: "Arriba manos". ¿Cuánto tardaría usted en levantarlas? Ese es el "Tiempo de reacción".

Hay un tiempo concreto para cada individuo. El tiempo de usted no es igual que el de su señora, o de su hermano, o el de su vecino inmediato.

El "tiempo de reacción" de cada persona es siempre diferente que el de cualquiera otra persona. Ello está comprobado por medio de máquinas muy ingeniosas y precisas, construídas para ese solo objeto. Estos instrumentos son la base de los talleres o "Laboratorios", como se suelen llamar, de la nueva ciencia "PSICOLOGIA EXPERIMENTAL", o en términos más claros, EL ESTUDIO EXPERIMENTAL DE LA MENTE.

Si su "Tiempo de reacción" fuera invariable durante todo el día, y días tras día, entonces por medio de estas delicadas máquinas, midiendo su RAPIDEZ MENTAL, podría usted ser identificado, tan seguramente como por medio de la impresión del dedo pulgar y las complicadas medidas del sistema BERTILLON son identificados los criminales.

Pero la ligereza con que usted reacciona varía de hora en hora y de día en día. USTED NO PUEDE SUMAR UNA COLUMNA DE NUMEROS CON TANTA RAPIDEZ A LAS TRES DE LA TARDE COMO PUEDE HACERLO POR LA MAÑANA, SU PODER MENTAL NO ES EL MISMO en un día pesado, nublado y húmedo que en un día fresco, claro, vivificador.

No es el mismo si usted tiene cuarenta años que cuando tuvo veinte. No piensa usted con tanta ligereza; ya no le atrae tan vivamente lo nuevo. Empieza usted a sentirse satisfecho de sí mismo, y a creer que USTED LO SABE TODO.

ESTO SIGNIFICA QUE SU "TIEMPO DE REACCION" empieza a decrecer. Esta es la razón, y casi la principal de todas, por la cual los más viejos ven a los jóvenes LLEGAR MAS ALLA QUE ELLOS. El joven responde más vivo a la nueva oportunidad. EL EXITO EN LA VIDA ES, GRANDEMENTE, CUESTION DE PRONTA RESPUESTA, DE AGIL "TIEMPO DE REACCION".

El "Tiempo de reacción" de necios y mentecatos es lento, torpe, pesado. Jamás aprovechan una oportunidad. Cuando intentan hacerlo, siempre es tarde.

Los hombres de elevada cultura, los bien informados, los profundamente leídos, esos son los que han sabido aprovechar sus oportunidades. Necios y mentecatos son los que pasan el tiempo en bars, llenando su cabeza de alcohol, haciendo su "tiempo de reacción" tardo. Uno de los más interesantes hechos registrados en los talleres "psíquicos" es que LA MAS PEQUEÑA CANTIDAD DE ALCOHOL RETARDA EL "TIEMPO DE REACCION".

Un cajista no puede parar una columna de tipo, un tenedor de libros no puede sumar una pila de números, un jugador no da las cartas con tanta facilidad cuando ha tomado su vaso de vino o cerveza, que antes. Su CEREBRO no está FRESCO, aunque lo crea lleno de vivacidad y fuerza. Las maquinitas comprueban su equivocación.

¿CUAL ES SU TIEMPO DE REACCION ACTUALMENTE?

En otras palabras: ¿CUAL ES SU ACTUAL EDAD MENTAL? (Un hombre puede ser joven a los cincuenta o relativamente viejo a los veinticinco. Los años no suponen tanto como la agilidad mental).

¿Por qué no hacer un sencillo experimento ahora mismo? Tiene usted la gran oportunidad, en este momento, de adquirir para su hogar, para su familia, la más notable, la más interesante colección de literatura universal que se ha hecho. La oportunidad se debe a causas curiosas. Durará muy poco tiempo. He aquí los antecedentes: Esta nueva edición de la *Biblioteca Internacional de Obras Famosas* se preparó para venderse en Méjico. Al comenzar la venta estalló la guerra civil en aquel país. Dos años esperaron los editores. Hasta que no viendo señales de paz, acordaron retirar de Méjico la edición, y ofrecerla en la Argentina.

Ordinariamente, la casa editora de esta gran obra señala precios muy bajos a los libros que edita. Pero en la ocasión presente el precio señalado para la BIBLIOTECA es ya excesivamente bajo. Apenas la mitad de lo que iba a cobrar en Méjico.

Es, por tanto, una verdadera oportunidad la que tiene usted a su alcance, pues la obra se entrega, completa, LOS VEINTISIETE VOLUMENES, por un pago inicial de $ 5 m|n., y el resto lo paga Vd. con 33 centavos diarios durante unos meses.

Ahora bien: ¿QUE VA USTED A HACER SOBRE ESTO? Hay una verdadera oportunidad. ¿CUANDO VA USTED A REACCIONAR SOBRE ELLA?

¿Va usted a "pensar sobre esto"? Es el medio usual de abandonarlo por completo. ¿Va usted a esperar "hasta mañana"? ¿O VA USTED A INFORMARSE HOY MISMO?

La respuesta a esta pregunta será muy buena medida de su "Tiempo de reacción".

Entre los miles de individuos que lean esto habrá cierto número que diga: "Esto es algo que *yo necesito*". Esto es algo de que yo he sentido necesidad en mi casa durante largo tiempo. Lo primero que haré mañana, sin dilación alguna, es ir a la exposición y examinar esos libros y, si es lo que yo espero, resolveré pedirlos *hoy mismo*. Y si no puedo ir a la exposición, pediré el prospecto ilustrado que ofrecen los editores para hacer mi elección *esta noche*. Esta es la clase de personas que triunfa en el mundo. Ella conoce sus necesidades. Para decidirse no vacila ni aturde su cerebro. Sus reacciones son directas, sus decisiones rápidas. Vence el diario trabajo con energía y facilidad. Es el hombre siempre satisfecho del mundo, porque está seguro de obtener, en el desigual reparto, sus mejores cosas. Este es el que tendrá en su casa los veintisiete hermosos volúmenes, mientras que los otros se dicen: "Hay que ser prudentes; hay que estudiar el caso", cuando en realidad el simple hecho es que su TIEMPO DE REACCION ES TARDO. ¿COMO ES EL TIEMPO DE REACCION DE Vd., TARDO O AGIL?

Si no pudiera visitar nuestra exposición, RIVADAVIA, 686, entre Florida y Maipú, y quiere examinar algunos de los volúmenes de la obra, escriba a través del cupón adjunto las palabras ''Deseo ver'' o bien pídalo por teléfono número 3085 (Avda.) y le enviaremos dos o tres volúmenes para que Vd. pueda examinarlos. Llenado el cupón adjunto remitiremos, libre de todo gasto, el hermoso folleto descriptivo de la Biblioteca.

CUPÓN

Sociedad Internacional de Editores.

Rivadavia, 686 - Bs. As.

Sírvanse enviarme el folleto descriptivo.

F. M. 4

NOMBRE. . . . .

PROFESION. . . . .

DIRECCION. . . . .

Los sucesos de Albania



El príncipe de Wied en las calles de Durazzo



Los reyes embarcándose para refugiarse a bordo del "Misurata"



El campamento de los rebeldes en Siak, durante el discurso de la comisión internacional de control

De España



Madrid.—La familia real en la inauguración del nuevo templo de la Concepción



Entierro del señor Montero Ríos. El cortejo en marcha



Vista general de la pradera de San Isidro durante la clásica romería


SOP
DOS RACIONES 10 ct.
SOPAS MAGGI
LENTEJAS
DOS RACIONES 10 cts.
SOPAS MAGGI
JULIENE
DOS RACIONES 10 cts.
SOPAS MAGGI
CALEN CRECY
DOS RACIONES 10 cts.
SOPAS MAGGI
POISET PIZ
DOS RACIONES 10 cts.

Raid "Fray Mocho"-"Misterio"



La plaza de Jachal, a la izquierda se ve la calle Florida



Saliendo de misa en la iglesia de Jachal



Propaganda callejera del concurso local

EN SAN JUAN PARO FORZOSO

En mi crónica anterior ya dejaba traslucir la posibilidad de que permaneciésemos algunos días detenidos en San Juan por ofrecer bastantes dificultades el viaje a La Rioja, pero mis pesimistas augurios no llegaban a tanto francamente.

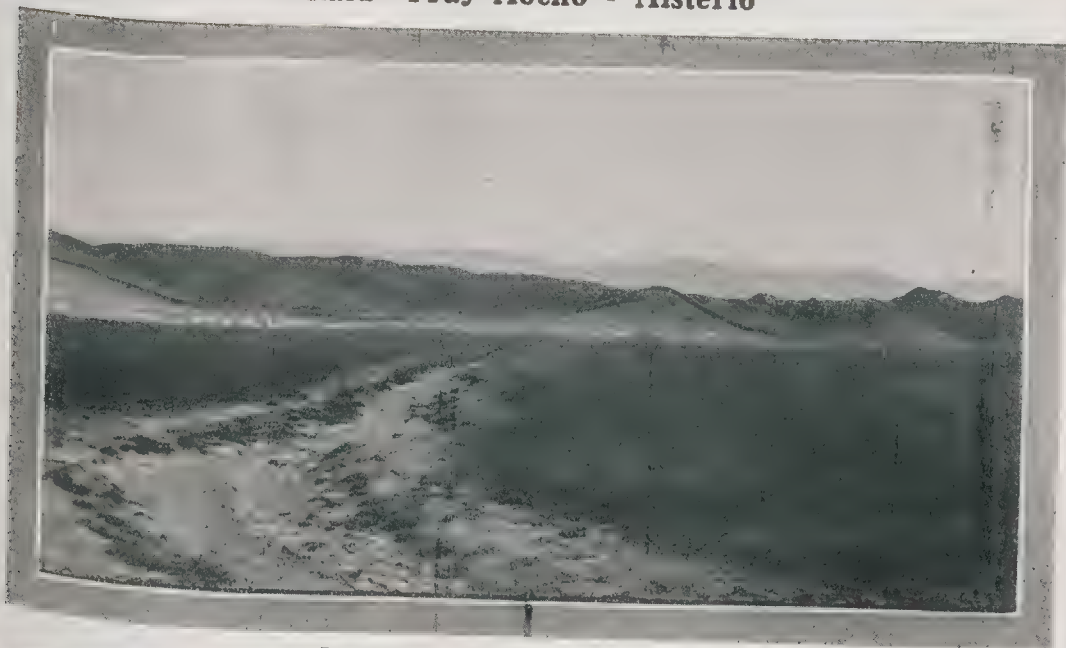
Ni en las esferas oficiales, ni en las reuniones de troperos y viajantes, hemos conseguido noticias del camino de San Juan a La Rioja. Y no se crea que pedimos gollerías; pretendemos saber por dónde se va de San Juan a La Rioja, el rumbo del camino... ¡Nadie lo sabe! Los que podrían



Carretela que transporta la correspondencia de San Juan a Jachal

tal vez informarnos, ¡qué casualidad! no están aquí. Mi hermano, que a su paso por las ciudades que debemos visitar me deja informes sobre el estado y dirección de los caminos, me ha dejado en San Juan la siguiente nota: "¿De caminos? Buenos, gracias. Sólo saben decirme que por Pie de Palo, siguiendo el carril nacional. Pero cuando he buscado confirmación y ampliación de este luminoso informe, nadie ha podido afirmarme categóricamente si aún existe y por dónde va el famoso carril nacional. Otros dicen que hay que ir por Valle Fértil, otros que no,

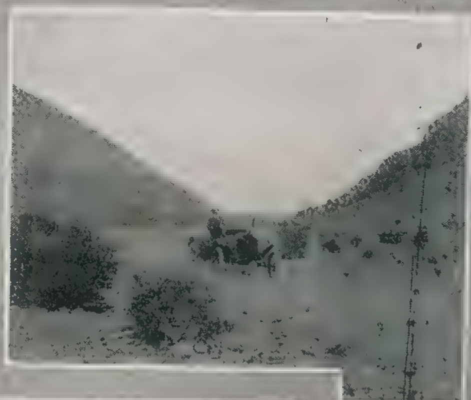
Raid "Fray Mocho"-"Misterio"



La cuesta de los tapiales, cerca de San Juan



La banda jachallera, cuyos músicos tocan por afición, pues no se les paga desde febrero de 1913



El único automóvil que circula en Jachal, pertenece al gerente del Banco Popular, señor Azcué



Cómo se viaja y se viajará entre San Juan y Jachal, mientras no se construya el ferrocarri'

en fin, que no se sabe qué consejo seguir. De baqueanos hay crisis, casi tan honda como la que perturba la vida nacional. Resueltos estamos a emprender la jornada fiando el éxito a la buena estrella que preside los destinos de FRAY MOCHO, pero necesitamos un buen carro tirado por buenas mulas que nos lleve la nafta "Wico", el aceite "Rajeoline", y el agua celestial que no se encuentra en el camino, y un par de hombres que tengan alguna idea de cómo se va a La Rioja.

En La Rioja se nos espera desde hace días y en Chumbicha y Catamarca también. Nadie es culpable de esta inacción obligada, sino las autoridades que dejan en incomunicación a los pueblos que administran.

Vuelvo a pedir paciencia y a comprometerme con el público a que el auto de FRAY MOCHO "Misterio" llegará a La Rioja.

R. Dupuy de Lome y Moreno.

Si va Vd. a tomar parte

En alguno de los nueve concursos locales que se basan en la llegada del automóvil de FRAY MOCHO y MISTERIO, a los puntos comprendidos entre San Juan y Jujuy

Le interesan estos datos:

La Rioja

Urna en el "Aguila Hotel", premios en exhibición en la casa "Arévalo y Segura" (agentes de Gath y Chaves). Agente de "Fray Mocho", señor Miguel Terrill.

Chumbicha

Urna y premios en la casa "José Jorge e hijo". Delegado del raid, señor Ernesto Vera, jefe de Correos.

Catamarca

Urna en la "Gran confitería Sportman", de los señores Pacheco y Pallerola. Premios, "Casa Vedoya". Agente de "Fray Mocho", señor Temistocles Carrizo.

Monteros

Urna y premios, casa "Auguste". Delegado del raid, señor Adán Oliva. Jurado: señor Comisario D. Felipe H. Pizarro, señor Julio A. García, señor Gabriel Auguste y señor Pedro Otonello.

Tucumán

Urna y premios, "Confitería Paris", de D. Pascual Di Miro. Agente de "Fray Mocho": señores Guzmán y Sánchez.

Rosario de la Frontera

Urna y premios, casa Arias y Madariaga. Delegado, señor Julio F. Morales, jefe de Correos.

Metán

Urna en el "Gran Hotel". Premios, tienda de D. Adolfo Molina. Delegado, señor Angel Zone.

Salta

Urna en el "Casino de los Bancos", de los señores Ramón Mestre y Cía. Premios casa Dell Acqua. Delegado, señor Angel J. Lesser, administrador de "Nueva Epoca".

Jujuy

Urna en el Bar y Confitería "Victoria", de Domenech Hnos. Premios, en la casa Insausti Hnos. y Mujica. Delegado, señor D. José M. Altea, vicecónsul de España.

Cualquier dato

que se necesite sobre los concursos de Monteros, Tucumán, Rosario de la Frontera, Metán, Salta o Jujuy, puede pedirse al señor Ignacio Fernández García, Savoy Hotel, Tucumán.

BASES

1.ª Desde la fecha queda abierto el TERCER CONCURSO de Fray Mocho, que se titulará "FRAY MOCHO-MISTERIO" y que consta de un gran raid automovilístico por toda la república, que servirá de base a un concurso nacional y cien concursos locales.

2.ª El gran concurso nacional se celebrará en la ciudad de Buenos Aires y en él podrán tomar parte todos los lectores de **Fray Mocho** y todos los fumadores de cigarrillos **Misterio y Yelmo** cualquiera que sea el lugar de su residencia, siempre que contesten a la pregunta ¿Cuándo llegará el automóvil **"FRAY MOCHO-MISTERIO"**? escribiendo claramente en los cupones que se hallarán dentro de todos los paquetes de cigarrillos **Misterio** o de **Yelmo** de 20 centavos o en los cupones que se publicarán en todos los números de **Fray Mocho** y que deberán ir acompañados (cada cupón) por una marquilla de cigarrillos **Misterio** o **Yelmo** de 20, 30 o 40 centavos; el día y hora en que se calcula llegará el automóvil **Fray Mocho-Misterio**, de la acreditada marca Barré, con neumáticos Pirelli, cuyo viaje servirá de base a este Concurso.

3.ª El primer premio será otorgado a la persona que calcule exactamente el día y hora en que el automóvil **Fray Mocho-Misterio**, marca Barré (neumáticos Pirelli), llegue de regreso al local que para este Concurso y exposición de sus numerosos y valiosos premios, hemos tomado en la Avenida de Mayo 961, y en caso de que nadie hubiese calculado exactamente, se adjudicará a quien más se aproximase a la hora exacta, procediéndose a la distribución de los premios restantes, por su orden numérico, entre los solucionistas cuyos cupones se aproximasen al que obtuviera el primer premio.

4.ª En cada cupón sólo se podrá escribir una solución, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.

5.ª Los sobres conteniendo cupones para el Gran Concurso Nacional deben dirigirse a

Concurso de Fray Mocho - Misterio

BOLIVAR, 580 ó AVENIDA DE MAYO, 961

BUENOS AIRES

6.ª La recepción de cupones para el Gran Concurso Nacional se clausurará en la fecha que con mucha anticipación se anunciará en **Fray Mocho**, en diarios de la capital y en las pizarras que se colocarán en la Administración, en el local de la Avenida de Mayo 961, en las agencias de **Fray Mocho** y en otros puntos que se mencionarán debidamente.

7.ª Los cupones con enmendaduras, los que no vinieran escritos con claridad o que se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegasen después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

8.ª La fecha y la hora de llegada del automóvil será certificada por un escribano público, un delegado del "Touring Club Argentino", un representante de Fray Mocho y otro de Misterio.

9.ª Los concursos locales se celebrarán en las cien ciudades y pueblos que publicamos anteriormente, en ellos sólo podrán tomar parte los lectores de **Fray Mocho** y los fumadores de **Misterio** y **Yelmo** que residan en los partidos o departamentos a que corresponde a cada uno de ellos, **es decir**, por ejemplo, que **sólo** podrán obtener premios en el concurso local de **La Rioja** las personas residentes en el departamento de La Rioja que remitan debidamente llenados con la fecha y la hora en que calculen llegará el automóvil de **Fray Mocho-Misterio**, marca Barré, al punto convenientemente señalado con anticipación, de dicha ciudad, los cupones que se incluyen en los paquetes de cigarrillos **Misterio** y de **Yelmo** de 0.20 o los cupones que se insertan en esta revista acompañados de una etiqueta de **Misterio** o **Yelmo** de 0.20, 0.30 o 0.40.

También podrán utilizarse en la misma forma que los cupones de **Fray Mocho**, los cupones que se publicarán en diarios de las respectivas localidades. En la forma antes expresada debe procederse para todos los concursos locales.

10.ª Los sobres conteniendo cupones para los concursos locales deberán dirigirse a

Concurso local de La Rioja

(o a la ciudad que corresponda), de **Fray Mocho-Misterio**, enviándose al agente de **Fray Mocho** en la localidad.

11.ª En cada sobre pueden enviarse cuantos cupones se desee.

12.ª En **Fray Mocho**, diarios de la capital y del interior y en las pizarras antes mencionadas, se anunciará con la mayor anticipación posible la fecha de clausura de la recepción de cupones para cada uno de los concursos locales.

13.ª Para dichos concursos locales regirán también las bases 3, 4, 7 y 11.

14.ª El delegado del "Touring Club Argentino" o un escribano público o alguna de las autoridades locales o vecinos caracterizados y el agente local de **Fray Mocho** certificarán en cada caso la fecha y hora de la llegada del automóvil de **Fray Mocho-Misterio**, marca Barré, levantarán el acta correspondiente, que será refrendada por los testigos que lo deseen y acto continuo ante el público que concurra a presenciar la llegada del automóvil y en presencia de los representantes de **Fray Mocho** y **Misterio**, se procederá al escrutinio de los cupones recibidos y, si se hallaran presentes los agraciados, a la distribución de los premios que, en caso contrario quedarán a su disposición en la agencia local de **Fray Mocho**.

15.ª Si, a pesar de todas las medidas tomadas y de todos los cálculos, circunstancias insalvables lo exigieran, **Fray Mocho** se reserva el derecho de suprimir algunos de los mencionados concursos locales.

16.ª Cualquier diferencia que pudiera suscitarse por causas no previstas en estas bases, será resuelta por el Enviado Especial de **Fray Mocho**, señor R. Dupuy de Lome y Moreno y el representante de **Misterio**, de común acuerdo, y de su resolución podrá apelarse ante el administrador de **Fray Mocho**, señor Carlos Puig Coradino, cuyo fallo se comprometen a acatar, por el hecho de remitir una solución todos los que tomen parte en el Concurso Fray Mocho-Misterio.

De Méjico



Embarco de refugiados en el muelle de Tampico



La artillería de Tampico disparando contra los federales

Los reyes de Dinamarca en Bruselas



El cortejo dirigiéndose al palacio real

Los reyes de Dinamarca en Inglaterra



Los soberanos dinamarqueses y el rey de Inglaterra aclamados en las calles de Londres



El café que vende la casa P. BIDONDO, se empaqueta a la vista del público y en el acto de efectuarse la compra, según demuestra la fotografía adjunta.

Este es el único modo de obtener un producto fresco y que conserve su excelente aroma y buen gusto; cosa que no sucede con los cafés que permanecen algún tiempo empaquetados.

LA BRASILEÑA

P. BIDONDO - 232 - Maipú - 236

B. de Irigoyen 1090 — C. Pellegrini 183
Rivadavia 2400 — Santa Fe 2437

Efectúa la preparación y envase del café en presencia del cliente y al realizarse la compra, garantizando, además, la excelente calidad del mismo.

Visitando los confortables salones de esta casa, los cuales cuentan con cómodas instalaciones dispuestas para señoras, puede uno convencerse de la superioridad de los cafés y chocolates que ella elabora, y a los que debe el establecimiento la justa fama de que goza.

medio
1 $
kilo

A fin de que usted pueda probar el exquisito café de "La Brasileña", se le remitirá, a vuelta de correo y con franqueo gratis, medio kilo de dicho producto, si envía usted el cupón adjunto acompañado de un peso moneda nacional. Para los que viven en el campo es una buena oportunidad de obtener café fresco.

CUPÓN

NOMBRE ....

DIRECCION ....

....

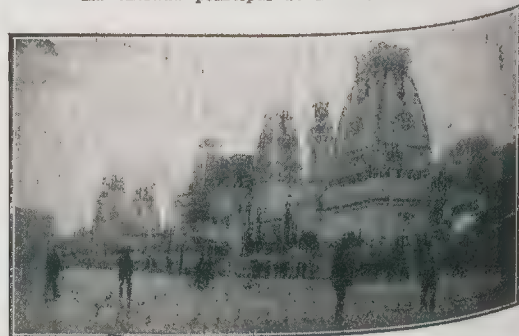
De Italia



Génova. — Inauguración por el rey de la Exposición Internacional

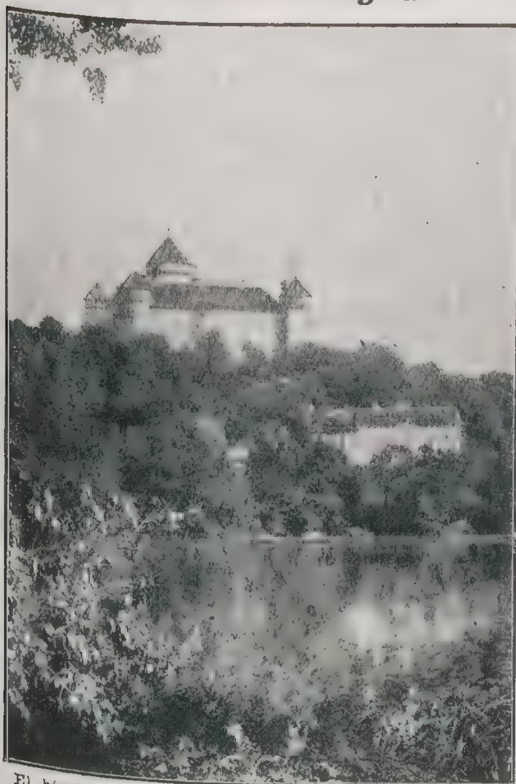


La entrada principal de la Exposición



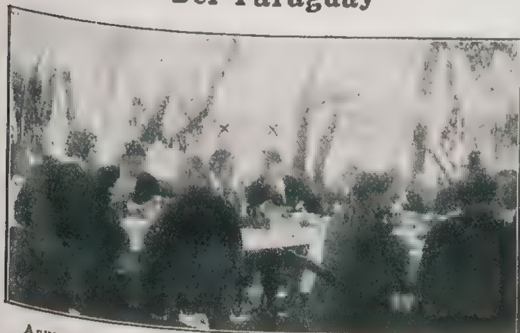
Las torres del pabellón central

De Austria - Hungría

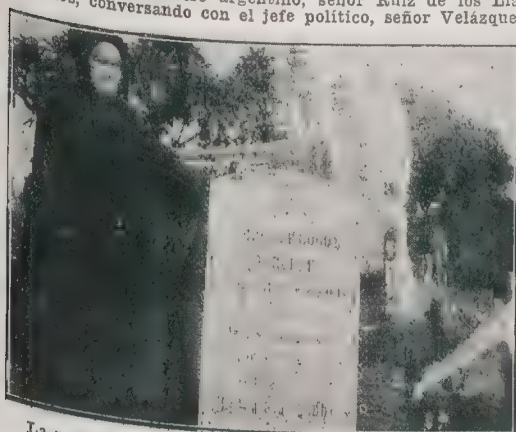


El histórico castillo de Konopist, donde acaban de celebrar una entrevista el kaiser y el príncipe heredero de Austria-Hungría

Del Paraguay



Asunción. — Banquete campestre festejando el 25 de mayo. El ministro argentino, señor Ruiz de los Llanos, conversando con el jefe político, señor Velázquez



La madre del teniente Godoy, fusilado, ante la placa que la autoridad no permitió colocar en la tumba de aquél



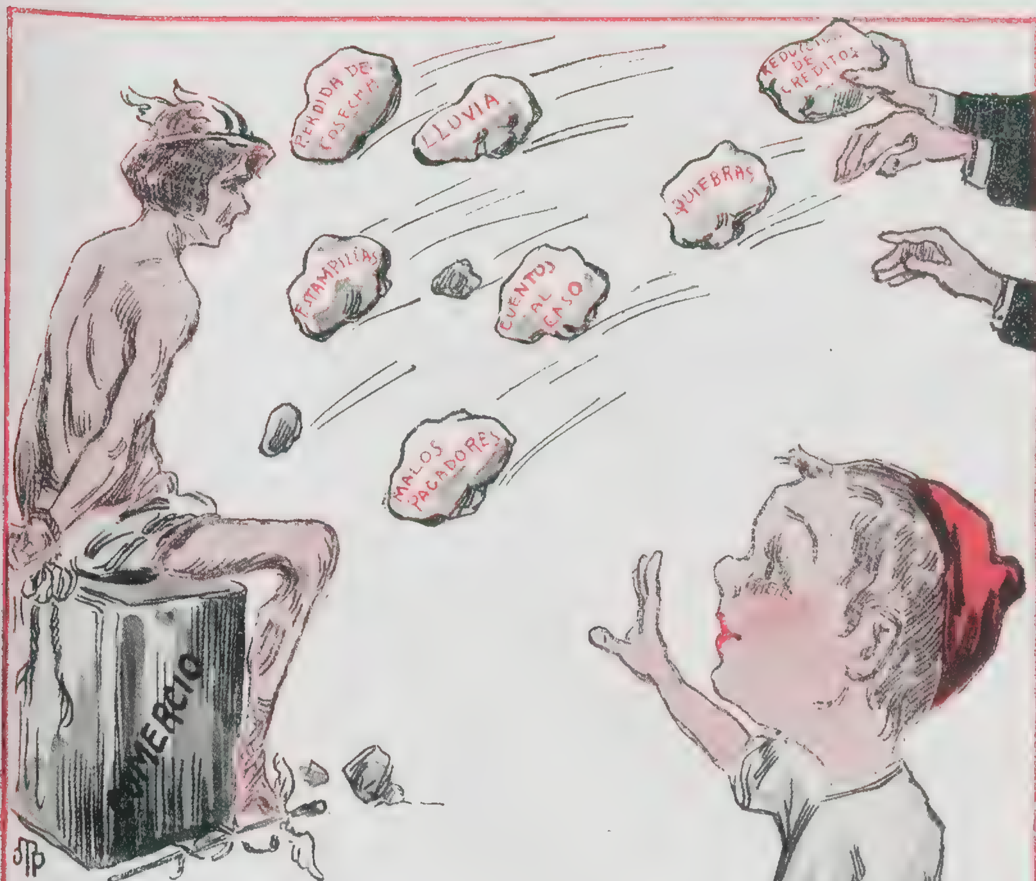
Centro "Pérez Galdós" en el Centro Almaceneros



"Schweizer Mannerchor Buenos Aires" (5.º aniversario) y "Sociedad Suiza de Gimnasia (29.º aniversario) en la "Casa Suiza"



"Jovenes amantes del Arte" en el "Lago di Como"



PERDIDA DE COSECHA
LLUVIA
REDUCCION DE CREDITOS
QUIEBRAS
ESTAMPILLAS
CUENTOS AL CASO
MALOS PAGADORES
COMERCIO

UN TRIUNFO CINEMATOGRÁFICO
NERÓN Y AGRIPINA



NERON

Hijo de AGRIPINA e hijastro de CLAUDIO

La Film Artística GLORIA acaba de lanzar esta maravillosa obra, para la que ha empleado más de UN MILLÓN de liras, y año y medio de labor en la notable reconstrucción histórica.

Las escenas externas e internas están construídas con grandiosidad tan admirable, son de tal valor de ambiente e indumentaria que la Roma de Nerón aparece a los ojos del espectador en toda su fastuosa belleza.



AGRIPINA

Segunda esposa de CLAUDIO y madre de NERÓN

Esta magistral película constituye una verdadera joya por la realidad de la reconstrucción y la exactitud artística e histórica. Abarca el Imperio Neroniano, desde la muerte de Claudio a la muerte de Nerón.

Tan admirable película ha sido adquirida en exclusiva por la Sociedad General Cinematográfica Lda., y será estrenada el miércoles 24 en el Salón Empire y demás salones servidos por dicha sociedad.

Cómo viven los rinocerontes



Rinoceronte negro, cazado vivo

Según el ex presidente Roosevelt, que tiene sobrados motivos para conocer el carácter y las costumbres de los animales salvajes, el más estúpido de todos los grandes mamíferos es el rinoceronte. De las observaciones hechas sobre el terreno por el ilustre cazador, se desprende que este paquidermo tiene una memoria prodigiosa para la geografía local, pues es capaz de encontrar, sin equivocarse, el camino que conduce a un abrevadero situado a muchos kilómetros de distancia en una llanura uniforme y monótona. Su paciencia es igualmente maravillosa, viéndosele permanecer horas enteras inmóvil, tratando de escuchar algún ruido sospechoso. Pero de ahí no pasa su actividad intelectual. Toda su vida no hace otra cosa que comer, beber, bañarse y dormir; y cuando está despierto, la mayor parte del tiempo permanece completamente inmóvil, con la cabeza baja, como pensando, aunque casi puede afirmarse, sin temor de errar que su cerebro no es capaz de pensar nada.

Se ha dicho con frecuencia que el rinoceronte es un animal peligroso. Roosevelt, que ha visto unos trescientos en completa libertad, no es de esta opinión. Considera que el rinoceronte es feroz y temible, pero no precisamente peligroso, pues por mucha que sea su fiereza, es mayor su estupidez. Además, ve mal, y en terreno descubierto, si se tiene cuidado de ir contra el viento, es fácil acercarse a él y apuntar antes de ser visto.



Negro en grave aprieto durante una cacería

Ante todo, hay que distinguir entre las dos especies de rinocerontes que hay en Africa, el rinoceronte negro y el blanco. Estos nombres no expresa del todo bien la diferencia entre ambos animales, pues el llamado blanco es sólo de un color gris más claro que la otra especie. En lo que mejor se diferencian es en la forma del labio superior, que en el rinoceronte blanco termina en una línea transversal, como en los bueyes, mientras que en el llamado negro es puntiagudo, formando como un pico ganchudo y flexible. Esta diferencia es muy importante porque implica distinto régimen; la especie de hocico obtuso se alimenta exclusivamente de hierbas, que pasta en las praderas: la de hocico puntiagudo come principalmente hojas, ramitas y brotes de los árboles o arbustos, mostrando, por raro que parezca, cierta predilección por los espinosos, como el áloe y las euforbias. El rinoceronte blanco es bastante más grande que el negro, y sin embargo, menos temible, probablemente no porque sea tímido, sino porque es más estúpido todavía.

Son pocos los casos que se recuerdan de cazadores blancos muertos por los rinocerontes. En el Africa Oriental Inglesa, que es actualmente el país de caza más frecuentado, sólo ha ocurrido uno, el del doctor Kolb, un alemán que había cazado los rinocerontes por docenas y que al fin fué alcanzado por una hembra herida que le sepultó su cuerno en el estómago. Otro cazador, un oficial inglés, quedó lisiado a consecuencia de un encuentro con otro rinoceronte herido, pero esto no supone nada para el gran número de aficionados que todos los años cazan allí el rinoceronte. En cambio, entre los indígenas se cuentan bastantes víctimas, lo que se debe al hecho de que, no obstante ser menos peligroso que otras fieras cuando se le caza, tiene la peligrosa costumbre de atacar sin que medie provocación ninguna, como si le asaltase algún vértigo de locura furiosa. Así, se le ve a veces precipitarse de improviso sobre un "safari" o caravana, rompiendo la fila de negros porteadores y revolcando a los que pilla por delante, o también se da el caso de que se meta en un campamento durante la noche, ocasionando el pánico consiguiente. En una ocasión, tres de los negros de Roosevelt, que iban buscando un cuchillo que éste había perdido, fueron atacados inesperadamente por uno de estos animales, que volteó aparatosamente a uno de los hombres y le desgarró una cadera. Probablemente, el olor del hombre o alguna causa parecida es lo que en estos casos pone al rinoceronte fuera de sí; por lo menos, puede asegurarse que todo lo que le llama la atención, tiene al mismo tiempo la propiedad de incomodarle. El color blanco, sobre todo, le pone de un humor endiablado. Los señores MacMillan, que residen en Africa, tenían dos caballos blancos, y con tanta frecuencia los veían acometidos por los rinocerontes, que acabaron por pintarlos de color kaki. Los toldos de los grandes carros de bueyes que se usan en Africa ejercen sobre los rinocerontes la misma extraña influencia; han sido varios los casos en que uno de estos enormes vehículos ha sido acometido y vuelto ruedas al aire por un rinoceronte furioso.

El rinoceronte negro no tiene miedo a ningún otro animal. Las crías recién nacidas pueden ser víctimas del león, pero con los individuos bien desarrollados no se atreve ninguna fiera. Los viajeros antiguos contaban de las luchas entre rinocerontes y elefantes; lo único que hay de cierto, es que lo mismo el rinoceronte negro que el blanco evitan en lo posible al elefante, y que se conoce un caso, uno solo, no precisamente de lucha, sino de un rinoceronte blanco que fué atacado por un enorme elefante, el cual le hundió uno de sus colmillos detrás de la paletilla y lo mató en el acto. En realidad, el rinoceronte no tiene más que tres enemigos, hacia los cuales demuestra absoluta indiferencia: el cocodrilo, los tábanos y las garrapatas. Por extraño que parezca, los cocodrilos pueden arrastrar a un rinoceronte bajo el agua y ahogarlo; un norteamericano llamado Fleishmann, no sólo presenció esta escena, sino que hizo una fotografía de ella: la cosa ocurrió en el río Tana; los cocodrilos cogieron al paquidermo por una de las patas traseras, cuando estaba metido en el agua, y después de una prolongada lucha consiguieron arrastrarlo al fondo. También parece imposible que los insectos puedan molestar al rinoceronte, y sin embargo, hay tábanos que llegan a horadarle su gruesa piel, mientras las garrapatas se amontonan bajo sus sobacos y junto a sus narices como los percebes en el casco de un viejo barco. Al paquidermo acompañan siempre algunas aves insectívoras, de las llamadas por antonomasia "pájaros de rinoceronte"; pero estas aves no bastan para librarle de los referidos parásitos, cuyas picaduras llegan a veces hasta a hacerlos enloquecer.



Rinoceronte blanco, cazado por Mr. Roosevelt

Notas Femeninas

Cada estación se nos anuncia que las blusas no se llevan más, que las mujeres elegantes no las quieren más, y cada estación volvemos a ver blusas.

Las blusas del año pasado nos parecen fuera de moda aunque las líneas generales sean las mismas. Este año toda la fantasía sobre las blusas es en los cuellos.

Casi todas las blusas se cierran adelante y tienen un cuello alto atrás (generalmente blanco), la blusa es muy escotada en punta por delante, dejando ver el cuello de las mujeres.

Las personas acostumbradas al traje sastre sencillo no pueden dejar las blusas de lencería que se llevan bajo el saco y que debe ser siempre de una frescura irreprochable.

La blusa de lencería no se hace exclusivamente de linón de hilo como antes.



1



1



2



Se hace mucho también de velo de algodón muy fino o de crespón de algodón. Eso último es práctico para viajar porque no es necesario plancharlo, pero para llevar con un traje sastre es bueno que las blusas de crespón tengan







cuellos y puños de linón blanco, si no, el efecto no es bueno.

Como las blusas se cierran adelante, se aprovecha eso para adornarlas, poniendo lindos botones, simulando un chalequito, etc.

Lo que se lleva enormemente son las blusas de tul adornadas de soutache, cuando se quiere una blusa sencilla: e incrustadas de puntillas de Venecia, de Irlanda, Cluny, Filet y Binche, cuando se quiere una blusa más elegante. Esas blusas se limpian muy bien si se toma la precaución de elegir materiales de buena calidad; no se ensucian tan pronto como las otras blusas de lencería.

Para una invitación a almorzar o a un te se necesita una blusa más elegante, haciendo de preferencia combinación con el mismo traje tailleur. Véanse, por ejemplo, la linda combinación de nuestro primer modelo: es un traje de terciopelo color palo de rosa con falda drapeada y una linda blusa del mismo género y puntilla de oro. El saquito es de terciopelo adornado con taupe.

El modelo siguiente es otro traje sastre de terciopelo color remolacha, adornado con tiras de skungs y con una blusa chaleco blanca; notar la forma del cuello, que es alto y muy moderno.

El tercer modelo es tan sencillo como elegante; es un traje azul marino con una blusa de puntilla crema formando combinación con el traje. Cuando está puesto el saco, el cuello Médicis de la blusa le adorna, formando un lindo marco para la cara.

Después damos tres lindos modelos de blusas: la primera es de raso blanco con un chaleco bordado en tonos verdes y colorados sobre un fondo oro; los botones son imitaciones de esmeraldas y el cinturón es de raso negro.

La blusa número 2 es de foulard impreso de colores fuertes, con un chaleco de foulard blanco; el cuellito alto y los moñitos son de seda amarilla, los botones dorados.

La blusa número 3 es de moaré azul adornada de liberty color oro y flecos dorados.



Entre Nosotras

Una mujer, sean cuales fueren sus recursos pecuniarios debe arreglar sus habitaciones de modo que haya siempre cerca de su dormitorio un rinconcito donde realizar su limpieza íntima al abrigo de miradas importunas.

La belleza exige cuidados delicados, a veces minuciosos, precauciones y hasta reparaciones. Aun cuando no hay artificios secretos, para combatir ciertas pequeñas miserias y continuar los sabios y repetidos combates librados contra la obra destructora de los años, la mujer necesita refugiarse diariamente, sola y tranquila en su tocador. A este asilo nadie deberá ir a molestarla.



¿Y, para qué? Ver cómo se limpia la boca o se fricciona una la cabeza poco tiene de sugestivo, y aunque ciertos gestos de nuestro tocado merezcan figurar entre los más seductores, los testigos de estas intimidades siempre nos parecerán mal llegados.

Las lindas mujeres del siglo XVIII no tenían inconveniente en recibir mientras se "tocaban" o por lo menos, cuando estaban concluyendo de arreglarse. Los amigos iban allí para decir galanterías y comentar los chismes del día, en tanto las criadas peinaban y empolvaban a la hermosa. Por lo demás, el escenario era encantador, pues aquellos tocadores estaban decorados generalmente por algun pintor en boga.

Los gabinetes modernos se prestan poco a esas recepciones. Los frescos delicados y enguirnalados techos resistirían mal a la humedad.

El templo se ha convertido en laboratorio.

Pero la mujer no lo siente. Los recursos de la higiene son infinitamente prácticos y, en la soledad de esos gabinetes, nos hallamos mejor dispuestas para cuidar nuestra belleza, para descansar libres de miradas molestas, para buscar reposadamente medios inteligentes que den a nuestra hermosura mayor realce.

Dos adjetivos convienen particularmente al tocador de una mujer bonita: coquetón y confortable. Que sea coquetón en su tonalidad general, pues los colores claros permiten que los vestidos se destaquen mejor. Los muros estarán completamente cubiertos de porcelanas azules, verdes o rosas o bien desaparecerán bajo ciertas medias tintas suaves, cretonas con grandes flores, telas liberty, tules transparentes, sedas brillantes cubiertas de muselinas.

Nada de dorados que distraen inútilmente las miradas.

Recomiendo las alfombras claras, de color perla o lila, salpicadas de rosas.

El aire y la luz penetrarán libremente en esta habitación alumbrada por una gran ventana bien soleada, que tamice la claridad diurna con cristales esmerilados o ricas cortinas graciosamente fruncidas. Es necesario que el aire pueda ser renovado fácilmente. Una temperatura caliente y a ser posible muy elevada y homogénea debe reinar en el tocador donde la mujer ha de desnudarse.

Una chimenea de buenas condiciones y que tire mucho, en la cual se podría colocar una estufa, sería tal vez, el sistema más sano de calefacción. En caso de no tener chimenea habrá que usar unas de esas estufas modernas a gas o a electricidad que esparcen en pocos minutos por la habitación un dulce calor.

Lo principal, para las pequeñas abluciones, es un gran lavabo; ora esté improvisado sobre una



Vd. tanguea?

Con los discos

ERA

a $ 2.50 cada uno?

SE han hecho muchos discos de **TANGOS CRIOLLOS** pero no siempre se ha cuidado la selección del repertorio ni su impresión.

The INVENTIONS COMPANY ha buscado los mejores ejecutantes, ha elegido piezas notables y hoy puede ofrecer a los que les agrada oir un buen tango criollo, que constituyen la mayoría de los habitantes del país, una serie de discos en que se pueden elegir muy bonitas piezas.

Pida en seguida la lista de tangos criollos de los discos

"ERA"

Cada disco cuesta **$ 2.50 m|n.**, que es el precio de cualquier disco que no puede compararse con el "ERA".

CUPÓN
THE INVENTIONS COMPANY
Avenida de Mayo.—Buenos Aires.
Sírvanse remitirme catálogo de los tangos criollos en discos "Era" de $ 2.50 c/u. con franqueo gratis
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .

THE INVENTIONS COMPANY

821, Avenida de Mayo, 821

BUENOS AIRES

A. H. G.

mesa sencilla adornada con las porcelanas indispensables o bien consistirá en un verdadero lavabo con agua corriente, perfeccionado, suntuoso, como la industria moderna sabe construirlos.

No hay que poner demasiados objetos sobre el lavabo; únicamente la palangana, el jarro de agua, la jabonera y el portacepillos. Un pequeño estante colocado en la parte superior y al alcance de la mano, servirá para colocar los frascos con esencias, los vinagres, las lociones refrescantes y los dentífricos. Algunos tarros de cristal o de porcelana servirán para guardar la vaselina, los polvos, la glicerina, el tanino, la piedra pómez en polvo y el jabón para los usos corrientes.

Cada mujer arreglará dicho lavabo según su mejor capricho y fantasía.

Otro tocador más pequeño, adornado por un espejo excelente y perfectamente movible, servirá de mesa para peinarse. Deberá hallarse adornado como el lavabo y, a ser posible, mejor. Sobre ella habrá un juego de cepillos: cepillos para la cabeza, uno duro, el otro suave y más largo, borlas, cepillos para vestidos. Tener al lado un cofrecillo para los peines, y otro, más pequeño, para las horquillas y los frascos útiles al cuidado de los cabellos; además, todo los útiles de manicuro, las polveras, el vaporizador, los afeites. Sobre algún estantito colocado con este sólo objeto se pondrán las tenacilla para rizar y una lamparilla de alcohol, eso es cuando se emplean diariamente. Colgado del muro habrá un armarito, cerrado con llave para guardar tal o cual líquido misterioso y reparador que nadie tiene necesidad de conocer. Allí también pueden ocultarse algunos medicamentos útiles y las provisiones de jabón, polvos, almidón, etc... Si hay una chimenea en el cuarto se adornará con un pequeño reloj, y retratos de familia o amigas íntimas. A ser posible, colocar en el muro, y muy altas, antorchas de cada lado del espejo principal para alumbrar de noche. De esa manera no habrá sombras molestadoras. Pocos "bibelots". El tocador no debe llenarse de cacharros inútiles.

En la habitación habrá además taburetes, una sillita baja donde sentarse para abrocharse cómodamente las botas; un diván en que reclinarse y descansar.

Finalmente es necesario, para guardar la ropa, un armario con espejo cuya amplia luna permitirá apreciar en conjunto el aspecto de vuestro peinado y de vuestros vestidos. En este ambiente íntimo y práctico, una mujer bonita se hallará en condiciones inmejorables para arreglarse.

Claro es que los pormenores varían según los recursos de la interesada; pero los objetos que acabo de enunciar y que constituyen el indispensable arsenal de la belleza, persistirán siempre, aunque su calidad sea más o menos modesta.

El cuarto tocador debe ser de una limpieza escrupulosa. Todos los días se debe abrir la ventana para que entren la luz y el aire puro.

En la lucha que debemos sostener continuamente contra los microbios, es especialmente en el cuarto tocador que somos la más expuestas y por eso debemos buscar todos los modos prácticos de destruir esos enemigos invisibles y poderosos.



No debemos dejar a los criados limpiar nuestro tocador sin vigilancia; tiene demasiado importancia sobre la salud para poder confiarnos enteramente al servicio. Todos los tachos, palanganas, etc., que sirven cotidianamente al agua del tocador, serán lavados con una solución desinfectante. Las más usuales son de thimol o de lisoformo. Después se enjuagan con agua fresca. Los cepillos y los peines serán limpiados a menudo con agua y amoníaco. Es preferible secar los cepillos al sol. Los cepillos de dientes deben lavarse todos los días con alcohol y cambiarse por lo menos una vez al mes. Los objetos de metal se limpiarán como los otros de la misma clase. El agua oxigenada blanquea el marfil. Después de mojar el objeto en agua oxigenada, secarlo al sol. Las esponjas se limpian con jugo de limón o álcali. En los hospitales se toma la precaución de dejar las esponjas algunos minutos dentro una solución de permanganato de potasa.

Antes de terminar, creo inútil decir que los objetos de tocador deben ser estrictamente personales.

AURORA.

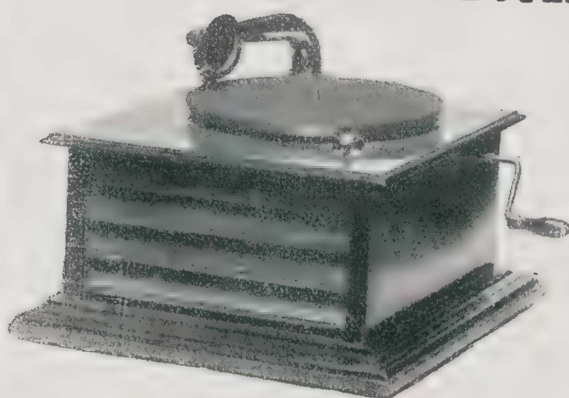
OFERTA SIN PRECEDENTE

OFREZCO LO QUE VALE $ 60

TODO POR

$ 25 M/N.

HASTA EL 10 DE JULIO

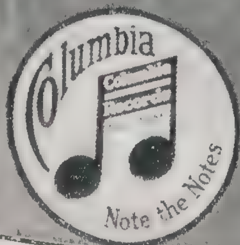


Este aparato último modelo 40 X 40 X 20 centímetros, voz potente y garantida, 6 Piezas a elegir dentro del catálogo Columbia Serie T. y C. de 25 cmts., 200 púas SONORA. Porte pago en toda la República. Embalaje gratis $ 25

ACABO DE RECIBIR 500.000

DISCOS

COLUMBIA



SURTIDO COMPLETO

CATÁLOGO GRATIS

CASA TAGINI

PERÚ ESQ.
Avenida de MAYO
BUENOS AIRES

La púa "SONORA" no raya los discos

Los mejores amigos



Un grupo extraño que vive en la más perfecta armonía

Los animales entablan a veces amistades con algunos congéneres antagónicos, y suelen entonces resultar camaradas adictísimos. El instinto maternal se encuentra en algunos sumamente desarrollado y eligen en ocasiones extraños compañeros para satisfacerlo.

Es fácil adiestrar animales, pero no se puede nunca contar con ellos con seguridad, y esto es lo que los hace simpáticos. Capaces de simpatías y de antipatías violentas, de celos y de caprichos, como los seres humanos, se unen con frecuencia con lazos de amistad duradera, sin necesidad de ser excitados para ello.

Esto es justamente lo que ocurrió con el bull-dog y el monito que aparecen en uno de nuestros grabados. El bull-dog, en lugar de matar al pobre mono, se instituyó en su defensor y formaron una pareja modelo: era realmente curioso ver al monito dormido sobre su compañero con las patas entrelazadas.



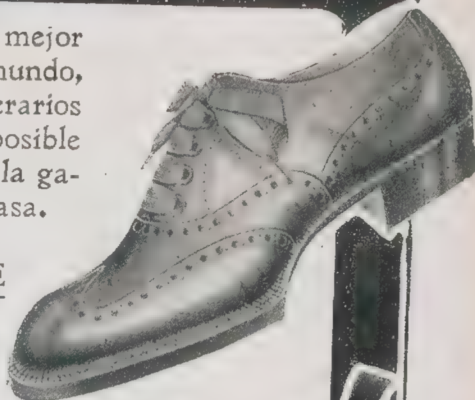
Un bull-dog y un mono, excelentes compañeros

No parece sino que los perros fuesen los protectores naturales de los débiles: últimamente se dió este caso: peleaban furiosamente un gran terrier y un diminuto faldero, cuando acertó a pasar un "colly", el cual se puso de parte de éste y no se fué hasta que el terrier hubo desalojado el campo; entonces se marchó muy tranquilo.

Este instinto de protección encuéntrase desarrollado también en muchos animales, tanto como en los perros. Ejemplo al canto: en un trasatlántico iban dos monos; uno de ellos cayó un día al mar; su compañero púsose a gritar y chillar desaforadamente y, con gran sorpresa de todos, le arrojó una cuerda para recogerlo. La cuerda era demasiado

CALZADOS INGLESES

EL CALZADO MANFIELD es el mejor calzado que se puede ofrecer en el mundo, fabricado a mano por los mejores operarios y con los mejores materiales que es posible obtener. Cada par lleva, además de la garantía del fabricante, la de nuestra casa.



ZAPATO BROGUE

Amarillo Willow calf $ 15.—
Negro "Box calf". „ 16.—
Charolado, media leve „ 17.—



CALZADOS LEVE, CON CORDON

Cabritilla charolada . . . . . $ 15.—
Negro "Box calf" . . . . . „ 17.—
Cabritilla amarilla . . . . . „ 15.—

CALZADOS CON BOTONES

Cabritilla charolada . . . . . $ 17.—
Cabritilla charolada, con cañas de cabritilla de color ceniza . . $ 18.—

Se devuelve el dinero que haya sido pagado, si el calzado vendido resulta defectuoso.

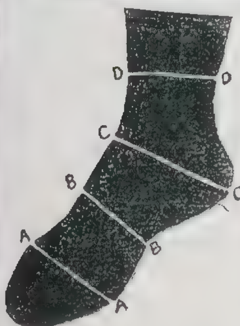
Reconocido por el jurado como el mejor calzado inglés.

Premiado en la Exposición Anglo-Francesa de Londres 1908.

VENDEMOS POR CORREO

PIDAN CATALOGOS

MANFIELD



Si nos remite el importe respectivo, le enviaremos un par de botines "MANFIELD", de primera calidad y para su medida justa. Franqueo gratis.

No sólo garantimos el material de nuestro calzado, sino que cuando el cliente no está satisfecho, devolvemos el dinero, sin excepción.

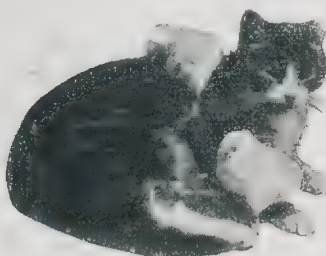
Mándenos las medidas de su pie, en la forma que indican los dibujos. Trace en un papel el contorno de su pie y tómese las cuatro medidas con una cinta métrica o con un cordel alrededor del pie, según el croquis.



JORGE G. BROWN CANGALLO 684-90
BUENOS AIRES

corta, pero el que se ahogaba tuvo el instinto de agarrarse a otra más larga que le arrojó un marinero, y así consiguió trepar hasta la cubierta.

El mismo instinto se echa de ver en la solicitud que tienen ciertos animales para cuidar de los pequeñuelos de otra especie que la suya. Así, cierto chacarero poseía un perro que cuidó a tres gatitos cuya madre había sido casualmente muerta de un tiro. El perro tomó bajo su protección a los huérfanos, se los llevó a su cabina, compartió su sopa con ellos, y salía a buscarlos cuando se alejaban demasiado. Hoy son tres hermosos gatos.



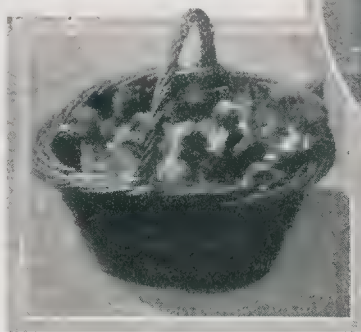
Protectora y protegidos



Gata que tomó bajo su protección una familia entera de patitos

Las gatas son, por regla general, excelentes madres de familia y no son raras las que adoptan a los más extraños animalitos para servirles de nodriza. Una soberbia gata de Berkhampsthead tomó bajo su protección una vez a toda una familia de patitos y los cuidó al mismo tiempo que a sus gatitos. El ensayo debió satisfacerla, pues al año siguiente hizo otro tanto.

Menester será creer que hay cierta simpatía entre los gatos y los patos, pues otra gata del Somersethire imitó el proceder de la que acabamos de citar. Lo que ya es más raro es ver que una gata adopte pollitos, y sin embargo, se da el caso: se ha visto una gata de Cornshire adoptar no ya pollos, sino hasta una familia de cuervos, y esto sí que resulta positivamente extraordinario, pues sobrado conocido es de todo el mundo el antagonismo que separa a los gatos de cualquier especie volátil.

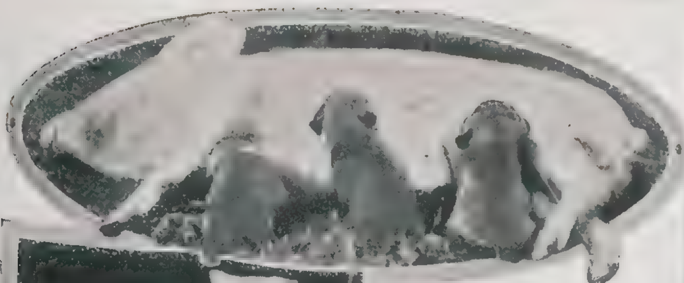


Otra gata con otros patitos



Vaca nodriza de un chanchito

Los mejores amigos



Chancha que amamantó a varios perritos







Un gato y un perro, los mejores amigos del mundo

Un corderito criado con biberón

Perra que perdió su cachorro y adoptó a un leoncito

El caso de una chancha sirviendo de nodriza a una familia de perrillos es más comprensible, pues bien pudo creerlos de la misma raza, aunque no dejase de asombrarse mucho después al verlos crecidos.

Una hermosa vaca negra, en el Artois, no tenía por qué adoptar un chanchito; no se sabe por qué tampoco, el dueño protestó del hecho y los separó.

Donde más frecuentes son estos casos de extrañas adopciones es en los jardines botánicos. En el de Nueva York, una perra amamantó a un osezno a quien su madre había caprichosamente abandonado. La solicitud de la perra por su pequeño hijo adoptivo no conocía límites y, apenas le oía gruñir, acudía inmediatamente, aunque tuviese que abandonar la comida.

De Inglaterra.—Botadura de un vapor para la Argentina.



Antes de la botadura.- En primei término: Señora baronesa de Mihanovich y el director de "The Argentine Navigation Company Ltd."



El nuevo vapor "Cindad de Buenos Aires", destinado a la carrera entre Buenos Aires y Montevideo



Invitados al acto de la botadura



La mejor garantía para todo comprador es fijarse muy bien en la reputación y antigüedad de la casa que vende los artículos.

Fundada en 1857

CARLOS RASETTI

526, RIVADAVIA, 526

esq. PLAZA DE MAYO

CASA INTRODUCTORA DE ARMAS

CASA DE COMPRAS EN PARIS

OFERTAS EXTRAORDINARIAS

150 modelos diferentes de ESCOPETAS fabricadas especialmente para la casa

ARTICULOS GARANTIDOS Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE especial, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 68.— y 58.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO FINO, triple cierre Greener, calibre 16, caño izquierdo Choke y correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 75.— y 60.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE (DAMAS RUBANS), calibre 16, caño izquierdo Choke, de dos cierres, correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 48.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO KRUPP, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 100.—85.— y 75.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de DAMASCO BOSTON, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 120.—95.— y 80.—

Los pedidos por cartas se despachan en el día. — EMBALAJE GRATIS
TODAS LAS ESCOPETAS SON CON LLAVE ENTRE LOS GATILLOS
La casa no tiene agentes ni sucursales. — CATALOGO SE REMITE AL INTERIOR

CORSÉS WARNER'S

(NORTEAMERICANOS)

Los modelos de Corsés "WARNER'S" son de corte muy elegante, conservan la flexibilidad del cuerpo y la pureza de la linea.—El varillaje empleado es inoxidable, por lo que puede lavarse el corsé sin peligro de deterioro, las telas y demás materiales empleados son primorosamente elegidos.— s en una palabra el corsé perfecto.

LOS PRECIOS SON MUY BAJOS

Mod. 211—**CORSE** de coutil liso especial, bajo de busto y largo de falda, modelo muy práctico y de duración, en blanco y en colores rosa y ciel, con 4 ligas, a $ **3.50**

Mod. 220.—**CORSE** de batista lisa buena clase, forma recta y cómoda, muy recomendado para personas gruesas, pues su corte especial reduce el talle sin ocasionar molestia alguna, en blanco y en colores, con cuatro ligas, a pesos. **4.50**

Mod. 520.—**CORSE** de coutil liso, calidad especial, bajo de busto y largo de falda, de corte recto e irreprochable, con lindos adornos, en blanco, rosa y ciel, con cuatro ligas, a. **5.50**

Mod. 922.—**CORSE** de fina batista blanca broché, bajo de pecho y largo de falda, muy flexible debido a la colocación especial del varillaje, bien adornado, con cuatro ligas, a. . . . . $ **6.90**

Mod. 298.—**CORSE** confeccionado de fina batista lisa, modelo bien emballenado, se ajusta perfectamente al talle, con un elástico en cada lado en la parte inferior, lo que permite cualquier movimiento, haciéndolo sumamente cómodo, en blanco, rosa y ciel, con cuatro ligas, a. . . . . . . $ **7.50**

Mod. 670.—**CORSE** de batista lisa especial, bajo de pecho y largo de falda; en este modelo se suprimió la faja de la cintura, con lo que se obtiene un cuerpo elegante y un ajuste más fácil y perfecto, pudiéndose colocar en la posición más conveniente sin desmejorar su forma esbelta; en blanco, rosa y ciel, con seis ligas, a . . . . $ **8.90**

Mod. 924.—**CORSE** de coutil broché, bajo de pecho y largo de falda, bien emballenado, lo que hace un cuerpo elegante, con lindos adornos, en blanco, ciel y rosa, con seis ligas, a pesos **10.50**



EN NUESTRO

ANEXO

AV. DE MAYO, PERU Y RIVADAVIA



THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS-AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES LD.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

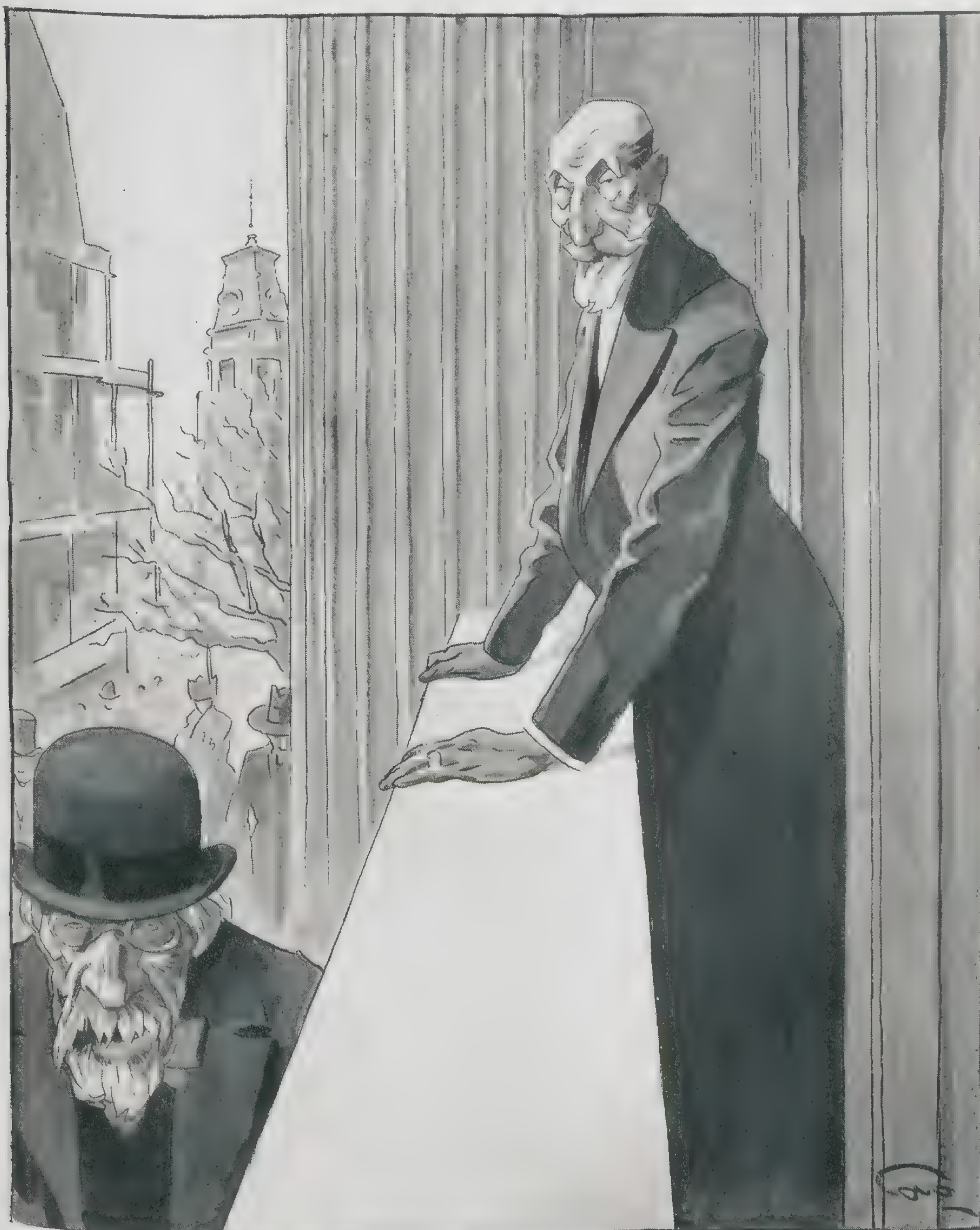
LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año III — BUENOS AIRES, 19 DE JUNIO DE 1914 — N.º 112

Gómez en Buenos Aires



—Ahora comprendo por qué convenía que yo presentase mi renuncia: hacía falta sangre joven en el ministerio.

Dib. de Cao.



Nuestro compañero Samuel Popoff se pasea por el hall de pasos perdidos de FRAY MOCHO, en tren de beatífica digestión.

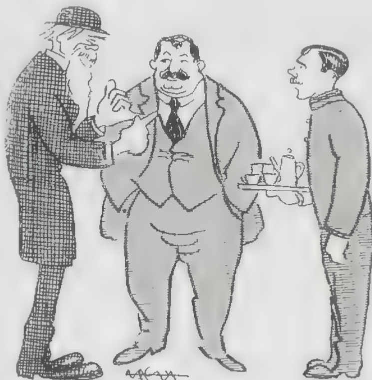
—Hoy yo astubo moi frugal in almoierzo.

—¿Puro verde, Popoff?...

—No tanto, quirido... Istodié ditinidamente la "carte" y pidí sólo dos platos in ristorán alamán qui yo fricoiento a midiodía: una silia di curderito con carotas y una plato di canciones sin palabras.

—¿Lo último es una especie de Parsifal culinario, Samuel?...

—Istá una bife con hoievos, papas, carotas, ispanacas y zanahorias, dispoiés di lo qui ti quiedas como la pato di Lohengrin. Adimás, una platito di orajones y una medio litro blanca. ¡Mi siento filiz!... Voy a pidir una café pir complctar mi filicidá. ¡Pérez! ¡Sinor Pérez!



Popoff se instala en su escritorio *made in U. S. A.*, sin cortina.

—Qui ya liegó Adalencio Gómez, di Salta. ¿Sabes qui li siento una olor a Gómez?... Una olor...

—¿A santidad?...

—No. Li siento olor a candedato a prisadente pir 1916. Tiempo a la tiempo... Tú sabes qu'in política yo tiene una gran oja clínico. Mis pronósticos no falian...

Y Popoff historió a grandes rasgos sus dos últimas acertadas.

—Risomiendo: qui yo, contra opinión di todos los grandes diarios di la país argintino, pronostiqué trionfo socialista in últimas alesiones di capetal federal, con una mes anticipación a sucesos; y qui yo, con vente días di igoal anticipación, pronostiqué qui Alisandro di la Torre metería gran batifondo cámara coando si va discute diplomas Santa Fe. ¿Astube in lo cierto?...

—¡Eres el Martín Gil del sufragio libre, Popoff, repito!

—Lamento no ti poiede retruca "la familia agradicida", pirqui yo istoy soitera...

—Continúa con Gómez.

—Qui Adalencio ahora si hace la concejo rengo, piro, qui antes finalizar anio qui corre, si furmará cumeté nacional pir hace camino su candedatura prisadente di él.



—¿Qué situaciones provinciales apuntalarían la candidatura del místico Gómez?

—Salta, Tocomán, Corrientes, Mindoza, Catamarca, San Juan, Jojoy, Santiago la Istero, y poiede qui hasta Córdoba.

—¿A Córdoba la reputas dudosa?...

—Dudosa, moi dudosa, pirqui Córdoba tine una gobernante qui bien poiede tira su lance a la prisadencia, como coalquier hijo vicino, sin contar qui Cárcano istá una di hombras más talajentes di la país argintino.

—Es de creer que los cívicos no archivarán la candidatura de Udaondo. ¿Qué opinas al respecto, Samuelito?

—Yo istoy gran migo di Guiliermo, piro, cívicos no istán una partido minentemente nacional. Sólo podrían hace una poco di foierza in capetal fideral, sin cumpromete, pir otra parte, la minoría y mayoría di aietores, di radecales y socialistas, rispetivamente. ¿Sabes coál siria la única localidá in qui ganarían cívicos yendo solos a lucha prisadencial?...

—San Isidro.

—¡Pir más datos a Rolón! Sin embargo, no ti olvides qui mi migo Guiliermo, bien poiede resulta una Sarto a la postre, aunque no ganara ni in San Asidro. Boieno, poies. Ahora paso istodiar la partido di jieneral Pólito Rigoyen, la única partido, in honor virdá, qui hoy pir hoy, poiede disputa vitorias in catorce provincias di la país argintino.

—¿Así que los radicales conquistarán la futura presidencia y tendremos a Hipólito con banda, al comandante Serrato en el ministerio de guerra y a Lauro Lagos de Sáenz Valiente en marina?...

—Mi parece difícil. Mira qui pasará. Qui radecales sacarán mayoría in provincia di Boienos Arias, Santa Fe, Entre Ríos, Salta y Jojoy, y minoría in capetal federal, Tocomán, Catamarca, La Rioja, Santiago la Istero, Mindoza, San Joan, Corrientes, San Lois y Córdoba. Ista óltima dudosa. Poieden saca mayoría in Córdoba. Somando aletores radecales tinemos. Una momento...

Popoff sacó a relucir su biblia electoral, "paco" que descansaba en uno de los compartimentos interiores de su levita.

—Voy hace suma aletores radecales. Coatro y noieve están trece, trece y ocho están vente una, vente una y cinco están vente seis, vente seis y seis están trenta y dos. Mi lievo tres. Tres y una están...

Cinco minutos de adiciones.

—Boieno. ¡Ya está suma! Qui radecales sacan ciento coarenta y una aletores di prisadente, piro, qui la faltarían doce aletores pirqui Hipólito si ponga banda la pecho, salvo qui si presente la viuda in forma di alguna situación di pruvincia cunvertida al radecalismo a óltima hora, como pasó in Mindoza, con Ortega istá hijo Rofino la jieneral, óltimamente.

—¿Y la candidatura a presidente de los conservadores?

—Tampoco liegará riunir los ciento cincoienta tres alctores qui nicesitan pir salir trionfantes, así lieven di candedato a Adalencio, a Cárcano, a Marcilino, a Joaquín Gonzálcz o a Antonio Birmejo. ¿Atonces qui pasará?... Qui treinta aletores socialistas si ricostarán a la candidato qui más prometa a elios. También poiede risulta qui aun ricostándose socialistas a diterminado candidato no salga iste a flote, pir no riunir aletores qui si necesitan. ¿Qui pasara atonces?... Qui saldrá una Sarto, la menos pinsado de todos los prisadenciables.

—¿Y quién podría ser ese Sarto, Popoff?...

—Tudavía no la veo claro. Diéjame que parodiando a Martín Gil, siga istodiando mi sistema di las manchas di padrones aletorales. ¡Pir hoy, basta!

Dib. de Macaya **Félix LIMA.**

El interesante partido de football del domingo

Entre Exeter City y Combinados del Norte



Un quite



Una corrida de los ingleses

El domingo anterior se realizó en la cancha del "Racing" de Avellaneda, el anunciado partido de football entre el team inglés de profesionales, recientemente llegado, y el argentino Combinado del Norte.

Este encuentro era esperado con entusiasmo por los "amateurs" de tal deporte, y la cancha se vió ese día concurrida como nunca.

A las 2.20 de la tarde se dió comienzo al partido. Los teams estaban compuestos de los siguientes jugadores:

Exeter City: R. Pym; J. Fort y S. Strettle; J. Ribgy (capitán); J. Lagan y W. Smith; M. Hoylt; J. Whittaker, J. Hunter L. Marshall y F. Goodwin.

Combinado del Norte: C. Isola; A. A. Chiappe y S. S. Parkinson; H. Simmons, A. Mallen y A. Olivar; E. Fernández, A. Penney, M. Susan, A. P. Watson Hutton y J. Ochandio.

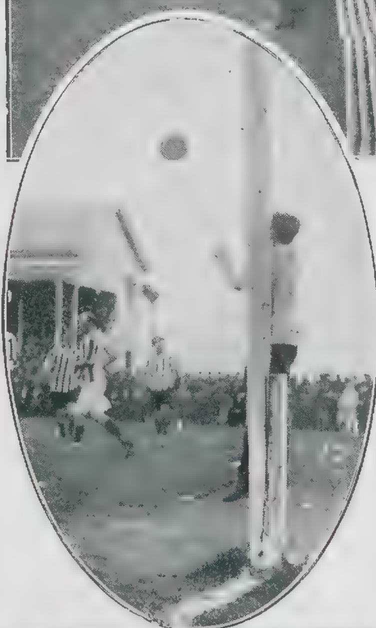
Se inició el juego por intermedio del centro forward del Exeter City, despertando



La valla argentina en peligro



La tribuna oficial



El goal-keeper del team del Norte defendiendo la valla

inmediatamente gran interés en la concurrencia.

Los espectadores, divididos en dos bandos, admiradores de uno y otro team siguieron las peripecias del partido, animando a los jugadores en los encuentros difíciles con gritos de estímulo, aplausos, vivas, o bien, censurando, también ruidosamente, al team de sus antipatías cuando éste contrarrestaba un buen momento del de sus simpatías.

El triunfo correspondió al equipo argentino por 1 goal a 0.

Este triunfo inesperado por la fama de que venían precedidos los ingleses, desconcertó a gran parte del público, pero esto no obstó para que los vencedores fueran saludados por una ovación unánime.

El juego del Exeter fué muy comentado.



El team del Norte, ganador por 1 a 0



El team Exeter City

La procesión del Corpus

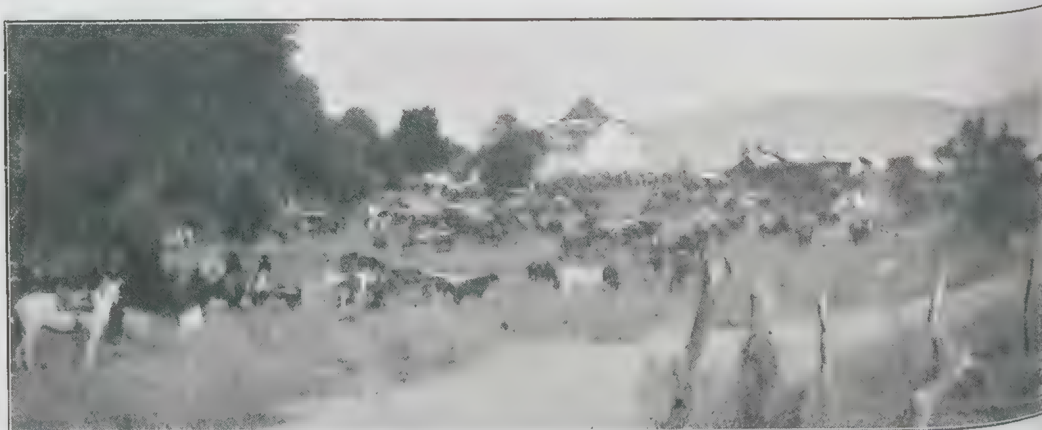
Ante el altar de la calle Defensa, durante esta procesión, llevada a cabo el domingo

El congreso de la Young Men Christian Association



Fot. Fray Mocho

Grupo de delegados extranjeros, en el local social



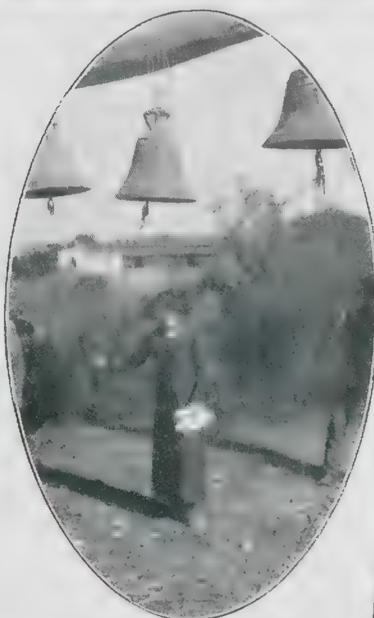
Aspecto de la feria

LA FERIA DE SUMALAO

Durante la colonia se acostumbraba celebrar ferias anuales con motivo de la festividad de algún santo y en honor del mismo. Como es natural, se elegía generalmente el día del patrono del lugar donde la feria se llevaba a cabo. Estas ferias, muy comunes aún en otras partes de la América española, pueden darse por desaparecidas de nuestro territorio. Donde mejor se conservan los restos de tan antigua costumbre, que será una novedad para la mayor parte de los argentinos, es en las provincias del norte, Salta y Jujuy, lo cual tiene una doble explicación: lo que nosotros llamamos "el alejamiento" de estas provincias, y su proximidad inmediata al territorio de Bolivia, donde los viejos usos de la colonia se conservan todavía con cierto vigor.

Al hablar de la colonia no queremos atribuir a estas ferias un carácter, sino tan sólo un origen español. Aunque importadas por los españoles aquí y en toda la América dominada por ellos, las ferias adquirieron pronto un carácter local, debido a la intervención del elemento indígena.

Se conoce, en primer lugar, como los indios desnaturalizaban las festividades religiosas. Sarmiento nos ha dejado un reflejo de esto en sus "Recuerdos de Provincia". En el interior del Paraguay, por ejemplo, puede observarse todavía cómo ellos conmemoran a los santos de su devoción. Por lo demás, es fácil para cualquiera formarse una idea de lo que decimos. La religión y sus prácticas son reducidas por ellos en todo lo posible a las ideas, prácticas y costumbres supersticiosas heredadas de sus antepasados. Ahora bien, los indígenas pronto dominaron en las ferias, a donde iban a vender los productos de sus pequeñas industrias caseras: tejidos, alfarería, comestibles, bebidas, etc., algunos de los cuales, como los primeros, eran de innegable mérito.



El tradicional campanario de Sumalao

Hemos dicho que las ferias se llevaban a cabo con motivo de la festividad de algún santo. Añadamos que durante su transcurso, que era de una semana, tenían lugar procesiones y otras ceremonias religiosas en honor del mismo. Esto es lo que daba a las ferias su carácter más original y menos civilizado. Las procesiones entre los indios se transformaban en los cortejos carnavalescos de que nos habla Sarmiento, y la semana de fiestas, de acuerdo con las costumbres intemperantes de los aborígenes, en una orgía que duraba otros tantos días. El mismo clero, a quien deberíamos suponer interesado en volver por los prestigios de la religión y por la tradicional solemnidad de las ceremonias de la iglesia, se degradaba en aquel ambiente y se acomodaba a estos usos.

En suma, las ferias quedaban convertidas en un espectáculo degradante, y su supervivencia en tal forma en algunos puntos de la república es una de las cosas que debemos lamentar los argentinos. Si la autoridad civil y la religiosa, cada una dentro de su esfera de in-



Una "chola" rumbo a la feria



Una "coya" bebiendo agua de una fuente para contrarrestar los efectos de la "chicha"



Los paisanos jugando a la rueda de la fortuna (a 0.20 el tiro) y a cuyo juego siempre pierden por un clavito



Un puesto que vende cañas, tabletas y guisadillos



Interior de un corral improvisado como calabozo, y vista de la puerta, con el centinela de guardia



Toda la familia a la feria en un resignado tordillo

fluencia, pudiesen corregirlas, y en último caso suprimirlas, harían a la civilización un verdadero servicio.

De esas ferias, una de las que todavía se celebran es la de Sumalao, en la provincia de Salta, a tan solo ocho leguas de la capital de aquel estado. En Sumalao se venera la imagen de un Cristo, y es en su honor que se llevan a cabo las fiestas religiosas. Según los "vallistas", esta imagen es más milagrosa que el propio "Señor de los Milagros" que se encuentra en Salta. Esta sola comparación, que recuerda ciertos cuentos baturros, da una idea del extravagante concepto que de la religión tienen esas gentes, y de lo que serán capaces de hacer con motivo de la festividad. Téngase en cuenta, además, que se cruzan apuestas al respecto, y que los catamarqueños que concurren a la feria apuestan, por su parte, en favor de la Virgen del Valle, que es para ellos lo que para Buenos Aires la de Luján.

Sumalao es un pequeño lugar, ciertamente miserable, donde no existen sino tres edificios, contando la iglesia y la escuela. Pero durante la semana de la feria la población aumenta considerablemente. En la de este año, celebrada a principios del mes, llegaron a contarse un domingo cuatro mil personas.

Catamarqueños del departamento de Belén, coyas de Bolivia y "vallistas" (habitantes de los valles) forman el grueso de la concurrencia. Aparte de los motivos comerciales, unos van en cumplimiento de alguna promesa, y otros buscando meramente una ocasión de divertirse. Los principales artículos y productos en venta son animales, tejidos, frutos del país, orejones, pasas, "chicha" y los llamados "guisadillos" que traen desde Belén los catamarqueños.

Toda esta gente, so pretexto de su comercio y de su fe, da harto trabajo a una policía que por lo demás es filosófica e interviene lo menos posible.

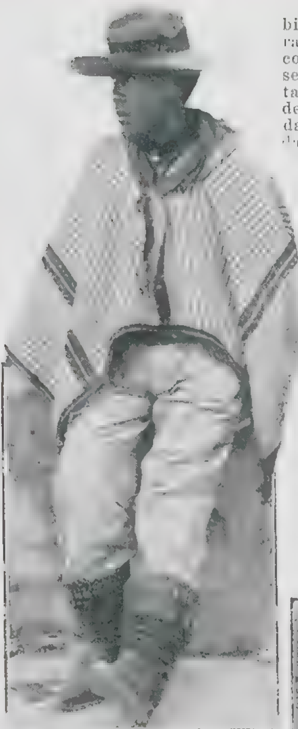
El juego, la ebriedad y las riñas consiguientes a este estado son otras tantas notas lamentables de la feria.



Un comerciante turco que vende todo lo de veinte a un peso



Un automóvil que causó gran sensación entre los coyas y vallistas



Un vallista medio "marcao"

A la taba se juega mucho, debiendo suponerse que no con ignorancia de la policía, y una de las cosas que se comentan es si tal año se ha jugado más o menos que en tal otro. Por ejemplo, este año se decía que se ha jugado poco. En todas las carpas se expenden bebidas, especialmente "chicha", que se vende más barata que el aguardiente de quemar, de 30 a 50 centavos la jarra. Hombres y mujeres se emborrachan, y hombres y mujeres riñen luego...

Allí no hay comisaría, y aunque la hubiese, no cabrían en ella tantos contraventores. Para suplirla, el comisario que envían a la feria desde la capital, hace construir una especie de corral, a cuya puerta monta la guardia un solo centinela, que por fórmula está armado de una carabina descargada. Tampoco se necesita otra cosa, pues los contraventores, aparte de ser gente pacífica cuando está cuerda, no se encuentran en estado de resistirse a nadie, tumbados en el suelo como leños, sin fuerzas para estar de pie.



En la puerta de la iglesia.—Feligreses del milagroso Cristo de Sumalao rogando fortuna y salud

Monseñor Romero tuvo este año la mala inspiración de autorizar con su presencia de hombre culto las abominaciones civiles, comerciales y religiosas de que estamos hablando.

Pasando él una vez por la improvisada prisión, los detenidos lo comprometieron con sus ruegos para que interpusiese su influencia en favor de su libertad. Monseñor Romero la obtuvo, bajo promesa de que cada cual se retirase a su casa respectiva. Esto sucedió a las dos de la tarde; la presencia del prelado durante hora y media más, contuvo a los bebedores, pero, habiéndose retirado él a las tres y media, una hora y media más tarde el corral estaba más lleno de borrachos que antes.



La procesión



Almuerzo en una estancia, ofrecido con motivo de la feria, a las autoridades eclesiásticas que intervinieron en las fiestas



Familia pudiente, de gran farra gastronómica



La humanidad doliente

En apuros, los doctores,
se han de ver cuando recetan,
oyendo cómo interpretan
los enfermos sus dolores,

pues entre cien mil pacientes
que sufran del mismo mal,
siente el dolor, cada cual,
de modos muy diferentes.

Y si, además del martirio,
hay delirio, a lo mejor,
dirá para sí el doctor:
''¡Esto sí que es el delirio!''

Ha de ser desesperante,
tal situación, a fe mía.
¡Es mucha la fantasía
de un enfermo delirante!

La fiebre, el tifus, el asma,
la jaqueca, el sarampión...
¡hacen ver cada visión,
engendran cada fantasma!

¡Con qué ideas peregrinas,
con qué símiles sin cuento
explican el sufrimiento
los que padecen de anginas,

de eczema, tuberculosis,
dispepsia, peritonitis,
reumatismo, amigdalitis,
lumbago, tiña, clorosis...

Una colección que espanta,
tiene un célebre doctor,
de símiles del dolor
que se siente en la garganta.

Los unos notan pinchazos,
los otros sufren cosquillas,
otros, en sus campanillas
sienten fuertes badajazos.

Algunos, sus desazones
achacan a que un ''cangrejo''
tirándoles del pellejo
hacia atrás, lo hacen jirones.

Hay quien explica, mohino,
que siente la sensación
de estar comulgando con
una rueda de molino.

Cuenta el doctor que una vez
le dijo uno: Si expectoro
se me figura que un loro
me está lamiendo la nuez,

y luego, haciendo una mueca,
arguyó: No es un capricho
lo del loro; es que es un bicho
que tiene la lengua seca.

Otro enfermo aseguraba
que en la garganta tenía
un gato que le mordía
y un perro que le arañaba.

Otro le dijo al doctor
que, en su boca, hecho un ve- [nablo
estaba en persona el diablo
clavándole el tenedor.

Unos notan cosquilleo
como ''cariños'' de ortigas
o achacan a las ''hormigas''
el fastidioso ''hormigueo''

Hay quien siente su interior
hinchado de una manera
feroz, como si se hubiera
tragado la osa mayor.

¡Cómo alumbra el sufrimien- [to
la más negra fantasía!
¡''Ver'' las estrellas, le hacía
a un ''ciego'' de nacimiento!

Aparte de los dolores,
sienten en el paladar,
los enfermos, al tragar
la saliva, unos sabores

tan raros, que no comprendo
de dónde los han podido
sacar, ni dónde han comido
tanto manjar estupendo.

Cierto joven abogado
que se acaba de casar,
notaba en el paladar
sabor a cuerno quemado.

Al oir eso, el doctor
de su asombro no salía,
y en sus adentros decía:
''¡Recuernos con el sabor!''

Llegó a decir un cliente
que los martirios de San
Lorenzo y San Sebastián
sufría conjuntamente.

¿Que es el colmo? No, lector,
a esa especie de portento
en pintar el sufrimiento,
según me dijo el doctor

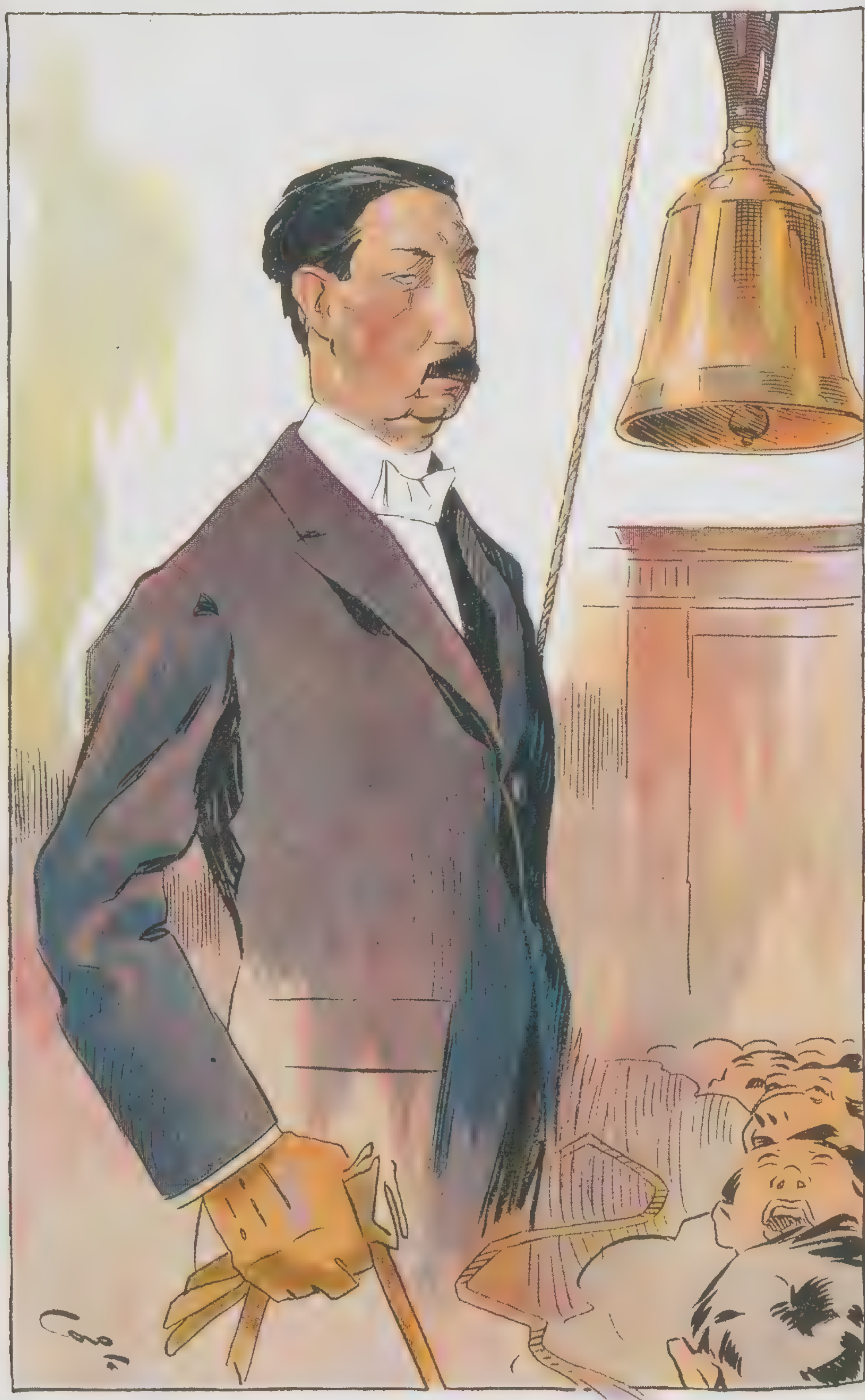
aún le ganó una mujer
que explicó, de raros modos,
sufrir el dolor de todos
los mártires... ¡Ya es doler!

J. M. SIERRA.

Dib. de Navarrete

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. MARCO AURELIO AVELLANEDA, por CAO



Igual en un bautizo
que en un sepelio,
¡qué bien nos suena el nombre
de Marco Aurelio!

Notas teatrales

Doña María Guerrero y Don Fernando Díaz de Mendoza

El público no conoce a doña María y a don Fernando. A través de sus interpretaciones se les supone ya dos muchachos locuaces, ya dos hoscas personas de "media edad". No son ni lo uno ni lo otro. Los cabellos grises de don Fernando le dan cierto aspecto venerable, es cierto. Pero la juvenilidad de su espíritu tiñe ante el interlocutor sus hebras plomizas. En cuanto a ella, humilde en sus atavíos, si se quiere descuidada, se la confundiría con una sencilla y devota señora adinerada, enemiga de la ostentación.

Las maneras de ambos, tan distinguidas en escena, adquieren no sé qué democrática modestia fuera de las tablas.

Marqueses de Fontanar, condes de Balazote, yo creí tener que habérmelas en mi primer visita con una empingorotada señora, fruncida en remilgos, y un altivo señor estirado, parco en gestos y sonrisas y de insolente mirar.

Iba dispuesto a decirles:

—¿La señora marquesa permite que su gallarda figura horade el objetivo de nuestra máquina fotográfica? ¿El señor conde tendría inconveniente en permitir a nuestro fotógrafo que transporte su imponente figura a la gelatina reproductora?

Pero, una vez ante ellos, sus sonrisas, el amistoso apretón de manos, la esquisitez y modestia de su trato, me obligó a abandonar las fórmulas palaciegas. Desdoblé mi primer genuflexión y como un viejo amigo :

—¡Hola, don Fernando! ¿Qué tal, doña María?...

Nuestro fotógrafo, por su parte, desenfundó el trípode, lo ensartó en la máquina y, sin previas solicitaciones, comenzó a pegar fogonazos, en tanto que yo conversaba con la admirable actriz y el ilustre actor.

—¿Qué tal la temporada?

—Próficua... Como ninguna otra... Estamos satisfechísimos...

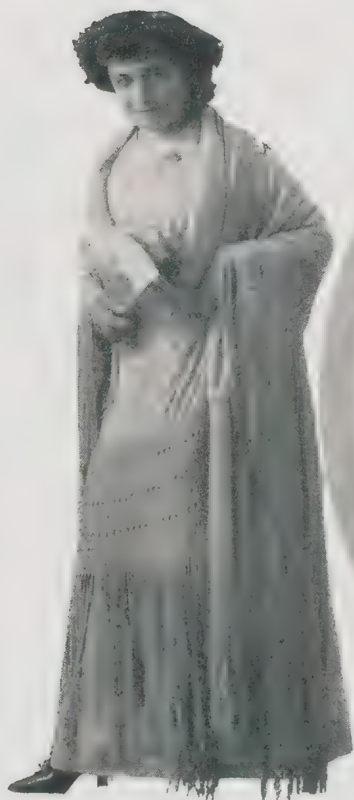
En efecto. La temporada del Odeón de este año, se ha presentado, a pesar de la decantada crisis, más halagüeña que ninguna otra. ¿Se debe a las obras? El repertorio de los esposos de este año es, en efecto, atrayente. Nos han dado ya y nos prometen para más tarde importantísimos estrenos. "La malquerida", de Benavente, cuyas representaciones se suceden con una frecuencia poco habitual en temporadas breves como ésta, ha constituído un ruidoso éxito para doña María Guerrero. Sacude, contorsiona, la talentosa actriz, en su papel de Raymunda, al público del Odeón, tan apático, sin embargo, de ordinario. Y es tanta la dramaticidad que le presta, sin que por un instante su talento de actriz le deje caer en lo melodramático del libreto, que ese público, enemigo del aplau-



La Guerrero en "Doña María la brava"



Con la clásica mantilla española



Doña María en "Malvaloca"



Los esposos en el camarín del Odeón

so ruidoso, que aprueba generalmente con un gesto, con un murmullo, con la obra de Benavente estalla en ovaciones al final. Es, no obstante, ese aplauso de las manos enguantadas, un aplauso sordo, como un elogio obligado. Pero si la escasa sonoridad del aplauso pudiese restarle intensivo valor, el espectáculo de las manos, enfundadas en los guantes blancos, que al batirse dan la impresión de un millar de palomas alzando el vuelo, le hacen más apreciable.

— Por lo demás — arguye don Fernando ante estas consideraciones ligeramente expuestas en su presencia—el aplauso sonoro, el aplauso que aturde, retumbando en la sala, el aplauso que sacude nuestra sensibilidad violentamente lo hemos tenido con "La malquerida" en las funciones populares. Pero si éste aplauso enloquece, el otro conmueve, embriaga, acaricia...

Bien merecidos, por cierto, estos triunfos para los dos artistas españoles, que no se dan descanso por aportar al arte teatral todas sus energías.

La presentación escénica que nos ofrecen no recuerdan las de ninguna otra compañía extranjera. Cuidan el menor detalle. Las interpretaciones son encomiables y la presentación escenográfica no es menos plausible, sobre todo en aquellas obras de época donde cabe la suntuosidad.

Y así, en una colaboración excelente, actores, autores y escenógrafos, estaba descontado el éxito de esta temporada.

Federico MERTENS.



Un selecto grupo de la compañía que actúa en el Odeón



La Guerrero en "Santa Teresa de Jesús"

El demonio de Villa Crespo

Karl Kohl es un austriaco grandote, hombre de treinta años, que hace poco tiempo llegó de su país en la parte delantera de un vapor. Es un obrero inteligente, y en seguida le dieron trabajo en las obras del Riachuelo. Por este motivo prefirió instalarse en el barrio de la Boca, en la posada de un paisano suyo.

Como él decía, media mucha distancia entre un austriaco y su baúl, y conviene al decoro intelectual del primero, tener presente el abismo que le separa del último, cuya vida espiritual es más restringida que la de cualquier otro mueble conocido. Cuando un austriaco desembarca en tierra extranjera, su baúl está muy bien en la posada, pero el austriaco, sobre todo si figura en la categoría de un obrero inteligente, debe estudiar un poco el adelanto artístico e industrial del país donde se encuentra. En cuanto a él, Karl Kohl, le incumbía visitar la ciudad, conocer el palacio municipal, las grandes arterias y los monumentos, y preguntar qué fábrica era aquella gran fábrica que allí se distinguía, y qué obra era aquella gran obra que se levantaba allá. Es así como podría tener una idea de ese adelanto artístico e industrial que tan particularmente le importaba, como podría abrir la boca, y como podría decir que esto se encontraba mejor o peor, artística e industrialmente hablando.





Karl Kohl había desembarcado un lunes. Al domingo siguiente llevó a cabo su excursión. Pero él tenía el sentimiento de su dignidad de hombre civilizado, y sólo bajo su traza mejor y más lustrosa saldría a recorrer una ciudad que por lo visto era grande y decente y no estaba exenta de chimeneas y monumentos. Primero se hizo la barba con su famosa navaja traída de Austria, y después se puso su ropa y sus zapatos buenos, comprados expresamente para el viaje. Con sus modas, Karl Kohl hubiera parecido una figura exótica en la escalinata del Jockey Club, pero estaba limpio en todas direcciones, y bien peinado con la raya al medio.

Karl Kohl partió del umbral de su posada. Anduvo todo el día, desde las diez. Recorrió pausadamente el paseo Colón y casi todo el de Julio, y entrando por Callao se internó en el inmenso caserío.

A las nueve de la noche todavía vagaba por la ciudad, creo que un poco extraviado. Había cenado opíparamente en una fonda, y ahora pensaba que era tiempo de regresar a su posada. Merced al español que chapurraba y al que entendía, que no valían gran cosa entre los dos, consiguió orientarse un poco, respecto de su posición geográfica relativamente a la Boca. Se encontraba distante, hacia Villa Crespo, y le convenía tomar el tranvía número 12. Para tomarlo tenía que caminar aproximadamente cinco cuadras.

Karl Kohl se puso a caminarlas. Había bebido un poco, y esto parecía infundirle confianza en su estrella y en la civilización del país. Marchaba tan resuelto como si estuviera pisando sus propios dominios, e iba mirándolo todo con curiosa simpatía. Al doblar una calle distinguió la entornada puerta de un despacho de bebidas. De adentro llegaba rumor de cantos y de voces, y se le ocurrió la idea de que allí debía disfrutarse como del tibio ambiente y de la compañía de un hogar. Hubiera, no obstante, pasado de largo, si no fuese que en el vidrio de la puerta había pintado un medio litro rebosante de algodón en rama. En el dibujo se reconocía la lanza del vándalo Genserico, y en los colores el dedo del pie de Atila. Debajo había una inscripción mongólica, de puño y letra del bárbaro Tamerlán: "Chopt 15 síbico 10". Ahora bien, esta era una imagen sugestiva...

¡Si aquello le estaba recordando la cerveza del país! Y he ahí una cerveza de bastante cuenta, gracias a Dios. No era como la ilustre cerveza de Alemania, no, por cierto; sobre todo, no era como la cerveza de Munich, grande entre las grandes—él se sabía de memoria todas las cervezas—pero ¿no había llegado él trayendo en el corazón el lúgubre presentimiento de que la cerveza de la América del Sud, caso que existiese tal cerveza, no podría ser bebida sino por la abertura del chaleco? Tenía algo más alcohol que el debido, era verdad, y él lo entendía; pero sin embargo, he ahí una cerveza de mérito, atendido a que estábamos en plena América del Sud. Por otro lado, él tenía sed, tanta más sed cuanto que estaba viendo el chop pintado en el vidrio.

Karl Kohl empujó la ilustrada puerta. El establecimiento no era fácil de definir para un austriaco. Era



almacén, cantina y casa de comida, todo a un tiempo. En torno de pequeñas mesas, varios hombres bebían, jugaban y gritaban en italiano. A veces entonaban también alguna canción, altos los vasos y congestionado el rostro. El patrón presidía una de las mesas, y la patrona cabeceaba detrás del mostrador. La atmósfera era pesada, cargada del humo de pipas y toscanos, y de las emanaciones de los propios cuerpos, que a juzgar por el olor debían tener más limpias las almas respectivas. Pero cuando se es obrero en el Riachuelo no se tiene la nariz escrupulosa.

La presencia de Karl Kohl no produjo sensación alguna. Pidió un chop a la patrona, y fué entendido por ella con bastante facilidad. Arrastró un banco hasta el mostrador, y se puso a beber despacio, mientras observaba los tipos y las costumbres de la América del Sud. Luego, antes de irse—él pensaba irse—pidió otro chop, pues tenía sed y la cerveza no era mala. Luego pidió



todavía otro, pues todavía tenía sed y la cerveza tampoco era mala. Después, siguiendo la costumbre de los bebedores de cerveza, pidió permiso para pasar adentro, y le indicaron la puerta del patio. Al volver, continuaba en su tema de que iba a irse; y como iba a irse, pidió otro chop, antes de irse. Luego pidió otro, para el estribo. Luego otro, para el estribo del otro lado. Luego otro...

El tiempo pasaba, entre tanto. Los parroquianos se habían ido poco a poco, y solo permanecía firme la mesa presidida por el patrón, donde aún se bebía, se jugaba, se gritaba y se cantaba. La patrona, supuesto que las necesidades del despacho no exigían ya su presencia, se había retirado a sus habitaciones, cual pudiera haberlo hecho una fatigada princesa. Karl Kohl se había quedado con un nuevo chop, y después de beberlo, salió otra vez por la puerta del patio, para seguir un camino que ya conocía, y que no era el de la Boca. Por el momento no se le volvió a ver.

Cesó asimismo la tertulia del patrón. Los últimos parroquianos se retiraron y se fué haciendo un silencio profundo en la casa, a medida que sus voces se alejaban por la calle. El patrón atrancó la puerta y apagó la luz, y se fué por donde se había ido su señora, recorriendo el trayecto con gran lujo de cortes y quebradas de un tango complicado, dispendioso y nuevo, improvisado por él en aquel momento de rara inspiración coreográfica. Metido de cabeza en esta improvisación, ni se acordó siquiera del desaparecido parroquiano que



tres horas antes había visto entrar. Un momento más tarde no se oía sino leve ruido de ratones que circulaban por la estantería. Karl Kohl, donde quiera que estuviese, no daba noticia alguna de sí.

No duró toda la noche una tranquilidad tan grande. Quizá antes de la hora, confusa gritería resonó en el patio. Los ratones, creyendo que se las habían con el gran monstruo de dos pies que empuña luminoso candelero, huyeron despavoridos a sus cuevas subterráneas. La patrona también oyó algo entre sueños, pero el cansancio y el ambiente viciado de la casa la mantuvieron entorpecida en su lecho. Su naturaleza, además, era harto más pesada que la de los ratones para que sin una conmoción más fuerte pudiese salir de su letargo. Por fin, su marido la tenía lo que llamamos asonsada, a fuerza de lanzarla directamente al rostro su fatigoso ronquido de todas las noches.

Pero se renovó, apenas apagada, la gritería del patio, y ahora se unía a ella el estrépito de algo que se venía abajo. Fuertemente sacudidos entonces los nervios de la buena señora, ella misma se encontró sin saberlo incorporada, con los ojos abiertos como dos asustados puntos de interrogación. Después de una pausa, se renovó todavía otra vez el escándalo del patio.

—¡Giuseppe!—exclamó ella acongojada, tirándole un manotón a su marido.

Infructuoso vocativo. Don Giuseppe parecía narcotizado, y roncaba como un automóvil. Por el lado de afuera, un proyectil chocó contra la puerta y un vidrio saltó en pedazos. Don Giuseppe ni se meneó. Sus únicas señales de vida eran originales e inesperadas, y hasta horripilantes. De golpe se le habían cortado el ronquido y la respiración. En verdad, estas eran, más bien, señales de mejor vida, o de que don Giuseppe estaba seriamente inmutado. Con todo, noche de extraños y alarmantes ruidos, en su caja torácica, grande como una cómoda, resonaba un vigoroso pataleo. Allí adentro había, sin duda, una vieja locomotora, de esas que patinan y se enfadan cuando bajo la lluvia tiran de un pesado tren de carga. Había, por lo menos, dos vendedores de diarios peleándose por una moneda de diez centavos. ¡Quién sabe lo que había!

—

Otro proyectil viene a chocar contra la puerta. Da de lleno en el tablero inferior, que suena horriblemente



a hueco. Por el lado de afuera, caen nuevos trozos de vidrio. Por el lado de adentro, el pantalón de don Giuseppe, que él había colgado del pasador de arriba. La atribulada señora ve deslizarse esta sombra oscura a lo largo de la puerta, y siente como se deposita en el suelo, con rumor apagado, como el de un soplo. ¡Animas benditas! Quizá aquella sombra, que ella asocia a un desconocido cuerpo gelatinoso, siga deslizándose por el piso, hasta meterse debajo de la cama, donde quedará al acecho. ¿Quién osará entonces poner la pata en el suelo? Y don Giuseppe, sin responder a ninguno de sus gritos de socorro, sin decir oste ni moste, sin roncar siquiera, sin mover un dedo, crepitándole la cómoda como un departamento de máquinas.

Para colmo, siente en el hombro derecho la mortal caricia de un hálito frío. Instintivamente se tira fuera de la cama, pero lanza un grito de horror y quiere detenerse en el aire al pensar que va a poner los pies sobre el viscoso y frío cuerpo de un demonio que estuvo conservado muchos años en un frasco de aguardiente. Pero ella, doña Cármine Dall'Urso de Zoppi, es más pesada que el aire, y da consigo en el pavimento.

La habitación tiene balcones a la calle. Doña Cármine abre uno de ellos y pide auxilio por allí. Entretanto, una legión de diablos que manejan una catapulta, baten furiosamente la puerta del patio, obedeciendo a las voces estentóreas de un largo demonio que sale del suelo en espiral. Don Giuseppe, al sentirse solo en la cama, acude en auxilio de su mujer.

El agente de la esquina llega corriendo. Para ganar tiempo, quiere hacer simultáneamente varias cosas difíciles de hacer. Quiere contener con una mano las desordenadas oscilaciones del enloquecido machete, y con la otra quiere meter el pito en la boca. Por algún fenómeno magnético, el pito, en cambio, choca pertinazmente con la nariz. Quiere también preguntar qué pasa, y pregunta qué papa. Los esposos Zoppi-Dall'Urso, cuya es la casa donde se celebra la función, le dicen unas veces que suba por el calbón, y otras que busa por el balcón.



—¡Busa, busa!—insisten ellos, sin pensar que tal vez este dialecto caucásico es una de las cosas que más exasperan a las furias infernales desencadenadas en el patio.

¡Esposos Zoppi-Dall'Urso, estáis frescos! Cueste lo que cueste, el givilante no busirá por el calbón sin haber tocado pito. Logra meterlo en la boca, pero el pito no suena. No, señor, no suena, y es mucho más grueso y más redondo que hace un rato. Además, le han salido una argollita y un cordel que sirven solamente para estorbo. ¿Qué le papa al pito? El givilante hincha los carrillos para soplar con toda su fuerza, y escupe violentamente el pito. Una idea aterradora pasa entonces por la cabeza del vigilante:

—¡Se me ha descompuesto el tipo!

Doña Cármine Dall'Urso observa que está en traje de ópera, y quiere ponerse una salida de teatro. Esta salida de teatro pende de un clavo cerca de la puerta del patio, y tiene un notable parecido con el batón para recibir en la puerta al verdulero. Doña Cármine quiere enganchar la salida de teatro con el paraguas. El guarapas, empero, describe círculos, rúbricas de Alfonso el Sabio y guardas griegas en torno del clavo. El batón no entiende estas señales y permanece colgado en su sitio. Mesié Zoppi, en el interín, quiere encender una vela. Frota un alfiler de gancho con una caja de cartón, pero no da lumbre ninguna de las dos cosas. Lo frota en la planta del pie, pero tampoco dan lumbre. ¿Cuál es el que está loco, el alfiler de gancho, la caja de cartón o el pie de don Giuseppe? Entretanto, el Sumo Hacedor, en sus inescrutables designios, permite que el espíritu del mal tenga en jaque a sus siervos desde el patio. Pero Dios aprieta pero no ahoga. El paraguas engancha el batón, la llama de un fósforo brilla por el lado del lavatorio, y al pie del balcón principia a sonar inopinadamente un pito.

El vigilante, pues, ha concluído con el pito. Se pone a horcajadas en el balcón y consiente al fin en saltar adentro. Otra camada de vidrios rotos va a parar al suelo, y la puerta cruje bajo la presión suprema de las anchas espaldas del gigante Malambruno. El vigilante saca el revólver y dispara contra la puerta. Santo remedio. La luna del ropero produce una especie de estallido. Doña Carmen, profiriendo un grito, retrocede hasta el balcón. El espíritu maligno se ha colado por las rendijas de la puerta, y ahora la emprende con la luna del ropero. Ella no lo ve, pero harto lo denuncia el olor a cisco. ¡Miserere nobis!...

En la calle se detiene un caballo llegado a galope, y un cabo de policía entra también por el balcón. En el mismo momento desquician desde fuera un postigo y el agente descerraja otro balazo. El cabo desenfunda a su vez el revólver, y don Giuseppe aparece empuñando otro, que apunta nerviosamente hacia todos los puntos cardinales, sin decidirse por ninguno de los cuatro. Suena una triple descarga y la luna del ropero produce otra especie de estallido.

¿Por qué será que los demonios son invulnerables a las balas? Ocurre otra novedad y el postigo queda colgando por la bisagra de arriba, como si fuese el batón de doña Cármine. Por la abertura que deja, aparece, sucia de barro y de sangre, la cabeza del príncipe de las tinieblas. Es tanto más horrible y demoníaca, cuanto más pequeña y parecida a un robusto puño velludo. La cabeza del príncipe de las tinieblas se agita furiosamente, al compás de los bramidos y rugidos de la cohorte que le guarda las espaldas. Doña Carmen, despavorida, se pone a horcajadas en el balcón, y lo talonea activamente para que corra. El cabo, más sereno, quiere degollar de un tajo al príncipe de las tinieblas. Levanta el machete en alto. ¡Manes, Tecel, Fares! ¡Los días de tu reino están contados!

Suenan dos tiros. El cabo queda ileso y encandilado. El machete baja al mismo tiempo como la hoja de una guillotina, y todo lo que encuentre será acabado y consumido. Pero el arma no encuentra sino el vacío. Ya no está allí la cabeza del demonio. La cabeza del demonio se ha desvanecido.

En cambio, allá afuera, la tenebrosa legión ha sido reforzada. Cien mil diablos profieren espantosos alaridos... Pero los alaridos declinan; declinan, declinan... ¡y se apagan!... ¡Espantoso silencio! Los cuatro ocupantes de la habitación están mudos y paralíticos.

Sin embargo, alguno tiene que hablar y que moverse, o nos vamos a morir de admiración. ¡Bendita seas, oh Carmen Dall'Urso de Zoppi, tú que les das coraje haciendo ruido al bajar de tu caballo!

—Agente,—dice el cabo, sin saber quién habla—saque la zabeca por el postigo.

—Dis... dispúlqueme, mica... mi cabo; no entiendo... el surro... el ruso.

—Eschúqueme bien: la cabeza, ¿sabe?, la zabeca... quela, que la saque... por el postigo. ¿Endiente? ¡La zabeca!

—¿La... la mía? Me... ¡Me la cortan, mica... mica!...

¡Pobre mica! Harto sabía él que se la iban a cortar, pero si sacase la suya propia, el agente se iba a quedar sin cabo y no iba a servir para nada. Con todo, en conciencia no podía repetirle la orden. Pero, ¿qué haríamos de nuevo entonces? Desgraciadamente, él era allí la cabeza dirigente.

Bien considerada la situación, era aquel el caso desesperado de abrir la puerta... Lo más seguro era retroceder todos hasta el fondo de la habitación, y decir desde allí en coro, apuntando los tres hombres con el revólver:

—Sésamo, ábrete; ábrete, por Dios.

Pero a su edad no iba a decir semejante cosa. Así, pues, lo dispuso en una forma más práctica y militar. El se colocaría con la mano en la cerradura y el ma-





chete desenvainado. Más atrás, a derecha e izquierda, don Giuseppe y el agente con los revólvers listos. En el fondo, doña Carmen, la cual podía, si era su gusto, escudarse con un almohadón. (Dijo almohadón, pero él pensaba en un hisopo, el cual era mucho más seguro). Al tiempo que él abriese la puerta, todos se precipitarían al patio, él inclusive, profiriendo gritos de guerra; él, haciendo el molinete, y ellos, disparando los revólvers contra todo aquello que no fuese él. En cuanto a las funciones de doña Carmen, se calló la boca. ¡Ojalá ella misma comprendiese que su deber era rezar!

Al principio no pudieron abrir la puerta. La llave no estaba por ninguna parte, ni siquiera debajo del lavatorio. Pero después vieron que la llave era aquella cosa negra y larguita, parecida al tieso rabo de un pequeño demonio, que sobresalía de la cerradura. Mejor que mejor, pues esto les evitaba acertar con el ojo de la llave. El plan fué ejecutado como decía el cabo, excepto que don Giuseppe le metió un gran balazo a la luna del ropero, y que su mujer, a última hora, no quiso que saliese.

¡Qué horrible era aquel patio donde entraron el cabo y el agente! Un patio pequeño y encajonado, rodeado de oscuras y chorreadas paredes. El suelo estaba húmedo y resbaladizo, y cubierto de cascotes y de los esparcidos cajones de una deshecha estiva. Tendido diagonalmente, diríase que derribado por la espada de fuego del arcángel, estaba en persona el espíritu del mal, largo y voluminoso espíritu, que sangraba por una pierna.

—Se hace el muermo.... el muerto—dijo el cabo.

Claro está que se hacía el muermo, porque a pesar suyo se le escapaba como un ronquido. Bueno era desconfiar, sobre todo cuando aquel diablo estaba sufriendo una visible metamorfosis. Ya no era tan largo, ni tan voluminoso ni tan negro, y era mucho más parecido a una persona.

—Regis... regístrelo... a ver si tiene armas—ordenó el cabo.

—Me... me la corta... laca... laca-laca... laca-laca-laca.

El agente no se acordaba como se decía "la cabeza". Tuvo que decir "el cuespezo", pero montaba lo mismo.

El cabo no creía que le cortasen el zuespeco, pero creía otra cosa peor. Cuando el agente estuviese registrando al demonio, éste se le enrollaría al cuerpo; habría una explosión y un fogonazo... ¡y luego nada! El había visto en el teatro una cosa como esta, y desde entonces no había vuelto al teatro.

En aquel punto llegaron refuerzos de la policía, y vecinos que se despertaron a consecuencia del silencio subsiguiente a la batalla. Ahora eran tantos que la policía cobró coraje y ordenó que despejaran. Las puertas exteriores fueron abiertas y se encendieron las lámparas. Todo cambió totalmente de aspecto, hasta el cuerpo del demonio, que continuaba roncando y echando sangre, pero que se había transformado definitivamente en una figura humana. El príncipe de las tinieblas, según dictamen de persona competente, estaba herido de un balazo en una pierna, estaba sudado a consecuencia de algún violento ejercicio atlético, dormía pesadamente, y estaba borracho perdido. Altos funcionarios de policía individualizaron con éxito al demonio, revisando los papeles que traía en la cartera. Llamábase Karl Kohl, tenía 30 años y era austriaco. La herida era muy leve, pero como quiera que lo que más necesitaba el diablo en aquel momento era una cama, lo llevaron a un hospital en calidad de detenido.

Varias horas más tarde el príncipe de las tinieblas despertó de su profundo sueño, y se vió rodeado de hermanas de la caridad que ostentaban rosarios y crucifijos. No se amedrentó por esto, y con mucha paz preguntó dónde estaba y qué día era. Interrogado él a su vez con sutiles y engarabitadas preguntas policiales, dijo que yendo cierta noche camino de la Boca, había entrado en un "bierhalle". Añadió que había empezado a tomar cerveza, y que no recordaba haber concluído de tomarla. Añadió todavía que recordaba haber ido una vez al fondo de la casa. Preguntado si no recordaba haber ido una segunda vez, no pudo responder categóricamente. Preguntado si no sabía otra cosa, dijo que las cuatro operaciones y un poco de gramática.

El diablo no supo lo que le había pasado, sino cuando se lo explicó uno de los médicos psiquiatras que lo reconocieron.

—A usted le pasó lo que a mí—le dijo cordialmente aquel profesor.—Pero a mí—añadió en términos aclaratorios—me pasó en el "Aue's Keller". Yo había estado ya en el "Bismarck". Fuí adentro, y me encerré con llave en el retrete, y me dormí... en el retrete. Me desperté, probablemente a consecuencia de la falsa posición en que me encontraba, y reconocí que había sido secuestrado y encerrado en un húmedo y profundo subterráneo, lleno de tortugas, pescado muerto y sabandijas. Ataqué la puerta furiosamente... Cuando la desquiciaron desde fuera, me había vuelto a dormir, rendido de fatiga.

—Pero usted se acuerda—le hizo observar el demonio.

—¿Quién, yo? A mí me lo explicó otro médico psiquiatra. Me acuerdo, sin embargo, de haber entrado en el "Aue's Keller". ¿Y sabe por qué me acuerdo? Porque a la entrada había una tortuga viva, atada de una pata.

Enrique M. RUAS.

Dib. de Macaya



El raid "Fray Mocho"-"Misterio"



El señor Robustiano Patrón Costas, gobernador de la provincia de Salta

El señor Rubustiano Patrón Costas, gobernador de la provincia de Salta, nos ha dedicado un autógrafo, al paso de nuestro automóvil por la capital de aquel estado. El señor Patrón Costa coincide con la opinión de todos sus colegas que nos han hecho el mismo obsequio, respecto de la trascendencia del raid desde el punto de vista de la vialidad. Cree con justa razón el señor Patrón Costas, que debe trabajarse activamente por el mejoramiento de las condiciones de la misma.

Gobernador de la Provincia de Salta

El desarrollo de la tracción mecánica en vez hace del aumento de los caminos un problema fundamental. La solución será difícil y lenta dada la vastísima extensión de nuestro territorio y su poca densidad de población. Todo gobierno debe contribuir a ella en su hora y en la medida de sus fuerzas. Es digna de aliento la iniciativa de Fray Mocho y del Touring Club Argentino. Se inspira en un alto propósito y recogerá datos y experiencias valiosas sobre la larga ruta recorrida.

Salta, Mayo 30 de 1914

R. Patrón Costas

Autógrafo del gobernador Patrón Costas, dedicado a FRAY MOCHO

Un ex estudiante de medicina que se destapa como mecánico-inventor

El joven N. B. Federici es hijo de un médico con asiento profesional en el Chubut. Federici chico estudió medicina como pudo estudiar las manchas del sol, la filosofía del derecho o el problema de los médanos y las estacas de tamarisco. Lo mismo le daba. Al llegar al 4.º año de ciencias médicas, don Federici chico colgó los alabastrinos guardasangre, vendió los textos de histología y patología, desafiló los bisturís y puso a pupilo al microscopio que obsequiábale su señor padre. Y riéndose de Cantón (el partero), de Wernicke, de Sommer, de Marcelo Viñas y del pelado Güemes, agarró la vida por el lado de las llaves inglesas, de la bigornia, de los torniquetes, de las tuercas y de los cojinetes. A fuerza de machacar, don Federici chico resultó mecánico en regla, y para demostrar que no es un poroto en la materia, ideó y construyó una nueva máquina que reune en uno, tres de los vehículos actualmente en uso: barredora, lavadora y carro de riego. La novedad de Federici chico es del tipo monocilíndrico reversible, lo que permite el barrido y lavado a ambas manos, a voluntad, mandándose todos los movimientos por una sola palanca. Veremos lo que dice Anchorena.



El joven N. B. Federici—empuña la llave—que ha ideado y construído una máquina que reune en uno, tres de los vehículos actualmente en uso: barredora, lavadora y carro de riego. Aquélla fué "made in the Boca". — Con el señor Fumaroni, otro mecánico

Exposición Collivadino

Elogiar a Collivadino, vale tanto como criticarle. A este noble y valiente artista nacional, ya no se le discute. Se le aplaude. Y se le admira... Se le admira y se le aplaude como es justo hacer con un joven maestro que, a despecho de nuestra prosa callejera, trabaja virilmente, sin amodorrarse por la frialdad de nuestro "ambiente" y sin dormirse sobre sus laureles.

Pío Collivadino es un artista. Es un temperamento vigoroso, que abarca las grandes perspectivas con mirada profunda. Y ese temperamento, esa fibra, agregada a la sentimentalidad de un corazón de poeta, de mujer o de niño, le hace producir esos cuadros tan suaves, tan tristes, donde los hombres no aparecen por ninguna parte y donde la poesía se desprende del alma de las cosas. Son cuadros que emocionan.

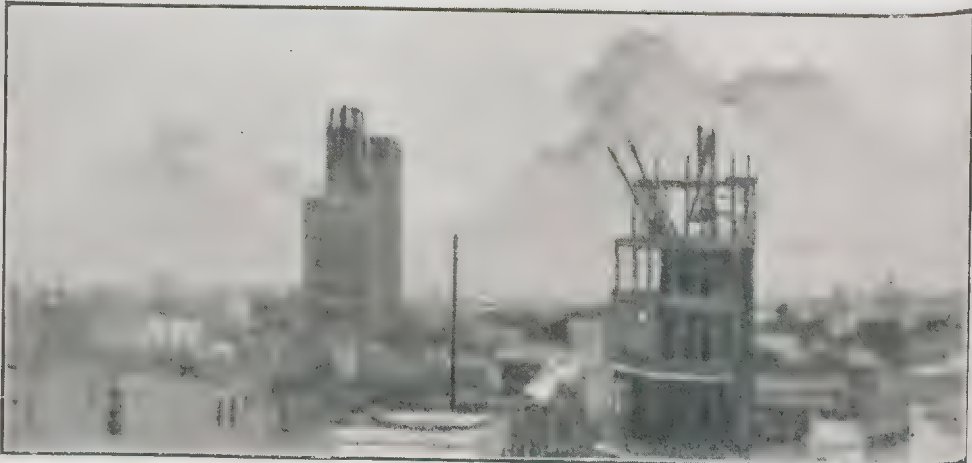
Véase "La quinta solitaria", imposible de reproducir fotográficamente con nitidez. La melancolía de aquellas ruinas que fueran otrora una mansión campestre de la aristocracia, es tan honda que la escena se parece a un velorio. Un farol, en el fondo, triste como las ruinas, vela el cadáver



"Los Ombúes de Tres Cruces"



"La quinta solitaria"



"Los rascacielos"



La Plaza del Carmelo

de la pobre quinta...

"La tertulia en Nueva Pompeya", es una tela de argumento sugestivo que llama la atención. Al borde de un gran charco de barrio suburbano, varios sapos melancólicos, contemplan los círculos concéntricos que se ven en el agua, y por donde acaba de hundirse un compañero, o tal vez una compañera, que luego de tentarlos con su belleza, huye de sus adoradores, dejándoles a todos con la angustiosa impasibilidad de quien ve desaparecer una ilusión, conservando todavía una esperanza...

"La Usina" y los "Rascacielos" son muy hermosos.



"La Usina"



Un ángulo de la sala, el día de la inauguración

LA SOCIEDAD "LUZ"

Universidad Popular



El doctor Horacio Damianovich, presidente de la Sociedad Luz. Este universitario es profesor de química de la Facultad de Ciencias Exactas y del Instituto del Profesorado

Sus fundadores. — El primer conferencista. — Hace doce años, el entonces estudiante de medicina doctor Augusto Bunge, inicia la campaña antialcohólica. — La biblioteca. — Mauricio Klimann. — La donación del hacendado señor Chopitea. — 10.000 pesos para impresión de folletos e instalación de cursos para obreros mecánicos. — Los gabinetes de química y física. — 1300 diapositivos. — Visitas a los museos. — Un poco de música. — Excursiones. — Un día en el Delta. — Los conferencistas de actualidad.

Los socialistas argentinos tienen un rascacielos, propiedad de la cooperativa "El Hogar Obrero", situado en la esquina Martín García y Bolívar. En la planta baja funcionan la sección de consumos—puro



El diputado socialista, doctor Angel M. Giménez, leader de la campaña antialcohólista. — Hablando pestes de "S. M. El Copetín", frente a un escuadrón de estómagos, riñones y "paté de foie" averiados

Artículo 1.° La SOCIEDAD LUZ (Universidad Popular) con asiento en la ciudad de Buenos Aires, tiene por objeto:

a) Difundir en el pueblo las nociones y los métodos de la ciencia.
b) Educar sus facultades de expresión hablada escrita y artística.
c) Propender al perfeccionamiento de la educación técnica.

Atr 2.° Puede ser socio toda persona mayor de diez y seis años, que pague una cuota mínima de un peso por año ó cincuenta centavos mensuales.

Sumamente "baratieri"

artículo *noble*—y las oficinas de aquélla. En el primer piso, de punta a rabo, se encuentra ubicada la "Sociedad Luz", con su espacioso salón de conferencias, su biblioteca y sus gabinetes de física y química. Avanzando con rumbo a las nubes, hay, por camadas, una punta de departamentos para obreros, muy competentes, por cierto, y a precios de alquiler reducidísimos. De ahí, que difícilmente vean los transeuntes el cartelito "Se alquila".

—*Bienvenido, ciudadano de* FRAY MOCHO. *¡Adelante!*

Ascendemos por la escalera democrática, un tanto angosta.

—El arquitecto no tuvo en cuenta que no todos tenemos para pasar la misma manga, compañero...

—*En efecto, ciudadano. El arquitecto, al hacer los planos de esta parte del rascacielos, se olvidó de nuestro compañero el diputado Giménez, sin duda, para quien esta escalera importa todo un desfiladero con una "luz" que no está en relación con su "tramo" material. Pero, tenemos otra escalera, la escalera principal que, nosotros, clasificamos como escalera de gala, y por la que pueden pasar del brazo y en la misma línea, cuatro "dreadnoughts" del tipo don Pedro Cernadas. Ya verá la escalera de gala... ¡Adelante! Esta es su casa...*

Un salón con capacidad para varios centenares de personas. Luz natural por lujo. Con ventanas a la avenida Martín García y a la calle Bolívar. En las paredes, retratos de Sarmiento, Moreno y Rivadavia. Ni un prócer de charreteras para muestra. Además, y a título decorativo, mapas geográficos, affiches de propaganda contra el alcoholismo, una alegoría sobre el trabajo, obra del pintor Rossi, y media docena de "*¡Hay que vacunarse!*", facilitados por la dirección de la Asistencia Pública.

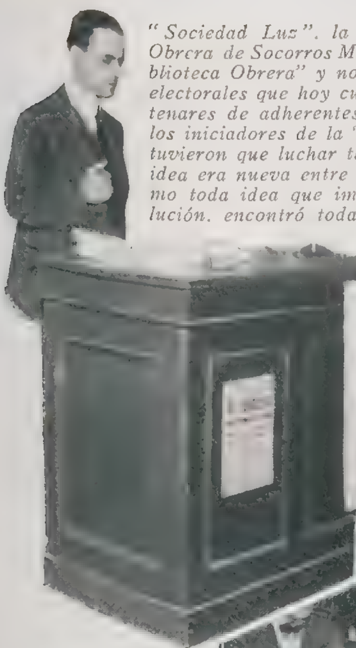
—*Está en su casa... Ubíquese...*

Nos ubicamos.

—*Un poco de historia, para empezar. En el año 1899, una falange de hombres desinteresados y de ideas nobles, inician la obra de la enseñanza popular en la Argentina, fundando la institución denominada "Sociedad Luz". Fueron sus iniciadores los doctores Juan B. Justo y Nicolás Repetto, y los estudiantes Enrique Dickmann, Augusto Bunge, Angel M. Giménez y Mauricio Klimann. Este, hace pocos días que dejó de existir. Era un buen compañero...*

—¿La "Sociedad Luz" se fundó en la calle Méjico?...

—*En efecto. Se fundó en el fuerte de la calle Méjico 2070. Muchos socialistas denominamos "el fuerte" al local de la calle Méjico. De allí salieron la*



"Sociedad Luz". la "Asociación Obrera de Socorros Mutuos". la "Biblioteca Obrera" y no pocos centros electorales que hoy cuentan con centenares de adherentes. Al principio, los iniciadores de la "Sociedad Luz" tuvieron que luchar tenazmente. Tal idea era nueva entre nosotros, y como toda idea que implica una evolución. encontró toda clase de obstáculos y los peores de todos: la indiferencia general y la hostilidad oculta de aquellos que desprecian al elemento obrero, creyéndolo, por ignorancia, de un nivel moral e intelectual bajo, y al que según ellos, no debe tenérsele ni siquiera en cuenta para hacerles conocer las cosas útiles que lo rodean. Y empezamos a trabajar con la linterna de las proyecciones luminosas. La linterna, pues, proyectó las primeras letras a nuestro auditorio... En el intervalo de seis años se realizaron las siguientes conferencias: Evolución orgánica, por el doctor Repetto; Astronomía, por el pobre amigo que se fué, Mauricio Klimann; Anatomía y Fisiología, por Enrique Dickmann; Geografía y Botánica, por Fenia Chertkoff; Alcoholismo, por Augusto Bunge. La "Sociedad Luz" ha sido la primera institución que indicó en forma indiscutible los estragos del alcoholismo. La actuación de Augusto Bunge merece párrafo aparte.

¿Creemos que fué Augusto Bunge el primer conferencista de la "Sociedad Luz"?... ¿Estamos en lo cierto?...

—Fué él, ciertamente. Su desinterés y su cariño para esta obra, es digno de hacerlo constar, porque, quince años atrás, la persona que comulgaba con nuestras ideas pasaba por simple loco de verano o por un tipo raro para la inmensa mayoría de la población. Y Bunge, con celo apostólico, inició nuestras conferencias en el "fuerte" de la calle Méjico, de noche, restando unas horas a su jornada de estudiante. Además, tenga usted en cuenta que Bunge no es hijo del pueblo, sino que pertenece a una familia de campanillas. En 1912, accediendo al pedido constante que se nos hacía de distintas partes del país, decidimos reeditar sus conferencias sobre Alcoholismo.

El joven Narciso Laclau, estudiante de la Facultad de Ciencias Exactas, dictando su curso de mineralogía, matizado con proyecciones luminosas



Auditorio del señor Laclau



En 1912, se efectuó el concurso de affiches de propaganda contra el alcoholismo, organizado por la "Sociedad Luz", cuyo jurado lo formaron los señores Cupertino del Campo, Carlos Ripamonti, Alberto M. Rossi y Nicolás Repetto. El primer premio se adjudicó al señor Dionisio P. Mazza, argentino.—El affiche del vencedor



El señor Bernardo Delom, tesorero de esta sociedad

El salón comienza a poblarse de asociados. Item más de luz eléctrica.

—Esta noche estamos de conferencia. Se trata del curso de mineralogía, que dicta el joven Narciso Laclau. estudiante de la Facultad de Ciencias Exactas. Conviene que usted haga constar que la mayoría de los conferencistas provienen de la Facultad de Ciencias Exactas.

¿El joven Laclau milita en las filas del Partido Socialista?

—No es de los "estampillados", como yo y la mayoría de los de la "Sociedad Luz", pero, a buen seguro que es simpatizante. Por lo demás, puede usted afirmar que Laclau no votó por los candidatos del Partido Constitucional ni por los de Hipólito, en los últimos comicios. Ahí entra nuestro presidente.

—¿Damianovich?...

El doctor Horacio Damianovich.

—¿Socialista?...

—Navega en las mismas aguas que Laclau. Para ser socio de la "Luz" no hay necesidad de hallarse enrolado en el partido socialista. Radicales, cívicos y constitucionales, si es que todavía quedan de estos últimos, todos pueden ingresar a nuestra sociedad, en la cual, por otra parte, los veríamos con agrado. El doctor Horacio Damianovich es un talentoso universitario argentino, doctor en química y profesor de esa materia en la Facultad de Ciencias Exactas y en el Instituto del Profesorado. Es hijo del doctor



Edificio de la cooperativa "El Hogar Obrero", cuyo primer piso—de punta a rabo—lo ocupa la "Sociedad Luz"

Eleodoro Damianovich, fundador del Hospital Militar e inspector general de sanidad del ejército durante muchos años. En breve, nuestro presidente iniciará su curso de química de la actual temporada. Ahí entran el tesorero y el bibliotecario. Dos criollos, abnegados y sin un cobre de sueldo por sus tareas. Son dos infaltables. El primero, Bernardo Delom, el de las finanzas, es empleado de uno de los bancos de la calle Reconquista. De la biblioteca se encarga el señor Juan Lamesa. La concurrencia a la biblioteca, noche a noche arroja unos... de treinta a cuarenta lectores. Por descontado que no fomentamos la lectura de novelones. Son vocales de la sociedad, los señores Domingo Bonifacino, Carlos Franceschi, H. M. Levillier y Juan C. Bidart. El joven Benjamín Bisquert es el encargado de los gabinetes de física y química.

—¿Qué tal la biblioteca?... ¿Muy pobladas las estanterías?...



Diarios, revistas, Carlos Marx, Alejandro Dumas, Carlos Dickens, Max Nordau, etc.



El hacendado señor Rómulo Chopitea, que donó 10.000 $ a la "Sociedad Luz"



Entregando libros

—Regular... Por el momento, la existencia llega a 2.500 volúmenes, predominando las obras científicas. Los socios pueden llevar los libros a sus casas. En el libro de salidas se deja constancia de la nacionalidad y oficio del peticionante, así como el nombre del autor de la obra o traductor de la misma, su editor o impresor. Antes que me olvide, y esto es de capital importancia.

—¿Se trata?...

—La "Sociedad Luz" tiene un buen amigo, todo un mecenas, en la persona del hacendado señor Rómulo Chopitea, que el 10 del corriente se ausentó para Europa, en el "Lutetia". Dicho señor, nos había donado 5.000 pesos, en 1913, con el objeto de que se llevara a [illegible] blicación de una serie de car[illegible] divulgación científica. El mismo señor, en marzo del año en curso reincidió, remitiéndonos un [illegible] por 5.000 pesos, para que [illegible] destinados a la organización de cursos especiales para obreros mecánicos.

—¿Que fueron aceptados sobre tablas?...

—¡Afirmativa! Nuestro presidente muy en breve [illegible]gurará los cursos en cuestión, tal vez antes de finalizar el mes de julio. Ya tenemos adquirido la mayoría del material. Así, pues, que este año reforzaremos la temporada con un nuevo curso que, indiscutiblemente, será provechoso para los obreros mecánicos.

—¿Qué cursos se dictan en la actualidad?

—Nuestros cursos abarcan de seis a doce conferencias sobre determinada materia. No todos los cursos se dictan en este local. Nos descentralizamos, para favorecer a los obreros. ¿No es altamente patriota nuestra obra?..

RIMAC.



El señor Mauricio Klimann, uno de los fundadores de la "Sociedad Luz", recientemente fallecido



El doctor Augusto Bunge, primer conferencista, y autor de "Las Conquistas de la Higiene Social"

"Fray Mocho" en Tucumán

Próximo concurso internacional de tiro

En Tucumán se han comenzado los preparativos para un gran torneo de tiro, en el que tomarán parte prestigiosos tiradores de diversos países.

La comisión directiva del "Tiro Suizo"—importante asociación tucumana, que tiene en su haber muchos éxitos deportivos,—se ha empeñado en que la fiesta obtenga todo el brillo que su esfuerzo merece.

El concurso se realizará durante los días 10, 15 y 17 de agosto, época en que la temperatura tucumana es deliciosa.

Es fácil pues, augurarle un éxito halagüeño, por cuanto además de los atractivos propios de un concurso de tales proporciones, el festival dará motivo a fiestas sociales de importancia.

La ubicación pintoresca del stand del tiro; la cancha de lawn-tennis y cricket; los amplios y bellos caminos que conducen al local; las hermosas perspectivas de la célebre Villa Nogués que tanto entusiasmo provoca en quienes la visitan y la reunión de campeones mundiales, hará que Tucumán se vea



Salón de fiestas y plaza de lawn-tenis y cricket, del "Tiro Suizo" de Tucumán, donde se realizará el gran concurso internacional de tiro y al que han de concurrir tiradores de todos los países



El Stand de Tiro Suizo, visto de frente



La famosa Villa Nogués, una de las maravillas de la naturaleza tucumana, en cuyas proximidades se halla instalado el stand



Casa del presidente del "Tiro Suizo", en Villa Nougués

en esos días invadido por los forasteros.

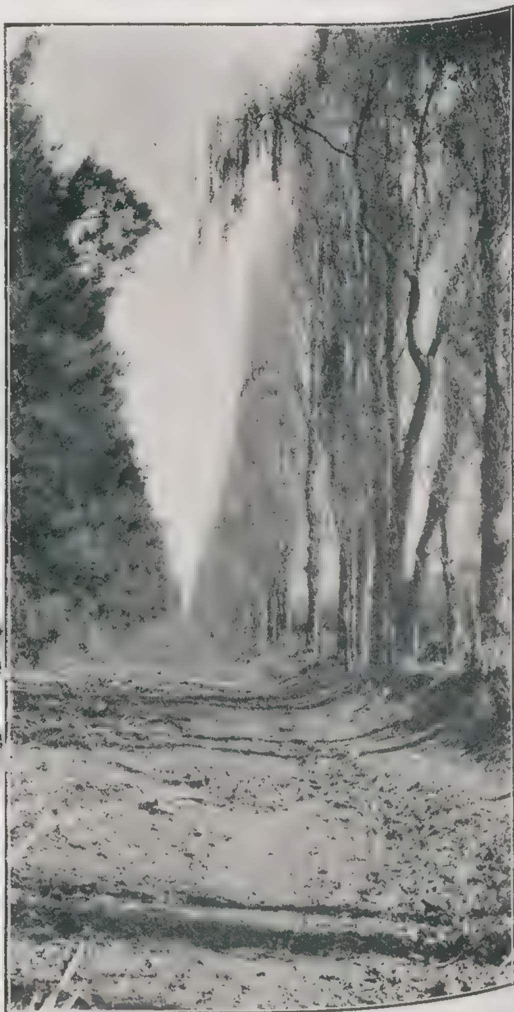
Para el torneo se están haciendo ya las inscripciones. Una compañía ferroviaria ha resuelto rebajar los pasajes de ida y vuelta, de Buenos Aires a Tucumán, durante los días del concurso.

El local donde se verificará el concurso, está edificado de acuerdo con los más modernos proyectos de construcciones de esa índole.

No sólo se han estudiado las condiciones que requiere un stand, sino que se ha tratado de dar a las familias que asisten a las fiestas todo el confort que necesitan para pasar allí momentos agradables.



Entrada principal del Stand



La pintoresca avenida lateral

Las obras de la Caja Dotal

LOS RESTAURANTS



El intendente en la Caja Dotal, con las señoras Ernestina Llavallol de Acosta, Elena Murga de Acébal, Carmen Dormal de Olazábal, Lola Barrenechea de Larguía, Susana Casares de Llovet, María Rosa Lezica Alvear de Pirovano, Leonor Uriburu de Anchorena, Teodelina Lezica Alvear de Uriburu, Angela Lastra de Bidau, Leonor Cabral de Vivot, y señorita Remedios Acosta





En la sucursal núm. 1, Alsina 1057, del restaurant central. — La cajera, señorita Lacau, cobrando los cuarenta centavos de un almuerzo, a la entrada del restaurant

Causas cuyo monótono detalle no es necesario, y que en cada caso se combinan en número y proporción diferentes, han modificado desde hace tiempo en Buenos Aires la situación de la mujer perteneciente a un parte de la clase media, frente a la lucha por la vida. Al decir la mujer, nos referimos particularmente a las muchachas, pues a su generación pertenece la novedad. Numerosos hogares quedan por la mañana en cuadro, reducidos a la madre y a los niños que todavía no van a la escuela. Las hijas mayores, a la par de los hijos y del padre, han salido a ocupar sus puestos en oficinas y mostradores.

Un problema planteado a menudo a estas muchachas es el del almuerzo. La hora y media o dos horas que se



Grupo de señoritas empleadas, almorzando en el hall

Profundidad de los problemas sencillos

Quizá los beneficios materiales que trae la civilización,—los morales no hay para qué mencionarlos—, son exageradamente mirados por los que nunca participaron de ellos; quizá también imaginaron que debían ser a todos como la luz del sol... ¿Habéis pensado alguna vez lo que puede significar andar en tren para el que nunca anduvo sino a caballo, y fuertemente arraigado a su suelo, a su rancho, merodea, sin embargo, por las estaciones con la vaga idea de obtener *su parte?* ¿Habéis pensado alguna vez lo que puede significarle recibir una carta, —ese hecho tan trivial y tan corriente en nuestro medio, que difícilmente se podría pasar ya sin la Unión Postal o el correo—; o *escribirla y mandarla,* para el que nunca recibió ni escribió ninguna?...



Hará de esto unos tres años. Me encontraba en mi casa en San Pedro, una vieja y holgada casa de pueblo, situada en las orillas de la población, en el comienzo de las afueras, y una de las últimas a que llegaba el cartero, después de cada tren, a entregar la correspondencia, cuando había cartas.

Además de mi madre y de mis hermanas, en mi casa habitaba un tío mío, hermano de mi madre, que hacía poco había venido del campo, enfermo, y que a la sazón, completamente bueno, se pasaba el día en la puerta de calle, contemplando con gozo infantil el escaso tránsito que hasta allí se aventuraba:—y el paso calmo de algún perro, o los juegos sin interés de algún grupo de niños callejeadores:—y tomando a su cargo los oficios de recibir el pan y la leche, anunciar si venía alguna visita,—por lo general alguna vecina que venía a ver a mi madre—, y recibir la correspondencia, funciones que arrebataba a mis hermanas, que siempre tenían con ellas ocasión de echar un vistazo a la calle, y que estando alertas, no todas las veces se dejaban ganar de la mano por el tío...

No me vanaglorio de descender de príncipes. Los hermanos de mi madre son gente sencilla, que han pasado toda su vida en el campo, y que salvo alguno más sobresaliente, apenas conocen el pueblo... Nosotros somos la estrella de la familia, su orgullo, el talón que los une a un mundo superior; y somos bastante rurales, con nuestra planta de urbanos de extramuros, es preciso decirlo...

Mi tío, pues, estaba orgulloso con sus funciones de portería; procuraba desempeñarlas con una especie de dignidad y no faltar nunca a la hora de la correspondencia para recibir y traer las cartas. Sentía por ellas una predilección especial. Las recibía religiosamente, adelantándose siempre a mis hermanas a tomarlas, y aunque éstas quisieran verlas, no lo permitía. Con su presa en la mano, escapaba apresuradamente y sólo a mí las entregaba. Aunque parezca que esto no debía interesarle, siempre me preguntaba: *¿para quién?...* Y cuando le había respondido tranquilamente, chocándome, sin embargo, el tono ansioso de su voz: *para mí* (o para quien fuera), bajaba la cabeza como aplanado y se retiraba a la puerta, gruñón y malhumorado...

Acabé por adivinar que mi tío deseaba recibir una carta, que aspiraba a *su parte* en el reparto de aquella correspondencia. No sabía leer ni escribir,—disculpad, mi prosapia no es de letrados—, ni nunca recibió ni tuvo necesidad de que se le enviara una carta. Sus relaciones eran simples y limitadas a un corto número de personas que, a lo menos, hasta hacía poco, veía todos los días. No había, pues, razón alguna para que esperara una carta. ¡Sin embargo, esperaba! Cada vez que el grito del cartero se oía en la punta de la calle, corría a la puerta, perdida la respiración, y allí se estaba esperando que entre aquellos sobres que algunas veces le entregaban, hubiera alguno para él, de algún corresponsal ignoto; de alguno de los ignotos corresponsales que me escribían a mí, a mi madre o a mis hermanas...

Su impaciencia aumentó con los días. Al fin llegó a no disimular sus quejas y a comunicarlas con tono agriado a mi madre y a mis hermanas: *¡Nadie me escribe una carta! Yo no sé qué piensan o si será maldición la mía...*

¿Os dais cuenta de lo que puede significar a veces recibir una carta?

De lo que puede significar escribirla, y sobre todo *escribirla y mandarla,* tengo otro caso en cartera.

Mis hermanas tienen unas antiguas amigas de colegio, que viven una media legua más afuera. Se sentaron en los mismos bancos de la escuelas, pero las letras les fueron duras de entrar, más que a martillo. A la salida de la escuela, la corteza montaraz volvió a cerrarse sobre ellas. Habían pasado la primera flor de la juventud y eran muchachas cerriles de veinte años. Su manera de entender los mutuos servicios de la amistad, y de avalorarlos, era muy llana. Si venían en un cochecito que ellas mismas guiaban, con un viejo caballejo, a buscar a mis hermanas para dar un paseo al cementerio,—todos sus paseos eran al cementerio,—la incomodidad que a éstas causaban la traían de antemano tasada, independiente del placer del paseo: valía *dos pesos.* No venían si antes no habían reunido esa cantidad. Si se enfermaba alguno de la

familia, e iban mis hermanas o ellas venían a buscarlas, estaba tasado igualmente en *dos pesos;* y eso les pagaban... No había manera de hacerles comprender la reciprocidad de esta clase de servicios, ni el pago sobrado de una excursión agradable por el placer que en ella se experimente. Gente ruda y laboriosa, acostumbrada a no consagrar nada al placer, consideraban que la misma ociosidad debiera de pagarse, fuera del placer que pudieran encontrar en ella, muchachas hacendosas y ocupadas como mis hermanas. Por lo demás, hay que hacerles justicia: ellas no cobraban, y quizá lo atribuían a falta de atención de parte de sus amigas...

Pues, las amigas de mis hermanas nunca habían escrito una carta y repentinamente les entró el deseo de escribirla. ¡Todo el mundo, más o menos, escribe sus cartas! Un día anunciaron: *estamos escribiendo una carta.* Por lo visto, era en colaboración... Otro, casi al mes, dijeron que era *para un mozo,* y que la estaban copiando de las mejores de un libro de formularios que se habían comprado... Despaciosas para largar prendas, no revelaban su pensamiento todavía. Al fin de los fines reventó la bomba. *Tenemos escrita la carta* —dijeron—, *y es muy linda. Pero ahora que la tenemos escrita, debemos pensar en mandarla... Ya se la hemos ofrecido a unas cuantas y no quieren recibirla... ¿Querés que te la mandemos a vos?...* Mi hermana Panchita, que era a quien se hacía la proposición, estalló de risa. Pero no era de reirse. ¡Lo juro que no era de reirse! El recibo de la carta estaba también tasado. Valía *tres pesos...*



T. ANTILLÍ.

Dib. de Peláez.

Argentinos en Turquía



La fotografía que publicamos, tomada en el Monte Líbano, uno de los lugares de Palestina, representa al cónsul argentino en Constantinopla y a su señora, como huéspedes de un caballero turco, Foad Bey Yomblat, en la casa de este último, en Mojtara. El Líbano es el país de origen de algunos miles de los residentes otomanos de la República Argentina. Debido a esta circunstancia, el nuestro es allí apreciado y conocido. El cónsul, habiendo pasado accidentalmente durante una excursión, fué objeto de muchos agasajos, de parte de la sociedad y de las autoridades, y acerca de esto los diarios de la región llegados a Buenos Aires traen extensas informaciones. Las personas que se ven en la fotografía son las siguientes: sentados, la señora del cónsul y el Cheik Mohamed Talih, personaje de alta jerarquía religiosa y consejero de los druzos mahometanos; de pie en el centro, el cónsul, señor Peuser; a su derecha, el emir Foad Erslán, y a su izquierda Foad Bey Yomblat.

Las elecciones en Entre Ríos



Paraná. — Correligionarios ante el comité central del partido radical



Señoritas que obsequiaron con flores al doctor Laurencena a su llegada



El diputado nacional señor Emilio Mihura y los posibles candidatos a gobernador y vice, doctores Laurencena y Etchevehere

El domingo 7 del corriente se llevaron a cabo las elecciones en esta provincia para gobernador y vice.

Aun no se conoce el resultado de la lucha electoral, pero se presume que el triunfo haya recaído sobre la fórmula radical Laurencena-Etchevehere.

Los trabajos de propaganda y organización de los elementos realizados por este partido, han superado a los de la Unión Provincial, propiciante de la fórmula Carbó-Urquiza.

Días antes de las elecciones, los distintos comités instalados en toda la provincia desplegaron una actividad verdaderamente entusiasta. De esta capital acudieron delegaciones para acrecentar los entusiasmos.

El 5 por la noche llegó a Paraná una comisión presidida por el doctor Hipólito



Recepción al doctor Laurencena a su regreso de Concordia



El doctor Laurencena rodeado de algunos amigos y miembros de su familia, a su llegada



Crotto e Irigoyen descendiendo del Berna

Las pasiones partidistas, enardecidas, ofuscaron a ambos partidos y recíprocamente, en una desconfianza muy natural, han creído ver cada uno malos manejos en el otro. De ahí que la Unión Provincial expusiese al ministro del interior sus temores en tal sentido y que el partido radical hiciera lo propio. El doctor Ortiz transfirió las quejas de los contrincantes al gobernador doctor Crespo a fin de que, a haber algún indicio de verdad en aquellas acusaciones, tratara de contrarrestarlas a objeto de que se llevasen a cabo las elecciones dentro de la mayor corrección de procedimientos.

Así ocurrió, por lo menos en apariencia. La tranquilidad en los comicios no dió motivo a desórdenes de ninguna naturaleza, y si la Unión Provincial, luego de las elecciones, persistió en sus quejas, no fué con el mismo encono que en las vísperas.

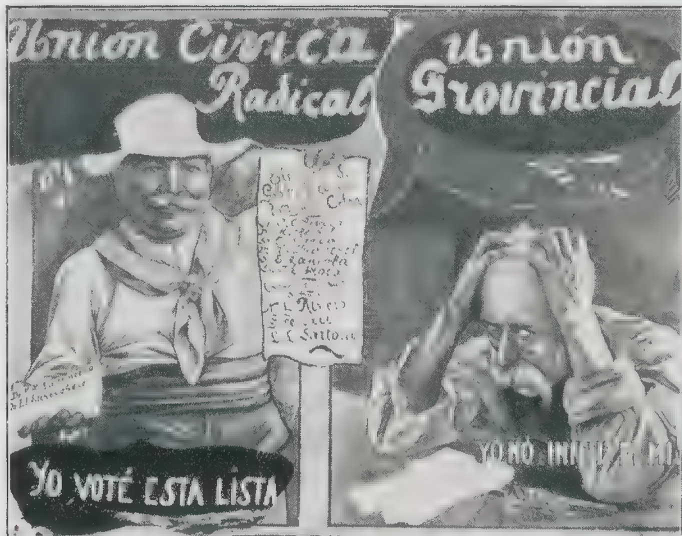
Se cree, como dijimos anteriormente, que el triunfo haya correspondido al partido radical, pero a la hora en que escribimos estas líneas, sólo algunos indicios nos sugieren estos vaticinios.

Irigoyen. Crecido número de correligionarios encabezados por el candidato de la vice gobernación, doctor Etchevehere, y el presidente de la junta de gobierno, doctor Basaldúa, fueron a recibir a la mencionada comisión. Desembarcada ésta se formó una columna precedida por una banda de música y al son de dianas y marchas patrióticas recorrieron las calles de la ciudad, yendo los delegados luego a ocupar el alojamiento que se les habia destinado.

De acuerdo con el gobernador Crespo, se nombraron interventores de los dos partidos con destino a todos los comicios de la provincia a fin de evitar quejas por presumidos fraudes después, lo que sin embargo no las evitó.

Las autoridades, con un encomiable celo, han trabajado activamente en el sentido de evitar la entrada de armas para los partidos opuestos, que, según rumores, llegaban de Santa Fe.

El día antes de la elección, ante una asamblea de más de 3000 personas, el candidato de la Unión Cívica Radical, doctor Laurencena, desarrolló su programa de gobierno. En esta asamblea hablaron también los doctores Muesca y Coronado y señores Segovia y Claps.



Tarjeta de propaganda que los radicales distribuyeron en Villa Elisa



Villaguay. — Grupo de radicales y carbocistas yendo a votar

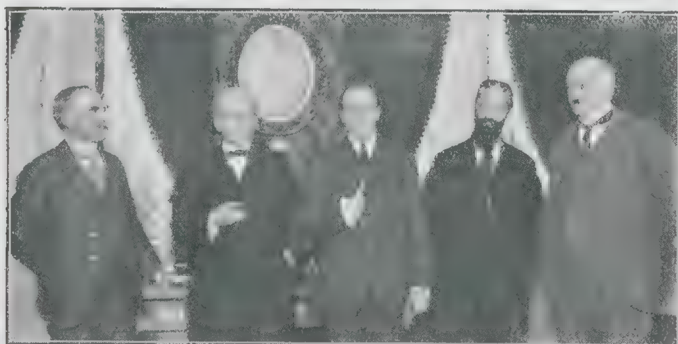


Un auto atestado de votantes

La liga del impuesto único



En reunión efectuada el domingo en el Ateneo Nacional quedó constituída una liga de propaganda en favor de la teoría del impuesto único. —La concurrencia a la asamblea.

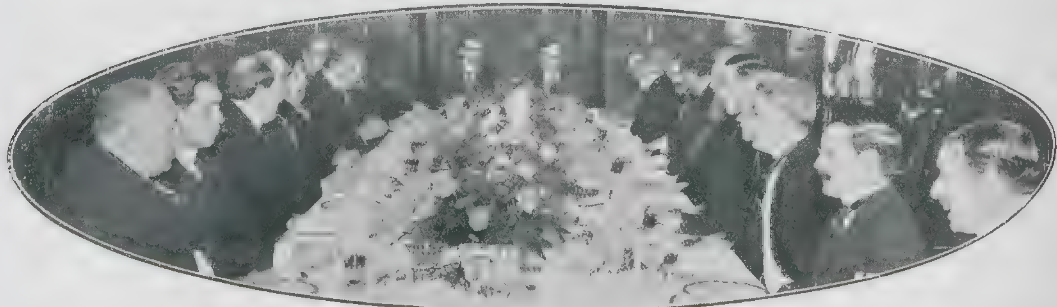


Los representantes extranjeros que asistieron a la asamblea. De izquierda a derecha. ing. R. Balmer, por el Canadá; Dr. F. Vitale, por la Liga Británica del Single tax y la española; Dres. Manuel Herrera y Reissig y Cleofé Cotelo, por el Uruguay, y Mr. C. N. Mackintosh, por Australia.



El Dr. Herrera y Reissig, leyendo la declaración de principios

En honor de Gómez Carrillo



Durante el almuerzo ofrecido el domingo en su casa por el señor Angel de Estrada (h.) en honor de Gómez Carrillo

En el Ateneo Nacional



Concurrencia a la inauguración de los trabajos y de los nuevos salones del club, el sábado pasado

Enlaces



Sta. Luisa Trotz — Sr. Pedro Poch — Sta. Elisa Margarita Salles — Sr. Antonio S. D'Amico — Sta. Victoria Heredia — Sr. Jorge Fadeux

"Fray Mocho" en el Rosario

La festividad del Corpus



Vista de la procesión en la plaza de Mayo



Ante uno de los altares en torno de la plaza

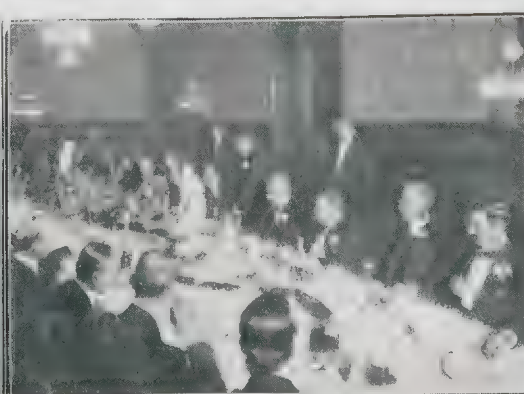
El acto más importante de la festividad del Corpus fué la procesión efectuada en torno de la plaza de Mayo, el domingo a las 10 de la mañana. Tanto la plaza como los edificios de las calles que la rodean, habían sido adornados con verdadero gusto. La procesión formaba una numerosa columna, en la que figuraban asilos, colegios, hermandades, círculos de obreros y crecida cantidad de público.

— Fueron objeto de cariñosas demostraciones, de parte de sus colegas de la prensa, los redactores del diario "La Nota", celebrando su éxito, y de parte de sus connacionales, con motivo de su viaje a Europa, el cónsul de Suiza, señor Julio J. Martín.

Fiesta periodística.—El cónsul de Suiza



Durante el banquete ofrecido el sábado por los periodistas del Rosario, en honor de los redactores de "La Nota", festejando el éxito obtenido por los mismos



En el bar Cifré, durante el banquete de despedida ofrecido el sábado en honor del cónsul de Suiza, señor Julio J. Martín, con motivo de su viaje a Europa

Centro social rosarino



Durante el baile inaugural de este centro efectuado el sábado anterior en la Opera

La colectividad asturiana



En el local del centro asturiano, durante el baile efectuado el mismo día por esta institución

Enlace.—Necrología



Enlace Rosario Daneri-Federico Franco (h.).—Los novios e invitados, después de la ceremonia



El doctor Atanasio Rodríguez, fallecido el martes de la se mana pasada

"Fray Mocho" en Montevideo

La manifestación batllista



Durante la manifestación de aplauso a la mayoría parlamentaria y al presidente Batlle, efectuada el sábado por la noche

En honor de Luis Graner



El banquete en el hotel Central, ofrecido el jueves al artista por sus compatriotas

El sábado por la noche se llevó a cabo un desfile en honor del presidente Batlle y de la mayoría parlamentaria, organizado por los clubs colorados y las autoridades dirigentes de ese partido. Este desfile tenía por objeto contrabalancear las últimas manifestaciones de la oposición. Se calcula que figuraban en él 20.000 personas.

El distinguido pintor español señor Luis Graner, que el jueves siguió viaje para Australia, fué despedido por sus compatriotas con un banquete llevado a cabo en el Hotel Central.

—La Liga Uruguaya contra la tuberculosis ha comenzado la tarea de preparar 6.300 piezas de ropa que serán distribuídas entre los enfermos que atiende la institución.

—Dió lugar a un interesante acto la inaugura-

La Liga contra la tuberculosis. — El Patronato de la aguja



Damas del comité preparando ropas, de las cuales se distribuirán este invierno 6.300 piezas entre los enfermos atendidos por la Liga



Concurrencia a la inauguración de la exposición de labores organizada por el Patronato de la aguja



Los peregrinos de Minas

ción de la exposición de labores organizada por la Comisión del Patronato de la Aguja, que preside la señora Sofía Casaravilla de Garzón.

—La semana religiosa ofrece dos notas importantes, cual son la festividad del Corpus y la peregrinación de los católicos de Minas, que hicieron una visita a la cripta del Señor de la Paciencia, en la parroquia de San Francisco.

—Los boy-scouts hicieron una visita a la Escuela Militar, donde efectuaron algunos ejercicios.



Las Hijas de María en la procesión del Corpus Christi

Los boy-scouts



En la plaza de ejercicios físicos de la Escuela Militar—Construyendo un banco



Esterillando una silla

Bontché el Silencioso

En este bajo mundo, la muerte de Bontché el Silencioso no produjo ninguna impresión. En vano preguntaríais: "¿Quién era Bontché?" ¿Cómo vivía, de qué murió? ¿Rompiósele el corazón, le abandonaron las fuerzas o acaso la espina dorsal se partió bajo el peso de alguna carga excesiva? No se sabe. ¡Quizá fué el hambre quien le mató!

El caballo de un ómnibus caído en la calle interesaría mucho más que este pobre hombre. Todos los diarios habrían hablado y los papanatas acudirían presurosos a contemplar la bestia y a examinar punto por punto el sitio del accidente.

Pero si fueran tantos los caballos como los hombres — centenares de millones — la muerte de un rocín no despertaría interés alguno. ¡Bontché vivió silenciosamente y silenciosamente murió! Pasó como una sombra por sobre la haz de la Tierra.

Ni una palabra pronunció al entrar en la mayor edad religiosa. Vivía como un humilde grano de arena a la orilla del océano, confundido entre los millares de sus semejantes. ¡Y cuando el viento le elevó para transportarle al otro lado, nadie lo advirtió! No quedaron ni trazas de sus pasos en el polvo de los caminos, y cuando murió, el viento arrancó el pequeño madero de su tumba. La mujer del enterrador hallólo a distancia de aquel sitio y lo utilizó en el cocimiento de su puchero. Y a los tres días de su muerte, en vano habríais preguntado al sepulturero en qué sitio le colocara. ¡Ya se había olvidado!



Si siquiera tuviese un epitafio, quizás un sabio arqueólogo de los siglos venideros lo descubriría y entonces el nombre del Silencioso recorrería una vez los ámbitos del mundo.

¡Pero no fué sino una sombra! El recuerdo de su imagen no quedó en ninguna mente, ni en ningún corazón: ¡nada quedó de Bontché! ¡Ni hijos ni propiedades! Después de vivir miserablemente, murió miserablemente.

A no haberlo impedido el murmullo de la multitud, alguien, tal vez, por casualidad, habría percibido el crujir de la espina dorsal de Bontché bajo el peso del fardo que le agobiaba; si el mundo anduviese menos afanado, alguien, tal vez, por casualidad, habría notado antes de que muriese, sus dos ojos sin vida y sus mejillas espantosamente hundidas; y que, aun cuando ya no llevaba sobre sus hombros ningún fardo, su cabeza se inclinaba siempre hacia la tierra, como si buscase su tumba!

Y si las pobres gentes fuesen en tan escaso número como los caballos de ómnibus, alguien, tal vez, por casualidad, se habría preguntado: "¿Pero qué le ha pasado a Bontché?"

Su rincón de subsuelo no quedó vacío por mucho tiempo cuando se le condujo al hospital. Diez de sus hermanos aguardaban ya a que lo desocupase, y se lo adjudicaron a quien más ofreció. Cuando se le transportó de su lecho de hospital a la cámara mortuoria, ya esperaban impacientes, su sitio, veinte pobres enfermos... Y apenas hubo salido de la cámara mortuoria trajeron veinte cadáveres extraídos de entre los escombros de una casa derrumbada...

¿Sabe alguien cuánto tiempo estará tranquilo en su tumba? ¿Quién sabe cuántos cadáveres aguardan ese pedazo de tierra?...

Nacido en silencio, vivió silenciosamente; muerto silenciosamente, fué enterrado en medio de un silencio más grande todavía.

. . . .

Pero las cosas no pasaron de la misma manera en el otro mundo. Allá arriba, la muerte de Bontché produjo una impresión profunda.

Oíase a través de los siete cielos el coro del Mesías que anunciaba: "¡Bontché el Silencioso ha muerto!"

Los arcángeles de amplias alas, volaban de uno en otro, susurrando: "¡Bontché ha sido llamado ante el Tribunal Supremo!"

Y en el Paraíso no se oía sino una rumorosa alegría y un grito: "¡Bontché el Silencioso! ¿Os dais cuenta de lo que es Bontché?"

Los angelitos de ojos diamantinos, de alas bordadas en hilo de oro y calzados con sandalias de plata, revoloteaban llenos de alegría en torno de Bontché. El ruido de las alas, el tintineo de las argentinas sandalias y el reír de sus boquitas frescas y rosadas, llenaban con su alegre rumor los ámbitos de los cielos y hasta Dios sabía ya que Bontché iba acercándose.

Abraham, el patriarca, colocóse en la puerta del Paraíso y tendió la mano derecha como para significarle un cordial: "¡Sed el bienvenido!" y una dulce sonrisa iluminó deliciosamente su arrugada faz.

—¿Qué es lo que así rueda en el cielo?

Era que dos ángeles, transportaban presurosos, una silla de oro puro para Bontché.

—¿A qué se debe ese luminoso resplandor?

A una corona de oro armada de las más preciosas piedras. ¡Y todo para Bontché!

—¿Pero el Tribunal Supremo aún no ha juzgado?—interrogaban los santos sorprendidos y celosos.

—¡Bah! — respondían los ángeles.—Eso no será sino una fórmula. Contra Bontché el Silencioso ni el fiscal mismo pronunciará una palabra! La cosa no durará más de cinco minutos.

—¿No saben quién es Bontché?

Cuando los angelitos llevaron a Bontché por los aires cantándole una dulce melodía, cuando el patriarca Abraham le sacudió la mano como a un viejo camarada, cuando supo que su sillón estaba dispuesto en el Paraíso, que una corona de oro aguardaba su cabeza, que en el Tribunal Supremo no se pronunciaría ni una palabra superflua al ventilarse "su asunto", Bontché, lo mismo que allá abajo, se calló, ¡aterrorizado! Seguro estaba de que aquello no era sino un sueño, o bien efecto de un simple error.

¡Y a los dos estaba habituado! ¡Cuántas veces, allá abajo, había soñado que recogía del suelo montones de monedas! Encontraba así tesoros inmensos y al otro día, al despertarse, hallábase más miserable aún que la víspera... Más de una vez en la calle, alguien le sonrió y por error dirigióle una palabra ca-

riñosa, pero ese alguien, al salir de su error, escupió al suelo con desprecio...

—Es mi destino — pensó.

¡Y ahora no se atreve a levantar la vista, temeroso de que el sueño se desvanezca, y de despertarse en algún antro, rodeado de hidras y de serpientes! Ni un sonido dejaba escapar de su boca, ni un miembro removía con el temor de que se le reconociera y se le precipitase en un hondo abismo.

Tiembla, no comprende los cumplimientos de los ángeles, no advierte la danza que bailan en torno suyo, no responde a la cordial bienvenida del patriarca Abraham y empujado hasta el areópago celeste, ni siquiera saluda...

¡Hallábase cortado!

Y su miedo aumentó todavía cuando sin querer, se fijó en el piso del tribunal celeste. ¡Nada menos que de alabastro y brillantes! "¡Y mis pies hollando este piso!" Se quedó helado. "¡Quién sabe con qué poderoso millonario, con qué rabino, con qué santo me confunden... ¡Y vendrá, y mi fin será un triste fin!"

Con el miedo que le embargaba no oyó cuando el presidente anunció con voz clara: "¡El asunto Bontché el Silencioso!" ni cuando pasándole el expediente al defensor le dijo: "Hablad, pero brevemente".



La sala, el tribunal, todo danza en torno de Bontché: un confuso murmullo llena sus oídos.

Pero en medio del rumor, percibe poco a poco y más distintamente la voz del angélico abogado dulce como el canto de una viola:

—Su nombre le cae como a un cuerpo gracioso un traje fabricado por las manos de un artista.

—¿Qué dice? se pregunta Bontché, y oye una voz impaciente que interrumpe al orador:

—Nada de metáforas, os lo suplico.

—Jamás—continúa el defensor—jamás se ha quejado ni de Dios ni de los hombres; nunca ha brillado en sus ojos un rayo de odio; nunca miró al cielo con mirada irritada.

De nuevo Bontché oyó que la voz dura interrumpía:

—¡Nada de retórica!

—Job cedió. Bontché ha sufrido más que Job.

—¡Hechos! ¡Hechos concretos! — grita el presidente con tono de mayor impaciencia.

— Fué circuncidado a la edad de ocho días...

— Bueno, pero sin realismo.

— ...Y él calló siempre—continuó el defensor— hasta cuando murió su madre, hasta cuando, a la edad de trece años, se le dió una madrastra malísima, una serpiente...

"Entonces es de mí de quien se trata" — pensó Bontché.

—Sin alusiones a terceras personas — dijo irritado el presidente.

—Apenas si le daba un bocado de pan duro y las sobras de la carne mientras ella bebía su café con leche.

—¡Al hecho! — gritó el presidente.

—En cambio, propinábala abundantes golpes y pellizcos, y a través de los harapos se veían las carnes del niño magulladas y sangrientas. En invierno el niño le partía la leña en el patio, descalzo sobre el pavimento helado; sus manos demasiado tiernas y débiles, los leños demasiado duros y el hacha sin filo... Más de una vez se desarticuló la mano y sus pies se cubrierón de sabañones ulcerados, pero él calló. Hasta delante de su padre...

— Ah! sí, el borracho — observa el fiscal, riendo — y un escalofrío corrió por los miembros de Bontché.

— Hasta en presencia de su padre no decía palabra — continuó el defensor. Y siempre miserable: ni amigos ni escuela, ni trajes limpios, ni un minuto de reposo.

— ¡Hechos! ¡Hechos! — gritó de nuevo el presidente.

— Calló cuando su padre en completo estado de beodez, le tomó por los cabellos y le arrojó fuera, en una noche terrible de invierno. Levantóse sin decir palabra y echó a correr en línea recta...

Durante el tiempo que duró su largo camino, calló; en los momentos más angustiosos del hambre, no mendigó sino con los ojos y recién al caer la tarde de un día nublado y húmedo de la siguiente primavera, llegó a una ciudad. Y entró en ella como cae una gota de agua en la mar y pasó esa primera noche en una comisaría. Callóse y no preguntó la causa de que le tuviera preso. Y cuando recobró su libertad buscó el más penoso trabajo ¡y siempre se calló! Pero fué mucho más duro que el trabajo el encontrarlo. Y callaba siempre!

Bañado por un sudor frío, agobiado bajo el peso de los más enormes fardos, con la barriga vacía, retorcidos los intestinos por el hambre, callaba!...

Salpicado por el barro que le arrojaban los infieles, menospreciado por los creyentes, metido en medio de los coches, carros y tranvías, sin poderse mover, soportando una pesada carga sobre sus hombros, veía pasar la muerte a cada instante ¡y callaba!...

Jamás calculó cuántos kilos transportaba por un centavo, ni cuántos viajes y súplicas se requerían para cobrar.

Ni aun para pedir el precio de su viaje osó nunca elevar la voz. Al contrario, como un mendigo o como un perro, permanecía en la puerta, en actitud de humildosa súplica. "Vuelve más tarde" le gritaban. Y desaparecía como una sombra, para volver luego a mendigar su salario.

Callábase cuando regateaban el precio y hasta cuando le deslizaban una moneda falsa...

El callaba siempre.

"Es realmente de mí, entonces, de quien se trata" díjose Bontché sorprendido.

— Un buen día — continuó el defensor, después de haber bebido un sorbo de agua,—cambió la fortuna de Bontché... Dos caballos desbocados arrastraban por la calle, en una carrera loca, un lujoso carruaje. El cochero yacía ya en el suelo, con el cráneo partido. La espuma desbordaba de la boca de los caballos, sus herraduras arrancaban chispas de las piedras, sus ojos brillaban como antorchas ardientes en la negra noche, y en el fondo del carruaje, más muerto que vivo, había un hombre.

Aquel a quien salvó la vida era un hombre caritativo de esos que no olvidan el bien recibido.

Puso en manos de Bontché, el látigo de su servidor muerto, y Bontché fué cochero. Hizo más, lo casó. Y más todavía: le proveyó de un chico.

Y Bontché siempre calló.

"Se trata de mí, de mí mismo" piensa Bontché y no se atreve, sin embargo, a levantar los ojos hasta el Tribunal Supremo...

Y siguió oyendo al angélico abogado:

—Bontché calló, hasta cuando habiendo quebrado su bienhechor, negóse a pagarle sus sueldos atrasados. Calló cuando su mujer huyó dejándole en brazos un niño de pecho aún. Calló también, cuando, quince años más tarde, ese mismo niño, grande ya, tuvo fuerzas suficientes para echarle de su casa...

"De mí, es de quien se trata, de mí" piensa Bontché con alegría.

—Calló todavía — prosiguió el ángel defensor, con voz más dulce y más triste, — cuando el bienhechor aquel indemnizó a todo el mundo, salvo a Bontché, a quien no dió ni un centavo... Y cuando con su 50 H P le atropelló y le pasó por encima de su cuerpo, calló también. Ni a la policía declaró quién había sido su victimario.

Hasta en el hospital, donde a todo el mundo se permite gritar, él calló. Y calló asimismo, cuando el médico se negó a aproximarse a su cama si no disponía de diez centavos, y cuando la enfermera se negó, si no le daba dinero, a cambiarle las ropas. Calló durante la agonía y no habló ni en la hora suprema.

¡Ni una palabra contra Dios, ni una palabra contra los hombres! He dicho.



Bontché echóse a temblar. Bien sabía que tras la defensa vendría la acusación. ¿Qué dirían? Bontché no recordaba su vida. Allá abajo, olvidaba, a cada minuto, el minuto precedente... El ángel defensor le recordó todo... ¿Qué le haría recordar el acusador?

—¡Señores! — comenzó una voz aguda, incisiva, cortante, pero se interrumpió.

—¡Señores! — Repitió, pero esta vez con un tono menos seco y se interrumpió de nuevo.

Y por fin, de los mismos labios salió una voz casi amable...

—¡Señores! El calló siempre. ¡También yo callaré!

Silencio profundo. Luego, de allá arriba, vino una voz dulce y temblorosa.

—Bontché, hijo mío, — dijo la voz que sonaba como un harpa. Bontché, mi bien amado...

El corazón de Bontché lloraba de alegría. Hubiera querido en ese momento abrir los ojos y ver, pero las lágrimas se lo impidieron. Jamás sintió una alegría tan grande, llorando.

"Hijo mío, mi bien amado..." Después de la muerte de su madre, nunca oyó una voz semejante, ni parecidas palabras.

—¡Hijo mío — continuó el presidente del Tribunal — todo lo has soportado en silencio! Sin un miembro sano, sin un hueso intacto, sin un rincón de tu alma que no haya llorado... y siempre callaste... Allá, abajo, no lo comprendieron. Quizá ni tú mismo supiste que podías haber gritado y que tu grito podía hacer temblar y caer las murallas de Jericó. No sabías de la fuerza que dormía en tí. Allá abajo, tu silencio no fué recompensado. Pero allá, es el reino de la mentira. Aquí, es el reino de la verdad. Y aquí hallarás tu recompensa. El Tribunal Supremo no tiene que juzgarte ni condenarte u ofrecerte tal o cual compensación. ¡Toma lo que quieras! ¡Todo es tuyo!

Por la vez primera, Bontché se atrevió a levantar la vista; quedó deslumbrado; todo resplandecía con centelleante luminosidad.

Bajó sus ojos fatigados.

—¿De veras? — preguntó con aire de duda y todo cortado.

—¡Seguramente! —respondió el presidente.—Con seguridad te digo: todo es tuyo. Cuanto hay en el cielo es para tí. ¡Porque todo cuanto resplandece y brilla aquí, no es sino el reflejo de tu bondad silenciosa, una copia de tu alma! Bebes en tu propia fuente.

—¿De veras? —preguntó todavía, pero esta vez con la entonación más firme.

—Pero, sí, de veras, — respondiéronle de todas partes.

—Y bien, si es así—dijo sonriendo Bontché — quisiera, todas las mañanas, un panecillo caliente con manteca fresca.

Angeles y jueces, bajaron la cabeza. El fiscal largó una sonora carcajada.

I. L. PERETZ.

Dib. de Friedrich

(1) Isaac Leibussch Peretz es un escritor judío nacido en Zamoszc el 25 de mayo de 1852. El "Mercure de France" acaba de publicar una colección de cuentos con el título del que damos a conocer a nuestros lectores y que, si no se recomendara por sí mismo, atendiendo a la exquisita factura y al plácido humorismo que campea en todo él, bastaría a señalarlo a la atención pública el juicioso entusiasmo con que presenta a su autor el gran cuentista moderno de Francia, Pierre Mille, en un prólogo en el cual estudia a grandes rasgos la situación de las agrupaciones judías frente a las actuales entidades políticas europeas.

MENUDENCIAS



El gobernador Ugarte es un apasionado admirador de Napoleón. Y, por consiguiente, lee con entusiasmo los pensamientos, máximas y frases del gran hombre.

Dejémosle leer y comentar:

"El que salva a su patria no viola ninguna ley."

—Lo cual quiere decir que yo estoy salvando a mi patria continuamente.

"Existe tal número de leyes que nadie está libre de ser ahorcado."

—Conformes.

"En general, las circunstancias son las que hacen a los hombres."

—Cuando no se trata de hombres como yo, que "hacemos" las circunstancias.

"Los ambiciosos inferiores no tienen más que ideas mezquinas."

—¿Y los que no ambicionan nada, como Justo?

"Se gobierna mejor a los hombres por sus vicios que por sus virtudes."

—Napoleón me presintió.

"La mentira no es buena para nada, pues no se engaña sino una sola vez."

—¿En qué consiste, pues, que yo he sido dos veces gobernador?

"El hombre es solamente un animal más perfecto que los otros y que razona mejor."

—Se ve que el invencible guerrero no conoció a alguno de nuestros diputados.

"Una cabeza sin memoria es una plaza sin guarnición."

—Crotto creo que se sabe de memoria la Odisea.

"¡Cuántos hombres superiores son niños más de una vez durante el día!"

—Efectivamente: Don Victorino es niño catorce o quince veces por semana.

"Los tontos hablan del pasado: los sabios, del presente, y, los locos, del porvenir."

—¡Linda manera de tratar a los historiadores de profesión!

"Hay que dar mayores pruebas de carácter en la administración que en la guera."

—Esto podría firmarlo Vélez.

"Las privaciones y la miseria son los verdaderos instructores del soldado!"

—¡Cuán instructivas han sido las maniobras de otoño!

"La política que no puede ser moral debe hacer triunfar la moral."

—El doctor Indalecio Gómez opinaba lo mismo.

"Para que un pueblo sea libre, los gobernados deben ser sabios y los gobernantes deben ser dioses."

—Ya que no hay otro remedio, me resignaré a ser Dios.

*

Hemos recibido:

"Elitros", poemas simples, por Juan A. Fagetti. Montevideo.

"Vida de Aberastain", por Alfredo Moula Figueroa. Prólogo de Luis Jorge Quintana. San Juan.

"Elektra", tragedia de Hugo de Hofmannsthal, traducida del alemán por Eduardo Marquina y Joaquín Pena.

"Como un grito en la noche", poesías por Tomás Allende Iragorri.

"Los fundamentos de nuestra democracia" (Traducción de *Les origines de la France contemporaine*. de Hipólito Taine). Santa Fe.

"La reforma social", revista mensual. Habana. Tomo I. Número 1.

"Almas que fueron", poema dramático en un acto, por José María Zalazar. Córdoba.

"Acordes de mi lira", poesías. "La huella final", drama en dos actos, por Angel Marino.

"Justicia militar argentina", proyecto de código redactado por los diputados Dr. Manuel B. Gonnet, Dr. Alfredo L. Palacios y Dr. Vicente C. Gallo.

"Eliminación de los productos cloacales y residuos industriales", por el Dr. Pedro J. Pando.

"Guía de la policía de la capital", por el subcomisario Federico Méndez.

"Jurisprudencia y política", por el Dr. Joaquín V. González.

"Parsifal", por Adolfo Casablanca.

"Higiene del obrero", por el Dr. Francisco Otero.

"La leyenda del kacuy", poema trágico en tres actos y en prosa, por Carlos Schaefer Gallo.

"Lecciones prácticas de jiu-jitsu", por Oscar Vila. Rosario.

"Datos para el estudio del vanadio y acción de algunos vanadiatos en los vegetales". Tesis para optar al grado de doctor en química y farmacia, por Enrique C. Ramírez.

"Misterio", vals para piano, por Dinorah Strigelli.

"Unión América Latina", marcha militar para piano, por Ramón Coll.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Neuquén Flandes. — Buenos Aires. —Inspira sus versos un propósito noble y generoso. La forma creemos que es algo desairada.

Frágil Trovero, F. J. P., Mephisto. —Buenos Aires.—No.

R. F.—Buenos Aires.—

El estilo burocrático
que usa usted a cada instante,
no suele ser muy brillante,
ni suele ser muy simpático.

H. — Buenos Aires. — Quiere Vd. que dediquemos a su labor "una humilde página", y debemos hacerle notar que todas nuestras páginas son vanidosas.

N. O.—Buenos Aires.—Utiliza Vd. las sílabas como si jugase con ellas a la pelota.

A. F. B.—Buenos Aires.—

¿Por qué canta la rana?
Debe cantar porque le da la gana.
Cante usted, pues, ¡oh joven guitarrero!
¿Es menos que una rana un mal coplero?

L. M.—Colonia Alvear.—Revelan talento sus dibujos. Pero sería conveniente que aprendiese usted a dibujar.

Porteñito.—Rosario. — No ha sido usted afortunado en las anteriores composiciones.

F. F.—Concordia.—No se devuelven los originales. La estampilla la guardaremos para unirla a los demás recursos extraordinarios que nos permitirán dentro de poco levantar un soberbio edificio.

J. F. V.—Tandil.—Nosotros no tenemos tiempo de averiguar si los versos que tanto le interesan, son originales o no. Diríjase a la comisaría de investigaciones.

P. M.—General Rodríguez.—Amor como el de usted, hay poco: artículos como los de usted, hay muchos.

P. P. B. — Montevideo. — No hay modo de aprovecharlo en nuestra revista.

Frank Marcus.—Montevideo. — Si nos gusta, se publicará.



EL.—¿Y usted no toma café?
ELLA.—Gracias joven; yo, Bitter GARNIER.



El colmo de un aperitivo



Repone las fuerzas el Bitter **GARNIER.**



e quiere decir que es el **GARNIER?**









Metamorfosis de carácter.

Antes, bebiendo cualquier bitter.

Después, bebiendo **BITTER GARNIER.**



...según, el **GARNIER** lo tomo por la mañana.

Páginas infantiles.—El brazo derecho

En el tiempo en que reinaba el glorioso príncipe Canjard, había en su reino un vasallo que gozaba de los favores reales. Mas no gozaba estos favores por su virtud, por sus conocimientos, por su sabiduría, sino por lo denodado de su corazón y por los muchos secuaces de que podía suceder.

Uno de estos secuaces que había cometido un grave delito de lesa Majestad, fué detenido, procesado y encarcelado por orden del rey.



Así que lo supo el fuerte caballero, irritado contra el monarca, llamó a lo más granado de los suyos, les contó lo ocurrido con aquel compañero, y decidió saquear la cárcel para libertarlo. Así lo hizo aquella noche, no resistiendo la guardia al empuje de aquellos forajidos. El rey, cuando se enteró, amedrentado, no tuvo valor para imponerse a aquel acto de insubordinación.

Al día siguiente, con motivo de unas fiestas celebradas en el real palacio, reuniéronse en la estancia del trono las principales personalidades del reino de Canjard. Nadie se atrevía a comentar el suceso. El rey mismo procuraba disimular.

De pronto entró vestido de una manera pomposa, con los atributos de su alta jerarquía, el primero de los magistrados del país. Era un viejo de luenga barba blanca, de reposado continente, que gozaba en la corte de toda clase de preeminencia.

Dió dos pasos hacia el soberano. Este le preguntó:

—¿Qué te ha movido a presentarte en mi presencia, dejando el sosiego de tu vivir y llegando a estas fiestas, un poco frívolas, de las que siempre acostumbraste a huir?

—Señor—le contestó el magistrado—, me ha movido a ello una terrible noticia. Acabo de enterarme de que Vuestra Majestad ha perdido el brazo derecho.

El príncipe se quedó perplejo un instante al oir la manifestación del magistrado y llevándose su mano sinistra al brazo aludido, investigó la certeza de aquellas palabras.

Afortunadamente, su brazo derecho estaba íntegro y robusto.

—Mi brazo está entero—contestó el príncipe.

Pero el primer ministro de Justicia hizo un gesto negativo, miró al príncipe con ojos escrutadores, volvió a señalar el brazo con aire severo, y continuó diciendo lleno de altivez y de solemnidad.

—El brazo derecho, señor, de los príncipes, es la Justicia. V. M. ha dejado amputarse. Un vasallo que cometió un nefando delito y que fué encarcelado, ha sido puesto en libertad por otro vasallo rebelde. Han sido asesinados los guardas. La ley ha sido rota. V. M. ha guardado silencio. No lo niegue, V. M. ha perdido el brazo derecho.

Esto dijo aquel insigne varón gloria de la magistratura y del reino de Canjard. Después, con la más fina y más aguda de sus sonrisas, hizo una reverencia y se alejó.

El príncipe de Canjard había comprendido la lección. Al día siguiente volvió a ser detenido el vasallo delincuente, y el otro, el magnate revolucionario que había libertado de la cárcel a quien quebrantara la justicia y vulneró las leyes, fué ajusticiado.

El príncipe de Canjard había recobrado su brazo derecho.

LA GRAN VENTA SIGUE



Aunque día a día se agota el surtido enorme de muebles de escritorio que estamos sacrificando a precios de remate, aun puede usted elegir, porque nos queda mucho y todo bueno.

Nunca se ha vendido en Buenos Aires, muebles importados, para escritorios, a precios tan reducidos, como los que estamos vendiendo.

La venta es forzosa y tiene que ser rápida porque precisamos el local ocupado por este gran stock de muebles. Por esta razón, los verdaderos precios de remate a que los liquidamos, nos parecen buenos a pesar de tratarse de los mejores y más caros muebles que se fabrican en el mundo.

Vendida ya la tercera parte de nuestro gran surtido, conviene a los interesados vengan a elegir cuanto antes. Repetimos que la venta tiene que ser rápida y si se descuidan unos días, tendrán que comprar en otra parte escritorios y sillas de calidad inferior a precios casi dobles.

Para esta semana ofrecemos descuentos especiales por compras al contado, o concedemos facilidades de pagos, que estarán al alcance de todos, sin recargo ni aumento alguno en los precios actuales.

Tanto los mayoristas, interesados en cantidades, como los particulares, por un solo escritorio, pueden aprovechar esta única oportunidad, de hacer una excelente compra.

CUPÓN

Sres. PRATT & Cía.—Sírvanse mandarme detalles referentes a su sistema de ventas por mensualidades, así como los dibujos y precios de sus muebles.

Firma .... Dirección ....

Buenos Aires
108 á 112
Calle San Martín

Pratt & Cía.

Rosario
Córdoba
Esquina Maipú

DE TODO UN POCO





El emperador de Alemania ha dispuesto que sus trofeos de caza figuren en adelante en las exposiciones cinegéticas que anualmente se celebran en Berlín.

Con tal motivo, el "Berliner Tageblatt" afirma en redondo que el monarca bate el "record" entre los cazadores contemporáneos por la cantidad de piezas que lleva cobradas.

En los últimos veinte años solamente, más de 70.000 animales "han tenido el honor" de morir a manos del Kaiser.

Dos mil ciervos, 1.774 gamos, 3.440 jabalíes y 955 corzos han hecho el sacrificio de sus vidas ante la puntería de S. M. I., que ha despenado además seis bisontes, tres renos, tres osos y una ballena que tuvo la inoportunidad de cruzarse con él en una excursión que hizo por las costas de Noruega.

Agreguemos a estas piezas de mayor cuantía la siguiente morralla: 532 zorros, una marta, seis tejones, 17.988 liebres, 2.636 conejos, 867 perdices, 87 patos salvajes, 826 alcaravanes, cinco chochas, 108 gallos y 38.000 faisanes.

Entre los animales más tardíos en su marcha figura el caracol. De hecho no anda más de 30 a 45 centímetros por hora; pero esto se debe a que se detiene a cada momento para reposar; sin esta circunstan-

EN EL MUSEO DEL EJERCITO



—¿Pero qué diablos tiene para rascarse de esa manera?

("Le Pêle Mêle").

cia, su marcha por hora variaría entre un metro y medio y dos.

En cambio, entre los movimientos más rápidos figura el de la ballena cuando se siente herida por un harpón; entonces se hunde en el agua con una velocidad de 300 metros por segundo.

Ciertos animales, de diferentes tamaños, son capaces de una velocidad inicial enorme, que, sin embargo, no pueden luego conservar. Así, el perro "borzoi" ruso puede arrancar con una velocidad de 18 a 20 metros por segundo; pero de hecho no hace sino de 10 a 20 kilómetros por hora.

Mucho más maravillosa es la velocidad inicial de la pulga en su salto; 275 metros en un segundo. Si pudiera conservarla recorrería por minuto 16 kilómetros, lo que no puede soñar el más arriesgado automovilista.

Ciertos experimentos realizados recientemente en Pittsturgh demuestran que la electricidad puede ser la solución del problema de los humos. El aparato abate-humos ensayado quitó el hollín de novecientos pies cúbicos de humo en un minuto, con un gasto total de cinco céntimos por día de funcionamiento.

La acción del aparato consiste en precipitar las partículas sólidas que contiene el humo por medio de una fuerte corriente eléctrica, y su invención está basada en el hecho de que de una tercera parte a una mitad de la materia sólida del humo procedente de los hornos de fundición, se compone de partículas de óxido de hierro.

La corriente eléctrica se aplica al humo por medio de una red de alambre tejida dentro de cierto número de tubos pequeños situados en lo alto de la chimenea para que el humo pase por ellos.

EN ALBANIA



Los primeros platos que se le sirven a Guillermo I
("Hojas Selectas").

LA SALUD



SE RESTABLECE y SE CONSERVA

con el verdadero **FERNET-BRANCA,**
la especialidad ÚNICA,
que asegura el perfecto funcionamiento
del estómago y de los intestinos.

SE COMPROMETE GRAVEMENTE

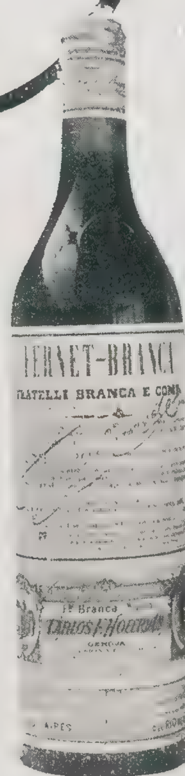
con las falsificaciones y malas bebidas en general.

POR CONSIGUIENTE, EXIJASE siempre el producto genuino que desde hace más de 60 años es aprobado por la ciencia médica y por el público consumidor de todo el mundo:

FERNET-BRANCA de F^lli^ Branca - MILANO

HOFER & C^IA^ - Buenos Aires
ÚNICOS INTRODUCTORES

Agentes en Rosario: RECAGNO Hnos.



Argentinos!!

Aproveche su tiempo. Aspire a conquistar un porvenir en el término más breve.

No se contente con el sueldo que puede proporcionarle su empleo, que en la mayor parte de los casos apenas le alcanzará para atender las necesidades de su vida.

Ocupándose en otros trabajos, en las horas que le deje libre su empleo, usted puede ahorrar y ese ahorro puede ser la base de su fortuna. O si no es partidario del ahorro, al menos ganará más para vivir más cómodamente.

Esa ocupación que puede darle dinero, la tendrá si compra una máquina de escribir.

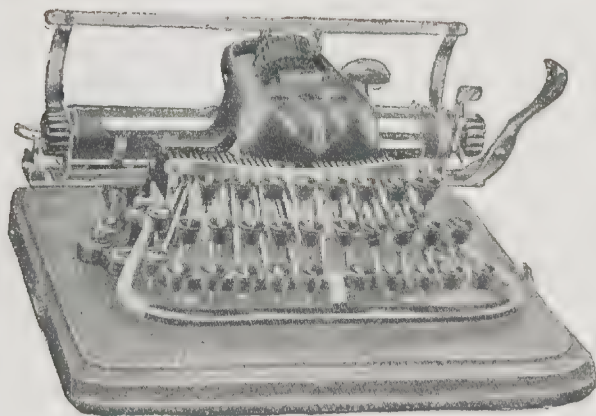
Y una máquina de escribir BLICKENSDERFER puede usted adquirirla con el insignificante desembolso de

centavos 40 diarios

La BLICKENSDERFER es una máquina liviana, práctica y cómoda y se garantiza su bondad.

Cuesta solamente 40 centavos por día o sea $ 120 m|n. en diez meses de plazo.

Recibirá detalles completos de nuestra excepcional oferta si nos envía el cupón adjunto.



RICARDO ILLA

VENEZUELA 610
BUENOS AIRES

Señor RICARDO ILLA.
Venezuela 610.—Buenos Aires.

Sírvase mandarme, sin compromiso ninguno de mi parte, las condiciones para comprar una máquina de escribir "Blickensderfer", al precio de 40 centavos por día.

Nombre . . . .

Dirección . . . .

A H G



La estatua imposible

por G. LIVET

(Traducido expresamente para FRAY MOCHO por J. O.)

(Continuación)

Pero cuando Lucetti quiso sacar los botines de charol, estos salieron junto con las medias, y hasta con los pies de mármol que, con la caída, habíanse roto a la altura de los tobillos. Un grito de horror partió de la concurrencia.

¡Acababan de quedar al descubierto dos pies, dos pies humanos, dos pies de muerto!

No había duda posible: bajo el mármol había un hombre.

Pero ¿quién era ese hombre? ¿Era el propio señor Pedrelli? ¿Quién le había así cubierto con tal revestimiento de piedra? ¿Quién le había vestido? ¿Quién le había llevado al cementerio y colocado sobre el panteón de la familia? En suma ¿quién había escrito el extraño epitafio, cuya inscripción terminaba con la palabra "CANALLA"?

Un silencio de muerte había seguido al macabro descubrimiento; cuando se hubo calmado un tanto la emoción, una voz se elevó entre la muchedumbre dirigiéndose a un agente de seguridad:

—Abrame paso—decía.—Pedrelli era amigo mío.

Volvióse el comisario y, reconociendo al ilustre profesor Moretti que en vano trataba de franquear el cordón de gendarmes, hizo seña de que le dejasen acercarse:

—El cielo mismo le trae, maestro,—le dijo.—Usted es acaso el único capaz de ayudarnos a resolver este enloquecedor problema.

Moretti avanzó y con un gran gesto respetuoso se descubrió ante el Bienhechor.

—En efecto,—dijo al cabo,—tras un rápido examen de la estatua humana;—he aquí el caso más extraordinario que he encontrado en mi vida. Lo primero que hay que hacer es transportar este pobre Cayetano—si es él—lejos de los curiosos, a la sala-depósito. Luego, allá veremos.

—Acababa de dar esa orden,—dijo el comisario. Y volviéndose a los agentes, agregó:

—¡A ver, vosotros. Llevad el cadáver al depósito.

Lucetti, Speranti y cuatro carabineros cargaron con la estatua y se dirigieron hacia un pequeño pabellón situado cerca de la entrada del Campo Santo; frente a la casa del guardián.

La multitud, recogida y fuertemente impresionada, apartábase al paso del fúnebre cortejo; hombres y mujeres hacían la señal de la cruz; los que estaban enrolados en los Zuavos de María se arrodillaban, rezaban o lloraban al Bienhechor, su Bienhechor...

El ilustre profesor se había acercado a las ropas abandonadas sobre la tumba y, aprovechando que la atención general se dirigía a otra parte, deslizó subrepticiamente un pliego lacrado en el bolsillo de la levita, hecho lo cual se reunió con el comisario.

El cadáver o la estatua humana—como se quiera—fué depositado sobre una mesa de autopsia en el depósito. Los carabineros colocáronse a la puerta para impedir que la muchedumbre penetrara, y únicamente quedaron en la siniestra sala el profesor, el comisario, Lucetti y Speranti.

De pronto, el comisario se dió una palmada en la frente:

—¿Y las ropas? ¡Hemos olvidado las ropas! ¡Pronto, Speranti! ¡Vaya a traerlas!

Momentos después regresaba el agente trayendo, además de las prendas del traje e interiores, los dos pies de mármol.

Moretti examinó la levita:

—¿Pero cómo—murmuraba él—se han podido meter estos brazos y este cuerpo de mármol dentro de este traje? Para poner una levita, se precisa doblar los brazos. ¡Es curioso, de verdad curioso!...

Tomó la prenda por una de las mangas:

—Yo sé lo que es—dijo.—Se ha descosido primero el género y se ha vuelto a coser después de haberlo aplicado al mármol. Vea, comisario, las señales de las primeras costuras, costuras finas, en tanto que las segundas aparecen gruesas, poco menos que hilvanes.

—¡Eso es, eso es!—dijo el comisario.—No puede dudarse. ¿Ha mirado usted los bolsillos?

—Los miraremos ahora. Aquí está el pantalón.

En el pantalón, el comisario encontró un pañuelo, algunas monedas y un llavero; en el chaleco, nada; por fin, en la levita descubrió un gran sobre lacrado, con esta dirección:

"Al señor Tramis, comisario de policía del primer distrito de Génova".

—¡Hola! ¡Una carta, y dirigida a mí!—exclamó el comisario.



¡Hola! ¡Una carta, y dirigida a mí!—exclamó el comisario.

La abrió, la leyó y su rostro expresó una estupefacción profunda.

—¡Oh, caramba! ¡Esta sí que es buena!—dijo.

Y alargó la carta a Moretti, quien leyó en voz alta: "No se acuse a nadie de mi muerte. Me quito la vida voluntariamente y por un procedimiento personal. *Firmado*: CAYETANO PEDRELLI."

Una extraña autopsia

¿Qué pluma podría pintar, qué palabras podrían expresar el estupor de los presentes a esta lectura? Los cuatro hombres se miraban asombrados, espantados y preguntándose si acaso no estaban en su sano juicio.

Se estaba, pues, en presencia de un suicidio. El Bienhechor había él mismo puesto fin a su existencia en un momento de *spleen*, de cansancio de la vida.

—¡Neurastenia!—dijo Moretti que había recobrado su aplomo.

—Sea,—respondió el comisario.—El señor Pedrelli era neurasténico, lo admito. Pero esto no explica cómo se ha matado, ni sobre todo cómo ha podido encerrarse herméticamente dentro de este caparazón de mármol, y tan herméticamente que es del todo imposible hallar una solución de continuidad. Véalo: la envoltura es absolutamente lisa y por ninguna parte se descubre resquebrajadura o hendija.

—Evidentemente,—dijo Moretti—ha habido cómplice; alguno le ha ayudado.

—Es probable, mejor dicho, es seguro; pero esto no basta. Este mármol tiene sus cinco centímetros de espesor y está aplicado como un tejido flexible sobre toda la superficie del cuerpo, introduciéndose en los menores huecos, en los menores pliegues de la piel y acusando al mismo tiempo todas las partes salientes. ¡Diantre! si se tratase de una capa de yeso, de cera, o aún de arcilla, se explicaría la acción del cómplice; ¡pero de mármol! En fin, usted, maestro, cuya ciencia es ilimitada ¿alcanza a comprender como se ha hecho esto?

—No hay tal ciencia ilimitada, y debo confesarle que este misterio me confunde.



El cadáver fué transportado al depósito

—¿No existe quizás algún ácido de poder suficiente para fundir el mármol reduciéndolo a una pasta semejante a la masilla de los vidrieros?

—Adivino su idea. Sí, hay muchos ácidos que pueden fundir el mármol, pero una vez fundido, éste se disocia, se descompone, si usted lo prefiere, y entonces ya no hay fuerza en el mundo capaz de reconstruirle bajo su forma primitiva. Se obtienen, con ayuda de los ácidos, sales de cal principalmente, pero con éstas no es posible rehacer el mármol.

Quedóse perplejo durante unos instantes el comisario. Jamás un problema semejante había solicitado su atención: su cerebro hervía como una caldera y creía que estaba por volverse loco.

—Mi querido maestro—dijo—me marcho de aquí; mi razón vacila y le aseguro que ya tengo bastante.

—¡Cómo! ¿Marcharse, querido comisario?—replicó Moretti.—¡Desertar! Que no se le ocurra siquiera; ¿y el deber?

—¡El deber! ¡El deber!

Y balbuceaba al hablar el señor Tramis, lívido y con los ojos saltándole casi de las órbitas. Próximo a desfallecer, tuvo que sentarse.

—¡Ea, tome usted! Esto le sentará bien!

Y Moretti tendió al comisario una cajita de pastillas; este tomó una y pareció recobrar sus sentidos.

—¡Gracias! Creo que estoy mejor—dijo, pasándose la mano por la frente perlada de sudor.—Si a usted le parece, vamos a dejar por un instante de ocuparnos de este desconcertante problema, y procederé a las constataciones legales.

Luego, dirigiéndose a Lucetti:

Cabo,—le dijo,—va usted a servirme de secretario. Levantemos el proceso verbal. Por de pronto tenemos que se trata de un suicidio: el papel encontrado en uno de los bolsillos del difunto no deja duda alguna al respecto. La firma de Pedrelli, lo mismo que su caligrafía son auténticas, yo las conozco bien. No hay en esto error posible. Lo que falta saber es cómo se ha quitado la vida el antiguo banquero, y esto nos lo dirá la autopsia.

—Olvida usted un detalle que tiene no escasa importancia, mi querido comisario—interrumpió el profesor:—comprobar la identidad del cadáver. ¿Está usted seguro de que sea mi pobre amigo Pedrelli el que reposa bajo esta envoltura de mármol?

—Tiene usted razón, pero podemos comprobarlo ahora mismo.

—¿Cómo?

—¿Quiere usted permitirme que le pida haga la autopsia?

—¡Cómo no, si esto puede serle agradable! Unicamente le haré observar que, en el caso presente, lo que se necesita no es un médico, sino un marmolero.

Y el ilustre profesor se echó a reir.

—Es evidente,—dijo el señor Tramis.—Por fortuna no son marmoleros los que faltan en las inmediaciones del Campo Santo. Speranti va a traernos uno en seguida.

El agente no se hizo repetir la orden, pues salió con un apresuramiento que atestiguaba su deseo de librarse de semejante pesadilla. Diez minutos después, no sin haber tomado un vaso de aguardiente para reponerse, estaba de vuelta junto con un hombre del oficio.

Este, puesto al corriente de lo que ocurría, manifestó enorme sorpresa; luego, con ayuda de un cincel y un martillo púsose a reducir a pedazos la costra de mármol que envolvía al misterioso cadáver.

—¡Despacito, despacito!—le dijo Moretti.—Tenga cuidado de no maltratar el cuerpo.

—No hay peligro,—respondió el marmolero.

Y, comenzando por las extremidades inferiores, púsose a cortar en pequeños trozos el extraño revestimiento. Pronto quedaron al desnudo el tronco, las manos y los brazos.

Faltaba la cabeza.

Los presentes, inclinados sobre él, seguían ansiosos la operación.

Desprendióse el mármol que envolvía el cuello y, por fin, quedó al descubierto el rostro.

Un mismo grito se escapó de todos los pechos:

—¡Cayetano Pedrelli! ¡El Bienhechor!

Era efectivamente el cadáver del general de los Zuavos de María lo que tenían ante los ojos.

—¡Pobre amigo!—murmuró el profesor Moretti, enjugándose una furtiva lágrima.

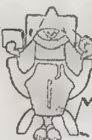
(Continuará).

La moda en Europa





París.—Toilettes vistas en las últimas reuniones de Longchamps



FRAY MOCHO SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586
BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección: UNION 185 (Avenida)
Administración: UNION 184 (Avenida)
Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

El Administrador.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 110, Strand. W. C. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: 18 de Julio, 914.—PARIS: 23, BOULEVARD POISSONNIERES.—Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	$ 2.50	$ 5.00
Semestre. . . .	„ 5.00	„ 10.00
Año.	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto .	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre. . .	$ 3.00	$ 6.00
Semestre. . .	„ 6.00	„ 12.00
Año.	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado.	50 „	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año . . .	„ „ 8.00	„ „ 14.00

De provincias y territorios

SANTA FE. — DEMOSTRACIÓN AL EX INTENDENTE PARPAL

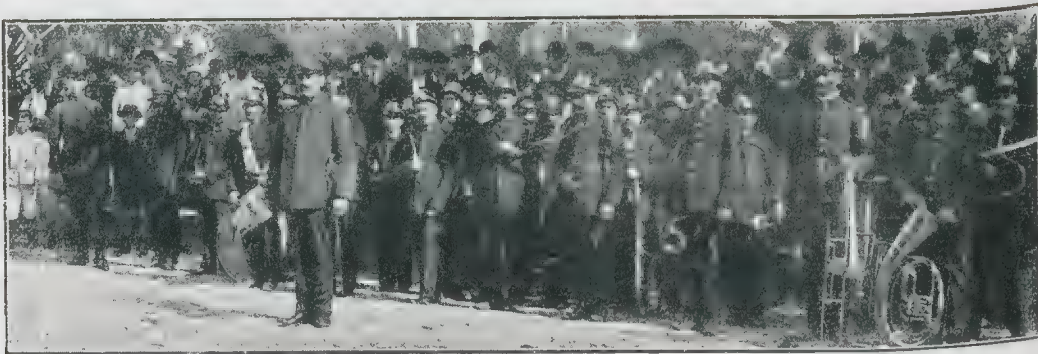


En el Hotel Italiano, con asistencia de los señores Eugenio Pucio, Rodolfo Freyre, Carlos Sarsotti, Rodríguez Galisteo, Rafael Funes y otros caballeros de significación social y política



En los salones de la "Unión Francesa". — En un intervalo del baile organizado por la sociedad "La Taraca"





La banda de música del cuerpo de bomberos, recientemente organizada

CHASCOMÚS

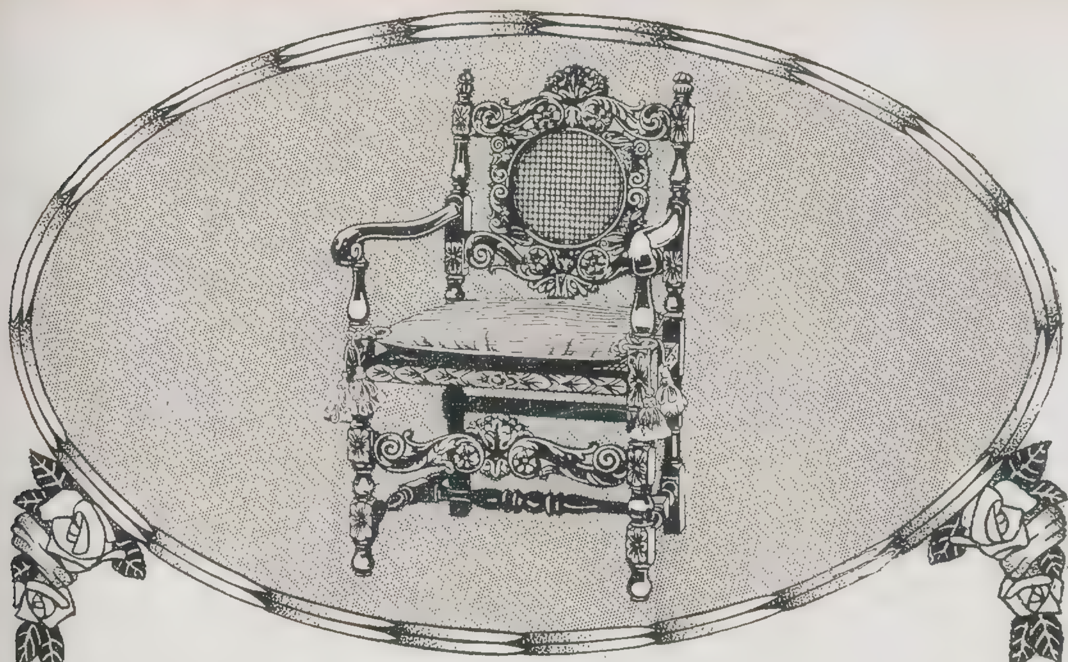


En la fiesta infantil celebrada en casa de la familia Betti

LIMA



Los hermanos Formigoni obsequiaron con un almuerzo a sus amigos conscriptos licenciados del 92



TODOS cuantos admiran y coleccionan las reproducciones artísticas de los tiempos antiguos, deben visitar la galería de antigüedades que Thompson ha organizado en su palacio de la Calle Florida 833.

ESTA exposición es sin duda de ninguna clase la más grande, la más completa y acabada de su género que se ha hecho en Sud América.

PARA darle mayor realce se han preparado en ella varias habitaciones completamente amuebladas sin que se haya omitido detalle alguno dentro del estilo y de acuerdo con la época que cada una representa.

Thompson Muebles Ltda

FLORIDA, 833



Los muchachos de ingeniería reuniéronse en fraternal "a cinco el cubierto", para despedir a los compañeros recientemente egresados (con diploma, etc.). Se pronunciaron "kilométricos" discursos y se puso de manifiesto la "resistencia de los materiales" de más de una garganta



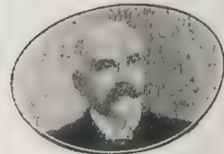
DEMOSTRACION A UN BANQUERO

En Corrientes. — El alto comercio y los amigos del exgerente del Banco de la Nación, señor Santiago Donovan, recientemente jubilado, le ofrecieron un banquete

NECROLOGÍA



Señor A. Gaviglio



Señor Benigno A. Martinez



Señora Protasia H. de Medina



Señorita María Esther Gamba Pissano



Catamarca. — La comisión de esta provincia, presidida por el comisariio general doctor Guillermo Correa

ENLACES



Salta. — Después de la ceremonia religiosa del enlace de la señorita Angélica Usandivaras con el doctor Luis Arana

La Academia "Integral"



En la Academia "Integral" de corte y confección, flores, corsés y fajas ortopédicas, dirigida por la señora Rita Mediano de Rumi, Brasil 1320. La directora (×) y señoritas Angela Zaizí, Librada Cabañas, Elvira Iglesias, Asunción Molina, María Delia Irigoyen, Palmira Maquieira y María Pasquato, recientemente diplomadas de corte y confección



San Luis. — Durante el enlace Valentino-Belgrano Rawson



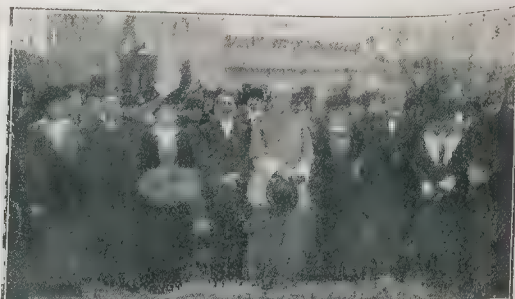
En Bella Vista (Corrientes), se efectuó el matrimonio de la señcrita R. Argentina Tornei con el señor Pedro Niveiro Amarilla



Mercedes (San Luis). — Enlace Catueño-Tomacines

AVELLANEDA.—PIEDRA FUNDAMENTAL DEL COLEGIO DE MARIA AUXILIADORA





El obispo Terrero con el intendente Barceló y el cura Airolo, pronunciando su discurso

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES





En Acebal, el comisario Pedro Echezarreta, representó al doctor Plaza en el bautizo del séptimo hijo de don Pedro Covasevich.—El niño Alfredo Sclitro, de Corrientes, apadrinado por el intendente Serrano.

SANTA FE



En el banquete al aviador italiano Carlos Friggeri



Córdoba.—Después del banquete servido en la sociedad "Unione e Benevolenza"



Mercedes (S. L.)—La recepción en la agencia consular italiana



Río Cuarto.—Concurrencia femenina a la fiesta del Estatuto y colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio de la sociedad de S. M. Porta Pía

GENERAL PICO



Con motivo de los últimos festejos patrios, se sacó esta fotografía, en la que aparecen las autoridades locales, personal docente de las escuelas y los presidentes de las sociedades extranjeras.

EL FOOTBALL EN RUFINO



El team "Los Terribles", que fué derrotado por el team "Belgrano". El que menos pesa de los vencidos oscila entre 95 y 100 kilos



El team vencedor

ARRECIFES



En la escuela nacional núm. 87, que dirige la señorita Isabel Benegas, se efectuó una velada literario musical a beneficio de los niños pobres. — Las personas que desinteresadamente prestaron su concurso



En Maipú (B. A.). — Al señor Juan P. Salaberry



En Lavalle (F. C. P.). — Al señor Humberto Tesso



AVES INDÍGENAS Y AVES EXÓTICAS

Una cuestión de suma importancia, que debe ser considerada por el que adquiere o secesita adquirir aves puras reproductoras, es la que se refiere a las condiciones que presenten los ejemplares, debiendo procurar siempre que ellas sean, lo más fielmente posible, las que prescribe el standard de cada raza, en sus distintas variedades. La importación de gran número de aves del exterior, y su venta, generalmente efectuada en remate, ha orientado erróneamente el ánimo del público comprador, inclinándolo a las bajas cotizaciones, razón poderosa, a su entender, ya que estima con ello favorecer sus intereses. Séanos permitido recordar, tratando de proteger esos mismos intereses, que los ejemplares importados que llegan a la Argentina, procedentes comunmente de Inglaterra, representan—como lo hemos manifestado repetidas veces— el stock inservible, de difícil o imposible salida en su país de origen, el que, a falta de propicio mercado, es enviado al exterior, para que en tierra extraña, sin riesgos de que se comprometa el prestigio del criador que lo ha producido, sea negociado, a los precios que buenamente puedan obtenerse. Por estas circunstancias las cotizaciones en los remates de tal índole resultan con frecuencia verdaderamente irrisorias, y el comprador, que tiene en cuenta solamente el precio pagado, y no atiende mayormente la condición de los ejemplares adquiridos—condición no ya de salud, sino de características de raza—cree haber realizado un excelente negocio, y se hace el propósito de no pagar, en lo sucesivo, otro valor que el concedido a las aves importadas. Después, y esto ocurre a contar desde fines del mes de mayo, cesan las importaciones, y en cambio aparecen en plaza los ejemplares nacidos en el país, producto de la anterior estación de cría. Y entonces puede apreciarse ''prácticamente'', una de las consecuencias perjudiciales para la avicultura nacional, ocasionada por la entrada ''sistemática'', sin medidas reguladoras que la reglamenten como fuera debido, de los millares de ejemplares, de pésima calidad siempre, enfermos o predispuestos sensiblemente a la contracción de enfermedades. El público comprador, entonces, a la vista de las aves buenas, generalmente, que se le ofrecen, de naturaleza indígena, no les atribuye el valor que en realidad merecen, ni les reconoce las ventajas inmensas, incalculables, que presentan sobre los sujetos importados. Y, claro está, la resultancia natural de este falso criterio, se manifiesta por los precios ridículos que pretenden pagarse por soberbios ejemplares, nacidos en el país, precios que no resultarían compensativos para el criador, y que no deben entenderse de equidad, consideradas las condiciones de tales aves. Pero el comprador en estos casos no razona, influenciado maniáticamente por la idea de todo lo importado, que para él expresa el sumum de cualidades y de méritos. ¡Locura resulta pretender atribuir méritos y cualidades a la generalidad de los ejemplares exóticos, saldo inútil de extraña producción.

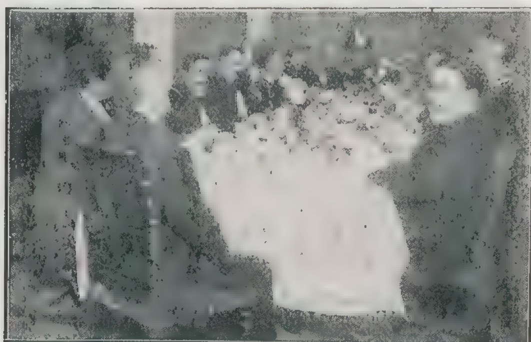


Se impone que la razón, enmendando tendenciosos desvíos, haga reaccionar sensatamente la apreciación de muchos, y acabe por concederse el valor que corresponde a las aves que en el país se producen y a las que del extranjero nos llegan. Es necesario que se confiese, además, que si hasta hace algunos años fué necesario acudir a otras fuentes de producción que no fueran las argentinas, para poblar el corral, hoy, en la mayoría de las razas, se obtienen en el país excelentes especímenes que no son inferiores—admítase esta categórica afirmación—a los mejores ejemplares que figuren en prestigiosas exposiciones europeas y norteamericanas. Hemos llegado al punto, en lo que se refiere a las razas de más generalizado cultivo, de bastarnos a nosotros mismos; debe pretenderse ahora, en el renglón avícola, como ya es un hecho en otras ramas rurales, llevar más lejos el encumbrado desenvolvimiento logrado, hasta alcanzar que nuestros productos sean solicitados y adquiridos por las mismas naciones que nos procuraron los planteles básicos. ¡Este día, afortunadamente, de seguir así, no está muy lejano para la avicultura nacional!

Nos permitiremos preguntar, como fin, y después de las breves consideraciones expuestas: ¿deben preferirse las aves indígenas o las exóticas? ¿Es justo pretender pagar lo mismo por unas que por otras?

DICK.

PUERTO MILITAR



Al capitán de navío Hortensio Thwaites le despidieron con una comida, con motivo de su pase al arsenal de Zárate.

LAGUNILLAS



En la fiesta campestre con que fué obsequiada la señorita Emilia Culasso

SAN ANTONIO OESTE (Río Negro)



La comisión encargada de organizar los últimos festejos patrios

RIVADAVIA (F. C. O.)



La banda de música municipal recientemente constituída

Carreras





Con el entrenador de los pingos del intendente Anchorena.

El rosarino Martín Orrego

La estancia de don Justo Piñero en la costa del Saladillo.—Don Martín en San Martín.—Los parejeros de don Ernesto Oliver. La estancia de Larrachea.—Los petizos del coronel Oliveira Cézar. — Hurlingham. — Recuerdos del Colegio Militar.—El capitán Samuel Casares. — Spiringo. — Don Mariano Pueyrredón y don Federico Cooper.—El stud La Escocia.—Cómo se arregló con la caballada de Anchorena. — Una carrera en plena avenida Vértiz. — Pedro Aguirre. — La campaña de don Martín en Lomas.—Pensionistas del stud Polvorín.

Es rosarino, con cuarenta y ocho años de edad. Desde el año 1890 anda por pagos bonaerenses.

—*¿Mi vida?... Yo tenía 24 años cuando empecé a cuidar y a correr caballos cuadreros. En la costa del Saladillo, a cinco leguas del Rosario, pasé una larga temporadita, en la estancia de don Justo Piñero. La campaña por el puchero de todos los días, después, me llevó a San Martín, en la provincia de Buenos Aires, donde cuidé los caballos de don Ernesto Oliver, hasta su fallecimiento. Agarré campo abierto y me fui a Lobería, siempre con el mismo disco, a cuidar y correr. Volví a San Martín, y como sintiera que me picaban los recuerdos de mi Rosario natal, no tardé en constituirme en la ciudad de mi infancia y de mis primeras rabonas a la clase de paloteo. Pasé a la estancia de Larrachea, cuidando mis mancarrones. Gané algo; no mucho. Bajé a San Martín y me conchabé en el Colegio Militar, como domador.*

—¿Quién era director del Colegio Militar, don Martín?

—*Jones, el que hoy es general. Seis años largos en el Colegio Militar, al principio como domador y después como encargado de las caballerizas. El hoy coronel Oliveira Cézar, el mismo que en la actualidad anda jugando al polo en Londres, que entonces era capitán y muy aficionado a los sports ingleses, me entregó varios petizos para que yo se los cuidara e hiciera correr en Hurlingham. No me fué del todo mal... Gané varios rosarios de carreras. En la Hípica, y haciendo un paréntesis a este capítulo militar de mi vida, también obtuve algunos triunfitos, con mi caballo Don Julio. En el Colegio Militar, para poder repicar y andar en la procesión, tenía que echar diana a las tres de la madrugada, y trabajar de noche a los petizos. A la hora del almuerzo, también hacía otra escapada con los gorgojos del capitán Oliveira Cézar. En el Colegio, me tocó instrumentar al célebre "dotore" Spiringo, que hoy es "subveterinario" y encargado de caballerizas. ¡De línea lo saqué al gringo!... ¡Qué Spiringo Rafaele!... Buen hombre, y entendidísimo en la materia. A Jones sucedió el general Reynolds, un artillero buenazo. Yo fui su hombre de confianza y su compañero cuando él salía a caballo. En mis seis años de vida militar, tuve oportunidad de tratar con los cadetes de las secciones caballería y artillería, y si hay alguno de quien recuerdo con verdadero cariño, ese es Samuelito Casares.*

—¿El vecino de Hurlingham?...

—*¡El mismito! En aquellos tiempos era flacuchón, puro charque, y uno de los mejores jinetes de la sección caballería. Ahora se ha puesto muy grueso, como en camino de hacerle competencia al general Alejandro Montes de Oca. Vez pasada estuvo a visitar mi stud. A pesar de sus kilos, Samuelito continúa siendo tigre para el caballo. Me dijeron que no hace mucho que tuvo la desgracia de caer de su flete al saltar un obstáculo, y que se lastimó. Pensé ir a visitarlo a su quinta de Hurlingham, pero... como queda lejos... y a los cuarenta y ocho uno no anda para ir a molestar a casa ajena, me dejé estar y no salí de mi cueva.*

—¿Con qué fletes se inició usted en Palermo?

—*Me inicié con dos palos de escobas, uno de ellos Pensamiento, durante un año, sin sacar nada en limpio. Después, me trasladé a Lomas, con Abundante*



Martín Dorrego, ex domador del Colegio Militar y actual "entraineur" del stud Polvorín, propiedad de nuestro activísimo "lord mayor". — Caricatura retrospectiva, por Fly, sin diagonales



De "paseante en corte", con su hijito Saturnino



En el cuarto de monturas, con su hijo Abelardo, vareador del stud.—"No bien cumplás trece años, te voy a sacar patente de aprendiz"

Los niños piden más



El tigre Dionisio, con sus nietos, rumbo a la confitería de Menzi.—"En cuantito gane un clásico con Lincoln II, les compro una tonelada de pasteles. ¡No se aflijan!"

y Mate Dulce, dos Ney, en yeguas sin mayores antecedentes. Se los compré a don Mariano Pueyrredón. En quince meses, me pelé veinte y nueve carreras, sacando en limpio para comprar este stud, que era de Moisés Peñaloza. Mi fama llegó a Buenos Aires, y debido a ella, don Federico Cooper me llamó para que le cuidara el stud La Escocia. Gané seis carreras con Gazmoña, tres con Lisandra y una con Matecita. También gané con Fregoli y Rapper, del stud Mar del Plata. Y llega el momento en que paso a depender del señor intendente municipal de Buenos Aires, doctor Joaquín S. de Anchorena, un patrón como pocos. ¡Que Dios lo conserve!...

—¿Cómo se produjo el contacto?...

—*¡Atención y dos puntos! Cataclismo, de Anchorena, corría en el hipódromo de San Martín. Yo le eché el ojo y me fuí dispuesto a comprarlo. Como no pudiera tratar con don Joaquín S., lo vi a su apoderado, el señor Luis Grosso, quien me contestó a nombre del señor intendente, que éste no deseaba desprenderse de su Cataclismo, y que, cuando mucho, me lo entregaría para cuidar.*

—¿Se lo entregó?

—*Me lo entregó, efectivamente. Gané dos con Cataclismo. Al año siguiente, don Joaquín S. ordenó que me entregaran toda su caballada. Y aquí me tiene, desde entonces... Como patrón, Anchorena es un mirlo blanco. En tres años sólo ha venido dos veces a mi stud. Hay otros patrones, en cambio, ya sabe usted, que por poco se quedan a dormir en los studs, sobre las bolsas de avena o los fardos de pasto. El señor Grosso, apoderado de don Joaquín, tampoco frecuenta mi stud. En las carreras, sólo tres veces tuve oportunidad de cambiar unas palabras con don Joaquín.*

—¿Es generoso o "amarrete"?

—*¡Muy mano abierta! Cuando yo gano con sus caballos, en vez de la comisión reglamentaria del 15 o|o me sacude con el 20 o|o. ¡Dios lo conserve a don Joaquín! Actualmente, de Anchorena, tengo a Original y a Falso, un importado, los dos mayores de edad, y tres dos años por Omelet: Sincera II, Mico y Cianuro. Además, se aloja en mi stud otro dos años, Humazo, de la cría del general García y propiedad del capitán Bosch, que todavía no ha debutado.*



El crack del intendente Anchorena. — Original, por Omelet y Corza, 4 años, ganador de tres carreras y con una punta de tantos en la balanza. Criador: Parrafito Anchorena

—Los Omelet son un tanto "duros de boca", para ganar. ¿Afirmativa o negativa?

—*Tiene razón. Omelet no es tan malo que digamos. Sus corrientes de sangre son de primera, pero, al pobre le toca en suerte cada yegua que da ganas de llorar. ¡Puras "donnas" de medio pelo!...*

—¿Y por qué don Joaquín S. no le compra un Diamond, por lo menos?...

—*Este... No es por no gastar ¿sabe? Sin duda, no compra de otra sangre, para no quedar mal con su hermano Tomás, que es el dueño de Omelet. Cosas de familia...*

CARDO.

Un fallo de los Tribunales



ha anulado el registro que nos fué concedido en la República Argentina en el año 1901, de la marca que creamos y registramos en España en el año 1878 y bajo la cual vendemos y es conocido en el mundo entero el anisado que elaboramos en nuestra fábrica de Badalona. Obligados, pues, a variar la presentación de nuestro producto, hemos creado, especial y únicamente para el mercado argentino, la etiqueta que lleva esta botella, cumpliéndonos avisar al público consumidor que no es legítimo de nuestra fabricación todo anisado que circule bajo otra etiqueta que recuerde nuestra antigua marca, de fama mundial.

Garantiza la autenticidad de nuestra elaboración, la firma estampada en esta contra-etiqueta y el nombre comercial VICENTE BOSCH, registrado, que deben llevar la cápsula y el corcho.

Vicente Bosch

Pídase el anisado de la marca Vicente Bosch en las buenas confiterías y almacenes.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES





NUMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos
Fuera de la capital. 25 „

EDICION DE LUJO { Número suelto: En la capital....... 40 centavos
„ „ Fuera de la capital.. 50 „